

PRÁCTICAS RELIGIOSAS DE JÓVENES EN LA DIÓCESIS DE SAN ISIDRO

PILAR CAVINA

Cuadernos de Poliedro



Prácticas religiosas de jóvenes en la Diócesis de San Isidro

Pilar Cavina

Cavina, Pilar

Prácticas religiosas de jóvenes en la diócesis de San Isidro / Pilar Cavina. -
1a ed. -

Beccar : Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro, 2026.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de poliedro)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-91758-0-6

1. Religión Católica. 2. Jóvenes. I. Título.

CDD 248.4

Colección Cuadernos de Poliedro

Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro

Universidad de San Isidro Dr. Plácido Marín

Av. del Libertador 17175 Beccar (B1643CRD), Buenos Aires, Argentina

ISBN 978-631-91758-0-6



Prácticas religiosas de jóvenes en la Diócesis de San Isidro

Pilar Cavina

PRÓLOGO.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
BREVE ESTADO DEL ARTE.....	9
MARCO TEÓRICO	15
MARCO METODOLÓGICO	20
Perfil socioeconómico.....	22
Información específica sobre religión y religiosidad.....	25
Resultados y análisis de la encuesta	29
Análisis de las Entrevistas.....	39
Conclusiones	53
ANEXO I: Herramientas de recolección de datos.....	56
ANEXO II – Resultados de la encuesta: Palabras y Familias de palabras.....	59
ANEXO III- Entrevistas.....	61
EF, 36 años (M), Tigre.....	61
LP, 38 años, (M) Tigre.....	64
AM, 28 años, (M) San Isidro.....	69
B.N., 32 años, (M) Olivos.....	72
GF, 33 años, (M) San Isidro.....	75
AL, 33 años, (M) San Fernando.....	78
TR, 22 años, (M) San Fernando.....	81
C.P., 35 años, (M) Olivos.....	85
A.Z. 19 años, (M) Tigre.....	87
M. C., 30 años, (V) Olivos.....	89
J. M. 40 años, (V) Tigre.....	92
M.F. 38 años, (M) Tigre.....	96
A.J. 17 años (M), V. B. 18 años (V), G.T 20 años (V). Olivos.....	99

O. S., 25 años (V), Tigre	101
ANEXO IV - APARTADO ESTADÍSTICO	105
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	115

PRÓLOGO

La Diócesis de San Isidro se configura sobre un territorio cuya geografía está marcada por la presencia de extensas zonas de islas. El paisaje del Delta, con su diversidad de caudales y confluencias de fuerzas que finalmente buscan desembocar en el mar, constituye una imagen plástica y sugerente para expresar el propósito de este trabajo. Tal como en el Delta, donde las aguas se encuentran y se multiplican en nuevos brazos, aquí se busca comprender los múltiples caminos de la experiencia religiosa juvenil.

La inquietud inicial surge de la convicción acerca del valor de la integración entre las opciones pastorales y el aporte de las ciencias sociales. En otras palabras, se trata de indagar cualitativamente los motivos que impulsan la participación de jóvenes en las comunidades eclesiales, atendiendo tanto a sus motivaciones como a sus búsquedas personales.

El CETraS (Centro de Estudios de Trabajo Social) de la Universidad de San Isidro “Dr. Plácido Marín” (USI) se propone como ámbito de acogida para investigaciones cuyos hallazgos puedan traducirse en indicadores útiles para la acción pastoral de las comunidades parroquiales. En este sentido, concebimos la investigación social pastoral como una herramienta clave para comprender la realidad y, sobre todo, para escuchar las voces de quienes forman parte de las comunidades. Solo a través de esa escucha atenta y rigurosa es posible delinear propuestas que respondan a las necesidades concretas y a las aspiraciones de las nuevas generaciones.

La investigadora, Mg. Pilar Cavina, conjuga una sólida formación académica con una experiencia personal de participación en comunidades cristianas católicas. De este modo, reúne en su trayectoria dos dimensiones fundamentales: la rigurosidad científica y la comprensión vivencial del territorio y de su gente. Su presencia en fiestas patronales celebradas en domingos y días feriados, la producción de registros fotográficos capaces de transmitir el espíritu de la investigación, así como la calidad humana reflejada en el respeto hacia quienes se ofrecieron para las entrevistas, constituyen parte de la riqueza de esta experiencia investigativa.

La pretensión es, con este trabajo concreto, inaugurar una serie de investigaciones que, en diálogo con el Obispado de San Isidro, funcionen como soporte técnico para las opciones y planificaciones pastorales. Para este primer paso se ha elegido la población juvenil de cuatro comunidades distribuidas en los municipios que conforman la diócesis, pertenecientes a sectores populares. Resulta igualmente relevante proyectar la continuidad de esta línea investigativa en sectores económicamente más acomodados, con el fin de indagar si la participación mantiene una significación semejante o si, por el contrario, emergen otras motivaciones que invitan a ser parte de la pastoral juvenil.

Tal como se ha expresado en párrafos anteriores, el objetivo principal de este y de futuros trabajos de investigación social pastoral es la evangelización. Es decir, el anuncio del Evangelio de Jesús en comunidades concretas que, mediante sus propuestas, favorecen la construcción de espacios de vida digna.

María Gabriela Poletti

Directora de la Licenciatura en Trabajo Social de la USI

Directora del CETraS

INTRODUCCIÓN

La investigación propuesta tiene como objetivo contribuir a los estudios existentes sobre religiosidad y sus prácticas en el ámbito de la Diócesis de San Isidro, analizando cualitativamente la participación de jóvenes que habitan en barrios populares en los partidos que la conforman, en la zona norte del conurbano bonaerense. Específicamente, se busca entender qué razones propician la participación en las distintas prácticas religiosas en el ámbito pastoral¹.

Para ello, se plantean tres razones que encuentran aquellas personas que participan de las prácticas religiosas católicas institucionalizadas: la búsqueda del sentido de la vida, condensada en lo que refiere a la espiritualidad, el contacto con Dios, la búsqueda de salvación y apoyo frente a los “males” recibidos, como conflictos relacionados con adicciones o delitos propios o de familiares, y, por último, lo que implica participar de una comunidad. Estas tres categorías suponen un reto, ya que se trata de percepciones y no son mutuamente excluyentes, pero pueden aportar una mirada novedosa a las investigaciones recientes, que se centran en comprender la religiosidad de las personas según cuestiones macro, como los procesos de modernización y secularización, o más micro, como los vínculos familiares.

En cuanto a la población objetivo, se define acotarla a adultos jóvenes, entre 18 y 45 años que habiten en barrios populares de los cuatro partidos que componen la Diócesis de San Isidro: San Fernando, San Isidro, Tigre y Vicente López, y que participen en distintas actividades de las parroquias barriales. Se ha decidido trabajar con población joven, ya que según estudios cuantitativos recientes, es la que ha disminuido en mayor medida su participación en las prácticas religiosas católicas (Mallimaci, 2020 y Fernández, 2022).

Existe una rica tradición en las ciencias sociales argentinas de trabajos cuantitativos y cualitativos respecto a las prácticas religiosas, que en las últimas décadas se han ocupado principalmente del análisis de la secularización de la sociedad, la disminución de la población practicante, especialmente entre los católicos, y la individuación de las prácticas religiosas. Esta investigación aportará información sobre las razones que llevan a participar a los jóvenes, distinguiendo entre experiencias relativas a la espiritualidad y/o a la iglesia como comunidad y espacio de pertenencia.

Pensar la funcionalidad de la iglesia como formadora de comunidades de pertenencia a partir de una fe compartida es especialmente urgente, dado que se comprueban en la actualidad fenómenos de aislamiento y empobrecimiento de los lazos sociales.

Así, se propone responder cuáles son los aspectos que llevan a una persona a participar de las prácticas religiosas católicas. ¿Encuentran en la iglesia un marco para entender el sentido de la vida? ¿O buscan apoyo y sostén para abordar los problemas o “males” que los aquejan? ¿En qué medida la comunidad, las actividades compartidas y el espacio de pertenencia e identidad atraen a los jóvenes a participar? Se indaga, de alguna manera, el “para qué” de la religiosidad, en este caso en los jóvenes católicos de barrios populares en el conurbano

¹ Se excluyen de este estudio las de los ámbitos educativos.

bonaerense, aunque este esquema podría aplicarse a otras poblaciones y religiones en sucesivas investigaciones.

BREVE ESTADO DEL ARTE

En este apartado se buscará presentar los principales aportes de científicos sociales², centrándonos en la producción argentina de las dos últimas décadas, sobre las prácticas y la participación en los ámbitos religiosos católicos y los cambios que se han producido. Cabe destacar que la producción de información cuantitativa relativa a los procesos estudiados es muy importante y se analizará en un apartado específico.

En relación a los aportes teóricos y cualitativos, se organiza la presentación en torno a cinco temáticas que habitan persistentemente la bibliografía especializada. Primeramente, una breve revisión de qué se entiende por religión y pertenencia religiosa y cómo se operacionaliza esta idea en la literatura, seguido por un resumen sobre las posiciones encontradas sobre cómo se materializan los cambios producidos en las últimas décadas: el proceso de secularización en el siglo XXI y la pluralización de la oferta religiosa ya mencionada. Como resultado de estos elementos, se abordará la cuestión de la mediación institucional e individuación como fuerzas contrapuestas que protagonizarían los procesos actuales. Finalmente, se presentará un resumen sobre los aportes en cuanto a los impactos de factores sociales económicos y políticos en las configuraciones sociales de las prácticas religiosas en Argentina, particularmente en los sectores populares del Conurbano Bonaerense.

El tema de la religión y su relación con los procesos sociales ha sido fundante de las ciencias sociales modernas, así como del propio concepto de modernidad. La sociología clásica, ya desde los trabajos fundantes de Weber y Durkheim indagaron sobre la relación entre la religión con la política, economía y su impacto en la sociedad. Este campo analítico se funda en la noción de que la separación del ámbito religioso del político y se conforman como nuevas esferas de poder que buscan regular las normas sociales. Esta separación fue uno de los elementos que caracterizó a la “modernidad” como concepto y categoría histórica.

De esta tradición surge la secularización de la sociedad como concepto explicativo que hasta hoy los investigadores de diferentes disciplinas han utilizado para entender los procesos históricos de transformación, tanto de las instituciones religiosas de diferentes adscripciones como de las prácticas religiosas de los creyentes. Este nuevo esquema se caracteriza por una iglesia que deja de ser el centro de la vida social, política y moral que había sido en el medioevo, convirtiéndose en una más de las esferas de la sociedad. Así, se introdujo el concepto de “competencia” entre estas esferas de poder, que se mantiene hasta las investigaciones actuales que utilizan la metáfora del “mercado para la regulación de la vida social en el marco de un pluralismo normativo” (Cruz, 2010).

² Principalmente los aportes provienen de sociólogos, antropólogos e historiadores. No es el objetivo del presente apartado dar cuenta de toda la producción, sino de algunos de los debates pertinentes a este trabajo. Cualquier omisión es estrictamente mi falta.

¿Qué significa ser *religioso* en la actualidad? La misma diversificación que mencionamos anteriormente complejiza la operacionalización del concepto. Suarez (2010) plantea claramente la dificultad de definir esta noción tan ambigua y plantea que la autoadscripción habla de una identificación social, generalmente con una institución, sus creencias y prácticas, pero

“...nada dice del compromiso, las vivencias, las significaciones y creencias de los individuos. Lo que se mide es una autopercepción –que puede ser laxa– como parte de un universo religioso, que tiene determinada relación con una institución religiosa.” (Bocio y Bargo, 2023)

Es decir, si el ser católico se refiere solo a la identidad como tal, muchas veces tomada de tradiciones familiares, no podemos analizar las formas muy dispares de llevar esa identidad a la práctica que existen en la actualidad.

A la inversa, ¿se podría definir si una persona es religiosa según la frecuencia o profundidad de su participación en los cultos, según sus prácticas o participación? Si así lo entendemos, se podría construir una categoría continua entre quienes se reconocen creyentes pero nunca van al culto y los que asisten regularmente. Esta mirada va a dar cuenta de los fenómenos que están más relacionados con la religión como institución, invisibilizando de alguna manera sentimientos religiosos que se dan en el ámbito privado (Frigerio, 2018) (Catoggio, Irrazábal & López Tessore, 2013)

Esta dualidad entre la definición del ser religioso entre las prácticas y/o la identidad se nutre y refleja actualmente de la rica información producida por la Segunda Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina en 2019 por un amplio equipo de especialistas a través del CONICET y coordinada por Fortunato Mallimaci, que inquirió sobre ambas y nos permite compararlas³. Otra vez nos encontramos con la dificultad de limitar un fenómeno tan complejo y diverso que será necesario incorporar al análisis ambas posibilidades.

García Bossio y Bargo (2023) plantean que hubo en los estudios sociológicos de las últimas décadas una atención particular en pensar lo religioso de manera amplia, “resaltando el componente experiencial y cotidiano”, alejándose de la asociación más común entre religiosidad e instituciones formales, con un imaginario predominantemente católico. Las autoras citan investigadores como Orsi (2007), Ammerman (2014), Frigerio (2016) y 2018) y Ceriani Cernadas (2013) entre los que proponen categorías como la *espiritualidad*, para incorporar en el análisis aquellos que piensan, sienten y/o practican la sacralidad por fuera de las instituciones. Cabe destacar que esta idea no se contrapone en las prácticas cotidianas con la pertenencia a una religión u otra. Nuevas formas de vivir la fe católica, por ejemplo, cobran fuerza en la liberación de las formas de practicarla.

Es muy interesante el aporte de de La Torre (2012), que desde México plantea que hay un lugar “entre medio” de la individuación espiritual y la religión mediada por instituciones, donde quienes construyen una religión “a la carta” siguen perteneciendo, participando y apropiándose de las tradiciones, cosmovisión y valores católicos. Incluso plantea que estas

³ En el apartado estadístico se presentan algunos datos extraídos de la misma.

personas que reconstruyen prácticas religiosas no necesariamente lo hacen en soledad, sino que ellos también buscan generar lazos y estar juntos en sus creencias.

La autora nos recuerda así que los individuos no son una “tabula rasa” cuando llegan a la iglesia, sino que están interpelados por vivencias, tradiciones familiares, medios de comunicación, modas, política y sus situaciones socioeconómicas.

En resumen, para definir qué y quiénes son “religiosos”, existen categorías que observan la participación institucional así como otras que se centran en la espiritualidad; que deben leerse complementariamente. Dicho esto, la presente investigación se centra justamente en la participación y prácticas en parroquias católicas de barrios populares, por lo cual nos acercaremos a las definiciones más pragmáticas, sin olvidar las observaciones realizadas y así trataremos de tener en cuenta además el peso que pueden tener las prácticas religiosas en el ámbito privado y su impacto sobre la participación en acciones y actividades de la iglesia.

Coincide la bibliografía especializada en que estudiar el ámbito religioso es estudiar el cambio. La secularización es un componente de este cambio que se ha analizado históricamente, pero que los cambios culturales y de consumos de información han acelerado desde la profundización de la globalización. Mallimaci (2010, pág.18) la define como:

“... el largo proceso de recomposición cultural de las creencias religiosas de nuestras sociedades capitalistas, acompañado de una declinación del poder de las instituciones cristianas y del surgimiento de dominios autónomos de la vida social.”

Esto es, además del concepto de “modernidad” y ámbitos en competencia que plantea Weber; mencionados más arriba, el autor argentino incluye el capitalismo como un elemento central, así como los ámbitos autónomos y privados.

Autores como Luckman (1989) y Casanova (1994) (citados por Esquivel, 2010) recuperan algunas continuidades, estipulan que la religión no desaparece como práctica social ni como regulación de los valores de la sociedad, sino que se reacomoda en el ámbito privado, a veces en reacción a la omnipresencia política y social que sostuvo en el medioevo, y especialmente pierde su carácter de exclusividad. De hecho, en esta línea, Mallimaci propone (2013, pág. 27) que “la secularización no es considerada el fin de las creencias religiosas sino su continua recomposición”.

Por supuesto, desde un punto de vista histórico, político y social en América Latina, estos procesos adquieren características particulares, dadas por la persistencia de la iglesia, particularmente la católica, en el campo político y estatal⁴.

Ahora bien, retomando la idea más amplia de “lo religioso” que presentamos arriba, Ameigeiras (2008) plantea que la diversidad de formas y modalidades de las prácticas religiosas y los trayectos de pertenencia difusa en la actualidad, sumados a la crisis de

⁴ Si bien son muy interesantes los debates sobre la laicidad, quedan por fuera de los objetivos de la presente investigación.

sentido actuales, han generado una revitalización de la religión, sostenida por procesos de reconsideración de la racionalidad moderna y manifiesta en la creciente pluralización de la oferta religiosa⁵⁶.



“Titiriteando a Jesús” Benavidez, agosto 2025.

⁵ Esto se aplica tanto en la pluralización de oferta religiosa (para seguir con la metáfora del mercado), que muestra en las estadísticas a nivel mundial un corrimiento a otras religiones, especialmente evangélicas. Este trabajo apunta, sin embargo a los cambios dentro de la iglesia católica.

⁶ Mallimaci (2020) va más allá y enumera: “En la Argentina, el campo de la “cura” de almas se ha ensanchado y compiten por sanar, curar y salvar no sólo médicos, psicólogos, homeópatas, terapeutas varios, escuelas diversas de filosofía, de educación del cuerpo y hasta del comer y vivir sano sino también manosantas, hechiceros, curanderos, comunicadores y astrólogos múltiples. Por supuesto no debemos olvidarnos de sacerdotes, pastores, rabinos o imanes ni de religiosas, pastoras, rabinas o especialistas en dios y diosas”

Estos elementos son decodificados en la bibliografía especializada como la combinación de los fenómenos de desinstitucionalización e individuación. El concepto de individuación refiere al proceso por el cual cada vez más el individuo define, decide y crea las formas de vivir la religión, tomando elementos de una o diferentes tradiciones. En general, se entiende como un fenómeno complementario a la de institucionalización: así, se presenta como una creciente independencia de los individuos de las normas, valores y prácticas que antes regulaban las iglesias (Mallimaci 2013, Esquivel, 2020 entre otros).

El proceso de individuación supone varios modos de relación entre el individuo y las esferas de lo sagrado. Por un lado, se advierte la elaboración de “bricolajes sociorreligiosos” con los bienes simbólicos de salvación, susceptible de ser regulado por los individuos, quienes, tomando de este mercado aquello que en determinado momento necesitan, logran construir y reconstruir sus propios sistemas de creencias por dentro y fuera de las regulaciones institucionales.

Fernández (2019) lo plantea en términos sencillos, reconociendo que cada individuo resignifica sus creencias según su propia realidad, su inserción social y otros factores, así como lo hace con otros espacios de socialización (la escuela, la familia, la pareja), en vez de tomar las formas de la religiosidad tradicionales. Esta relación más libre es leída por algunos autores como el fin de la fe; sin embargo, nos interesa aquí abordar justamente las distintas formas de vivir la fe y participar de las iglesias.

Esta “libre interpretación” de la participación en el culto no necesariamente responde solamente a la modernidad y la globalización. Semán, en su investigación en el barrio Aurora (Semán, 2021, p. 236), relata un anécdota que ilustra los cambios generacionales, y da cuenta de la relación con la fe en generaciones, en la cual la “abuela” de la familia, una señora inmigrante de una zona rural de Corrientes relata que sus creencias y prácticas las definía ella, las aprendió de sus padres y abuelos y no incluía una presencia de la iglesia, que simplemente no estaba presente en la zona y se usaba “ir solamente para algunas fiestas al pueblo”. Así, a principios de siglo, existían formas menos institucionales de las prácticas religiosas que no implicaban un alejamiento de la fe. La religión no ha desaparecido; toma diferentes formas.

En el plano de lo cotidiano y tangible, estas nuevas formas de vivir la fe o modalidades de creer se presentan como nuevas y diversas formas de practicar la religión: participar del culto y rezar en casa o en comunidad se complementan y a veces suplantán con peregrinaciones, fiestas, kermeses, altares hogareños que incluyen una diversidad de santos “populares”, escuchar música como el rock cristiano aparece como otras formas de acercarse a la religión (Mallimaci 2013, Amegeiras 2008).

Estos cambios, como mencionamos en la introducción, no se constatan homogéneamente en el territorio ni entre clases sociales; más bien, están atravesados por una multiplicidad de factores que los afectan, históricos, económicos y sociales. A continuación, nos enfocaremos en las cuestiones socioeconómicas y generacionales, sin por ello implicar que son las únicas ni las principales, sino las que dan sustento a la delimitación de esta investigación.

En diversas investigaciones, los especialistas se han enfocado en las condiciones socioeconómicas y los recursos materiales, educativos, simbólicos y de comunidad (Cruz, 2010, Semán, 2021), y particularmente en cómo se producen estos cambios en las clases bajas, que, según los estudios cuantitativos, son los que más creen en Dios.

Tanto los estudios cuantitativos como los cualitativos coinciden en que los procesos de secularización e individuación de las prácticas religiosas se manifiestan de manera diferente entre las clases populares o marginadas y las clases altas. Bauman entiende que quienes cuentan con un capital económico y cultural consolidado pueden encontrar más fácilmente caminos de autonomía y emancipación de los encuadramientos normativos, y por lo tanto, la “búsqueda de la autorealización” es un horizonte concebible. Como contracara, en regiones donde la inequidad genera desigual acceso a recursos materiales y simbólicos, entonces

“los procesos de desinstitucionalización e individuación pueden ser sinónimo de precariedad, marginalidad, fragmentación, desintegración del tejido social y descomposición de las comunidades de pertenencia” (Cruz, 2010, p. 64).

Así, surge la idea de la “religión popular”, los “santos populares” y otras prácticas, como el curanderismo, que se encontrarían entre los más pobres. Estos fenómenos pueden ser vistos despectivamente, jerarquizando las formas de espiritualidad y desvalorizando las formas populares de vivir la religión, tanto en los sectores altos de la sociedad como dentro de las propias iglesias. Sin embargo, como dijimos en la introducción, es indisociable pensar la participación en la vida religiosa institucional o espiritual sin atender a estas particularidades, que serán incluidas en el análisis.



“Religión cotidiana, religión popular” Benavidez, noviembre 2025.

MARCO TEÓRICO

Como se desprende de las posiciones señaladas en el estado del arte, esta investigación aporta a los estudios de la religión desde la tradición de la mirada del sentido práctico de ésta. Entendemos que la práctica religiosa no se limita a la fe o la espiritualidad, y aquí nos interesa analizar cómo en la actualidad se vivencia la religión católica en la Diócesis de San Isidro.

Entendemos para el desarrollo de esta investigación que la religión también son los hábitos, prácticas (en ámbitos privados o sociales), rituales y relatos. Es por esto, y a través de esta

idea, que nos proponemos como categoría de análisis la participación en actividades parroquiales, independientemente de las (fluidas) identidades o espiritualidades. Definimos participación como cualquier interacción con las actividades llevadas adelante por o en las parroquias barriales. Las mismas pueden ser individuales o en comunidad (sean grupos acotados y específicos, como los grupos de oración o la comunidad abierta, como en las fiestas).

Planteamos que estudiar la participación en el culto o en otras actividades dentro de la comunidad nos permitirá comprender los cambios históricos que se viven en el conurbano norte sin desatender las complejidades de las nuevas formas de las prácticas religiosas.

Cabe aquí una nota sobre qué se entiende como “religión popular”. Ya la categoría de lo “popular” tiene una serie de complejidades en su definición y uso en las ciencias sociales, en el caso de los estudios sobre religión, podemos encontrar diferentes acepciones⁷, en las palabras de De La Torre (2021) hay una idea de la religión popular como la que transcurre paralela a la canónica, y en América Latina proviene de alguna forma de los procesos de sincretismos y el “mestizaje cultural” de las creencias y ritos de las poblaciones originarias y africanas que históricamente fueron resignificadas en el mundo católico. Aquí la religiosidad es popular se contrapone a lo tradicional, independientemente de la historicidad y apropiación de estas formas de practicar la fe. Otra corriente relaciona lo popular con la pobreza, en este sentido la religión “popular” es la del “pueblo” como oposición a la elite educada.

En ambas posiciones pueden encontrarse valoraciones positivas y negativas, ya sea recuperando las prácticas de sincretismo como espacios de recuperación de diversidades culturales o como degradaciones del canon. La autora señala que esos procesos de sincretismos son continuos y fluidos y que implican la “reelaboración y apropiación no solo de fe, sino fundamentalmente mediante su resimbolización estética y su resignificación cultural, permitiendo así creativas y novedosas adaptaciones”. Paralelamente, las definiciones que refieren al pueblo o la pobreza se han vinculado a opciones deliberación y fortalecimiento así como a miradas de desprecio y preocupación.

En los parámetros de la presente investigación, y teniendo en cuenta que nuestro objeto de estudios son las formas de participación en espacios y colectivos religiosos, más que posicionarnos en una de estas acepciones buscaremos estar atentos a cómo ambas se evidencian en el campo, y cómo lo vivencian las personas entrevistadas.

La hipótesis que proponemos es que predominan tres posibles motivaciones para la participación en las parroquias barriales: (1) la búsqueda del sentido de la vida, (2) la búsqueda de salvación y apoyo frente a los “males” recibidos, como conflictos relacionados con adicciones o delitos propios o de familiares, y, por último, (3) lo que implica participar de una comunidad, buscando la socialización y la creación / fortalecimiento de lazos sociales. Buscaremos relevar y analizar, por lo tanto, si estas razones por las cuales los devotos participan pueden aportar indicios para el estudio de las nuevas religiosidades.

⁷ Aquí se presentan dos, las más utilizadas por los especialistas, aunque existen otras posiciones en este complejo debate teórico.

En tanto a la categoría de participación, y siguiendo a los autores ya citados que plantean la diversificación de las formas de vivir la religión, se establecen tres formatos con la intención de operacionalizar una variedad de vivencias. Así, reconoceremos (a) la participación en sí en el culto, ya sea ir a misa o participar de los sacramentos, (b) otras formas de acercarse a la experiencia religiosa ya sean colectivas (grupos de oración o de lectura de la biblia, procesiones) o individuales como la oración o altares hogareños y finalmente, (c) todas las actividades que rodean a la parroquia sin ser específicamente ligadas al culto: fiestas, kermeses, recitales, actividades de ayuda social, y acciones de apoyo a la organización en sí de la parroquia.

Entonces, visualizamos una matriz entre motivaciones y formas de participar que buscará organizar la información obtenida en el campo y ayudarnos a reflejar las complejidades de la participación de vecinos de barrios populares en parroquias católicas. A partir de diferentes herramientas cuali y cuantitativas, junto con la revisión de la bibliografía y datos estadísticos disponibles buscaremos realizar un aporte para comprender la situación actual del campo religioso en la Diócesis de San Isidro.

Un grupo de interés para este trabajo son los jóvenes, quienes, según la bibliografía disponible, también viven la desinstitucionalización e individuación desde una perspectiva particular. Los sucesos históricos, las representaciones sociales de la juventud y, ciertamente, las redes sociales acogen a una generación que está inclinada a vivir según sus propias reglas, o al menos a elegir sus propias tradiciones en una amalgama personal, sustraída de retazos de tradiciones familiares, posiciones político-sociales y movimientos particulares. No es menor, a su vez, recordar que, al menos en Argentina, son los jóvenes los que sufren en mayor medida la marginalización y la falta de perspectivas que les presenta un mercado laboral mucho más complejo que el de las generaciones anteriores.

Según Fernández (2019), las juventudes católicas se han alejado más de las instituciones que de su espiritualidad, y es su identificación con estas la que ha disminuido, no su búsqueda espiritual. Semán (2021) también encuentra que la nueva generación (nacidos desde los 90 en adelante) suelen reivindicar nuevas formas de encontrarse con lo sagrado, a su vez que su pertenencia, con o sin participación a una iglesia, implica sostener sus valores morales, especialmente en temas de debate público como el matrimonio de personas del mismo sexo, entre otros. Como plantea Mallimaci, entre los jóvenes especialmente

“...(se) construyen sus propios itinerarios religiosos apropiándose de creencias de diversas procedencias. Se elige el tipo de familia, se elige la cantidad de hijos, se elige el tipo de sexualidad y se elige el tipo de creencias. Hay una creciente valoración social de la autonomía individual que va acompañada de una pérdida de credibilidad en la autoridad de las instituciones históricas...” (Mallimaci, 2013 pág. 18)



“Procesión en el Barrio”. San Fernando, julio 2025.

Trabajo social y el estudio de prácticas religiosas

La relevancia del trabajo social como disciplina en la investigación de las prácticas religiosas.

Si bien la práctica del Trabajo Social como disciplina puede incorporar teorías y metodologías de otras diferentes “ciencias auxiliares” (Pirela y otros, 2018), se sostiene en este trabajo que analizar las prácticas religiosas desde las herramientas propias del trabajo social no solo es relevante sino que es un aporte original y necesario.

En un principio, vale revisitar que uno de los principales marcos teóricos de la disciplina se basa en la epistemología crítica, que desde fines del siglo XX constituyó una herramienta epistemológica en la cual la producción académica “busca un conocimiento que no solo describa la realidad, sino que también impulse el cambio social (...) Desde esta perspectiva, el Trabajo Social se entiende no solo como una disciplina técnica, sino como una práctica transformadora, orientada a la justicia social” (Andrade, 2025). Este marco teórico y

metodológico pone a disposición herramientas para analizar las prácticas religiosas no solo desde la mirada espiritual sino también reconociendo la función multidimensional de las parroquias, que cruzan ciertamente aspectos de construcción de comunidad y estructuras sociales de empatía y apoyo.

Por otro lado, se rescata el enfoque de la investigación-acción participativa (IAP), que se ha desarrollado notablemente en Argentina en las últimas décadas, y se espera poder ponerlo en práctica en próximos desarrollos sobre el tema. Este marco propone que la generación de conocimiento se enriquece con la participación de los sujetos involucrados. Autores como Fals Borda (2006) y Kemmis (2010) afirman que esta epistemología / metodología permite incorporar el conocimiento que ya existe en la comunidad, permite un conocimiento situado y empodera a los sujetos, además de brindar mayor legitimidad a los resultados.

Por otro lado, si analizamos cómo la teoría del trabajo social aborda las prácticas religiosas, encontramos que si bien la producción no es abundante, hay un consenso por el cual se reconoce la influencia de la(s) iglesia(s) en las dinámicas comunitarias, las relaciones interpersonales y los procesos de inclusión y exclusión social.

Las instituciones religiosas y las organizaciones basadas en la fe han sido históricamente un contexto viable para la práctica lo que hoy englobaríamos en el “trabajo social”, remontándose a los orígenes mismos de la profesión, aunque con diversas miradas. El concepto y la práctica del “servicio” puede relacionarse de alguna manera con el ámbito de acción del trabajo social, y más concretamente al analizar las actividades que se organizan en las iglesias vemos que muchas están centradas en proveer ayuda a personas que tienen distintos tipos de necesidades, tanto económicas como de afección ante adicciones, o necesidad de generar espacios de contención y comunidad, como se va a mostrar más adelante en este trabajo.

En Argentina, el papel de las prácticas religiosas y las instituciones ha sido moldeado por relaciones históricas entre el Estado y la Iglesia Católica, que ha constituido uno de los marcos simbólicos hegemónicos donde las prácticas y creencias religiosas luchan por legitimación y negocian su posición (Algranti, 2014). A su vez, la influencia de movimientos como la Teología de la Liberación, ofrece un campo fértil para el desarrollo de teorías del trabajo social que integren de manera crítica y reflexiva las prácticas religiosas.

A pesar de la relevancia innegable de la religión y la espiritualidad, existen desafíos en su integración en la práctica del trabajo social.

Se plantean dos cuestiones: las creencias religiosas suelen ser una dimensión relevante en amplios sectores de la población con la que intervienen los trabajadores sociales, y resultan un elemento esencial para la planificación de cualquier intervención individual o comunitaria. Paralelamente, de alguna manera el trabajo social como práctica y como campo de investigación cohabitan el territorio con las iglesias, y presentan matrices culturales, significaciones, perspectivas comunes, siendo importante que puedan recuperar y analizar esas experiencias.

Las comunidades religiosas funcionan como espacios de sociabilidad donde se construyen redes de apoyo mutuo. En las parroquias analizadas emergen como prácticas comunitarias que valorizan el compromiso social, y presenta una relación ambigua con el concepto religioso de “servicio”.

Distintos investigadores analizan cómo afecta el papado de Francisco a las prácticas religiosas con activismo social (Semán, 2017, Barrios, 2023), si bien esta cuestión queda por fuera del objeto de estudio de esta investigación, vale comentar que en las observaciones

realizadas en el campo, la figura y la palabra de Francisco, surgen cotidianamente entre los practicantes estructurando los valores, prioridades y prácticas preferidas.

Finalmente, existe una relación entre estas prácticas de “apoyo comunitario” parroquiales con las políticas sociales de los distintos niveles de gestión. Estas organizaciones facilitan el acceso a trámites documentarios, centros de vacunación y otros programas estatales, llegando a áreas donde el Estado no puede acceder. Pero además, algunos programas se implementan a través de estas organizaciones. El SEDRONAR, por ejemplo, apoya espacios de atención para personas con consumos problemáticos, o los municipios ponen a disposición talleristas y/o educadores.

MARCO METODOLÓGICO

En términos metodológicos, se espera realizar una aproximación interdisciplinaria que contemple herramientas de la sociología, la antropología y las herramientas del trabajo social, realizando un set de encuestas y entrevistas en profundidad. En cuanto a la población objetivo, se definió concentrarnos en jóvenes que habiten barrios vulnerables (también mencionados como populares).

El trabajo de campo se realizó en los cuatro partidos parroquias ubicadas en barrios populares de la Diócesis de San Isidro, uno por cada partido que la conforma. Se seleccionaron de acuerdo a la experiencia del equipo del CETRAS en la zona. Se buscó que en cada uno exista una parroquia que lleve adelante acciones sobre y con la comunidad.

Se implementó una encuesta estructurada en tres de los barrios, durante encuentros patronales y comunitarios en julio de 2025⁸. Asimismo, se realizaron 16 entrevistas a vecinos de las parroquias, que participan de distintas formas en el culto u otras actividades durante los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Vicente López

Parroquia Virgen del Carmen (Olivos) ubicada en la zona de Olivos a cinco cuadras de la autopista Panamericana y Pelliza. En su pastoral tiene el Colegio parroquial Virgen del Carmen y la Casa del Joven. Ambas instituciones tienen una intensa propuesta pastoral con jóvenes. Fiesta: NS del Carmen, 16 de julio

San Fernando

Parroquia Nuestra Señora de Itatí. Virreyes. La parroquia está ubicada en San Fernando Oeste. Tiene en su jurisdicción varios centros misionales ubicados en barrios populares de la zona. Cuenta con cuatro Centros Educativos. Trabajan pastoralmente en torno a las comunidades de migrantes, siendo el Párroco el encargado en la Diócesis de esta pastoral. Fiesta Itatí: 9 de julio

Tigre

Vicaría de los Mártires Latinoamericanos. Benavídez. Está animada por un grupo de conducción - animación (entre los cuales está el sacerdote), pero responde a un concepto

⁸ Con el apoyo de Victoria Quintana, Sheila Barrios y Karina Fernández, estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la USI.

eclesial sinodal. Entre su pastoral se encuentra el Centro Barrial Casabierta a la Vida y el CAIF Buena Gente.

En lo que refiere a la delimitación de los casos entrevistados, se realizará un muestreo selectivo, buscando incorporar personas que participen de diferentes formas en la comunidad, utilizando la táctica de la “bola de nieve”. En la guía de entrevista se incorporan lineamientos o preguntas destinados a relevar:

- Participación en el culto
- Participación en otras actividades organizadas por la parroquia
- Participación en otras actividades comunitarias
- Percepción de lo que lleva a la persona a participar
- Impacto de la red comunitaria parroquial en otros aspectos de su vida (amistades, redes de cuidado, de subsistencia)
- Impacto de la parroquia en su identidad

Perfil socioeconómico.

En este apartado presentamos una selección de datos sobre las condiciones socioeconómicas de la población de la Diócesis y los partidos que la componen. Las tablas y gráficos completos se encuentran en el anexo estadístico.



Faltan sillas, no sobra gente. Agosto 2025.

La Diócesis de San Isidro está conformada por cuatro partidos de la Provincia de Buenos Aires ubicados al en el límite con la Ciudad de Buenos Aires, y constituye la zona norte del conurbano bonaerense. Es un ámbito geográfico donde se concentran barrios de gran poder adquisitivo paralelamente a zonas con población de alta vulnerabilidad. En el imaginario “Zona norte” es una zona “de gente de plata”, pero para quienes la habitan es evidente que es una región heterogénea y compleja.

En este apartado presentamos información estadística de diferentes fuentes que ilustren esta situación -o mejor dicho situaciones- y tiene como objetivo caracterizar someramente a la población local en cuestiones sociodemográficas y religiosas.

Según el Censo Nacional de Hogares, Población y Vivienda de 2022 en la Diócesis habitan 1.198.127 personas y ha crecido a una tasa de 8,7% desde el 2010. Este crecimiento es muy desigual según los partidos que los componen, siendo el de mayor crecimiento Tigre (18,7%) y el menor San Isidro (1,5%). La mayor parte de la población (37%) vive en el partido de Tigre, de mucho más grande en extensión (tabla 1).

Tabla 1: Crecimiento de la población por partidos de la Diócesis de San Isidro 2010-2022

Partido	Población		Variación absoluta	Variación relativa (%)
	2010	2022		
San Fernando	163.240	171.616	8.376	5,1
San Isidro	292.878	297.282	4.404	1,5
Tigre	376.381	446.949	70.568	18,7
Vicente López	269.420	282.280	12.860	4,8
Total Diócesis	1.101.919	1.198.127	96.208	8,7
Total 24 partidos	9.916.715	10.849.398	932.683	9,4
Total PBA	15.625.084	17.523.996	1.898.912	12,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Cabe destacar que excepto el partido de Tigre, en la Diócesis se verifica una menor cantidad de hijos por mujer que en el resto del conurbano y la provincia. Esta tendencia queda ilustrada en las pirámides poblacionales (ver en anexo estadístico), en las que vemos una forma de urna, con un pronunciado estrechamiento en las cohortes de menos de 15 años para todos los partidos. Esto es parte de un fenómeno histórico de descenso de la natalidad en todo el país, que ve algunos de sus índices más bajos en San Isidro y Vicente López (tabla 2).

Tabla 2: Población según sexo e hijos nacidos por mujer por partidos de la Diócesis de San Isidro, 2022.

Partido	Población			Porcentaje población según partido	Hijos x mujer (*)
	Mujer	Varón	Total		
San Fernando	89.489	81.610	171.616	14,3 %	1,3
San Isidro	156.763	139.215	297.282	24,8 %	1,1
Tigre	229.776	216.515	446.949	37,4 %	1,4
Vicente López	149.510	131.031	282.280	23,5 %	0,9
Total Diócesis	625.538	568.371	1.198.127	100	
Total PBA	9.053.121	8.469.449	17.522.570		1,4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

(*) Cociente entre la cantidad de hijas e hijos nacidos vivos y la cantidad de mujeres entre 14 y 49 años

Otro de los componentes que hacen al crecimiento y estructura de la población es la migración, en las tablas 3 y 4 se detallan las cantidades y porcentajes de migrantes según lugar de origen, ya sea otras localidades de la provincia, otra provincia u otro país. El 22,6% de la población de la Diócesis nació en otro país, mientras que casi el 6% es un migrante internacional. En comparación con el total de la provincia, hay más porcentaje de personas que llegaron de otras provincias, probablemente por la migración recibida desde CABA y menor porcentaje de migrantes internacionales.

Muy interesante es ver los datos que sistematiza el INDEC sobre migración reciente (últimos 5 años antes del censo), ya que nos permiten diferenciar entre la población de la misma localidad⁹. En la tabla 5 donde vemos que el 12,7%, (153.000 personas) hace solo 5 años vivían en otra localidad. Por supuesto, esta alta movilidad tiene impactos en la conformación de redes sociales que se generan en los barrios.

En relación a los países de origen, en la tabla 6 se encuentra la nacionalidad de origen en el total de la Diócesis. El ranking de las 5 nacionalidades más representadas son Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela e Italia. Por un lado, cabe destacar que los patrones migratorios de estos grupos son muy diferentes. En las tablas 7 y 8 podemos observar que Paraguay, Perú y Venezuela muestran una migración joven, típicamente laboral, mientras que la población procedente de Uruguay e Italia es una migración envejecida, resultado de corrientes migratorias principios del siglo XX. Cabe mencionar, aunque se retomará el tema más adelante que la población de Paraguay, Perú y Venezuela en sus países de origen una mayor fecundidad, además de sostener un porcentaje de católicos por encima del encontrado en el conurbano bonaerense.

Finalmente, como una aproximación al cálculo de las segundas generaciones y cónyuges de personas migrantes, en la tabla 9 se reproduce la cantidad de personas que habitan en

⁹ La localidad según la definición del NDEC se refiere a la Región Metropolitana de Buenos Aires, siendo una categoría geográfica, no administrativa.

hogares con al menos un migrante. Este dato tiene relevancia teniendo en cuenta que las características sociodemográficas, como la natalidad o las prácticas religiosas se explican en buena medida por la tradición familiar.

En relación a la situación socioeconómica, se toma como indicador el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas¹⁰ (NBI), que permite tener una visión global de las vulnerabilidades más amplia que el de la pobreza por ingresos. A partir de la lectura de la tabla 11, vemos que Tigre es claramente el partido con peores índices en la Diócesis, replicando los niveles del resto del conurbano bonaerense. Asimismo, como en el resto del país se observa que los niños y adolescentes presentan peores condiciones de vida en relación al resto de la población.

Nos interesa incluir en este perfil socioeconómico información sobre condiciones de educación, ya que el funcionamiento de los colegios religiosos es un elemento que impactaría directamente en la participación de las familias de las actividades religiosas y a su vez, en las formas de religiosidad de las nuevas generaciones. Si bien no existen datos sobre estos colegios en particular, consideramos que es interesante tener un panorama de las condiciones generales. En las tablas 13 a 15 se encuentra información sobre matrícula (cantidad de niños y adolescentes inscriptos) al inicio del año escolar en 2020 y 2024, y se calculan las tasas de crecimiento (y decrecimiento) de las mismas según partido y sector (público/privado).

Como primer dato resalta la disminución en la matrícula escolar de nivel inicial con una tasa de -19% en el total de la provincia y -30% en el total de la Diócesis, y de menor escala en el nivel primario (-4% y -11% respectivamente). Esta disminución se relaciona directamente con la baja en la natalidad en los últimos años, que ya mencionamos. En el nivel secundario todavía se encuentra un leve aumento en la matrícula, pero se calcula que en los próximos años también comenzará a descender. Cabe destacar que en todas las categorías el descenso de la matrícula es más agudo en la Diócesis y particularmente en los partidos de San Isidro, San Fernando y Vicente López.

Información específica sobre religión y religiosidad.

La información cuantitativa sobre religión y religiosidad en el país es prometedora, teniendo en cuenta que los censos no preguntan sobre este tema. Una serie de dos encuestas nacionales sobre prácticas religiosas llevadas adelante por equipos en el marco del CONICET, además de otros sets de datos, como los ofrecidos por el Observatorio de la deuda social de la UCA y diversos estudios locales dan un panorama sobre la situación actual y los fenómenos ocurridos en los últimos años. Sin embargo, al trabajar con datos cualitativos

¹⁰ El concepto de necesidades básicas insatisfechas (NBI) permite la delimitación de grupos de pobreza estructural y representa una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos. Por medio de este abordaje se identifican dimensiones de privación absoluta y se enfoca la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales. Se define como NBI a los hogares que presentan al menos uno de los siguientes indicadores: hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto), vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, precaria o similar), falta de baño dentro de la vivienda, o niños en edad escolar que no asisten a la escuela.

sobre un fenómeno tan complejo como es la religiosidad es importante tener siempre en cuenta los límites presentes. Fortunato Mallimaci, quien dirigió los equipos en la serie de Encuestas Nacionales sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina (2009 y 2019) advierte sobre este tema:

Trabajar estos temas desde una perspectiva cuantitativa tiene sus límites: se buscan más homogeneidades que diferencias, el momento y el contexto de las preguntas, el vínculo con el encuestador, el tipo de preguntas, los imaginarios dominantes, etcétera. Al mismo tiempo es un instrumento que nos permite conocer a nuestra sociedad en su amplitud y diversidad según situación etaria, sexual, educativa, urbanización, identidad religiosa, etcétera. (Mallimaci, 2019.Pag.16)

En este espíritu, se presenta a continuación un breve repaso por las fuentes existentes y la información que arrojan sobre la zona geográfica de nuestro interés.

Como punto de partida varios investigadores mencionan los datos censales de 1947 y 1960, únicos años que fue incluida una pregunta sobre adscripción religiosa. En los mismos surge que el catolicismo es cuasi monopolístico, con un 93,6% en 1947 y un 90,5% en 1960. En los 50 años hasta la Primera Encuesta Nacional (2008) el catolicismo pierde 15 puntos porcentuales. Este fenómeno, analizado como pluralización de la oferta más arriba, se profundiza aún más en 2019, llegando a 70% de la población.

Si nos concentramos en la información sobre el AMBA esta caída es más profunda, llegando solamente al 56% de la población que se reconoce católica. De hecho, entre las regiones analizadas por la encuesta, AMBA y Patagonia aparecen como la que menos católicos y más personas sin filiación religiosa. Por otro lado, las Noroeste y Cuyo presentan los mayores porcentajes de personas que se reconocen católicas: 76 y 69,6 % respectivamente.

Tabla 16 (sección). Adscripción religiosa en el AMBA y total del país. 2009 y 2019. Porcentajes.

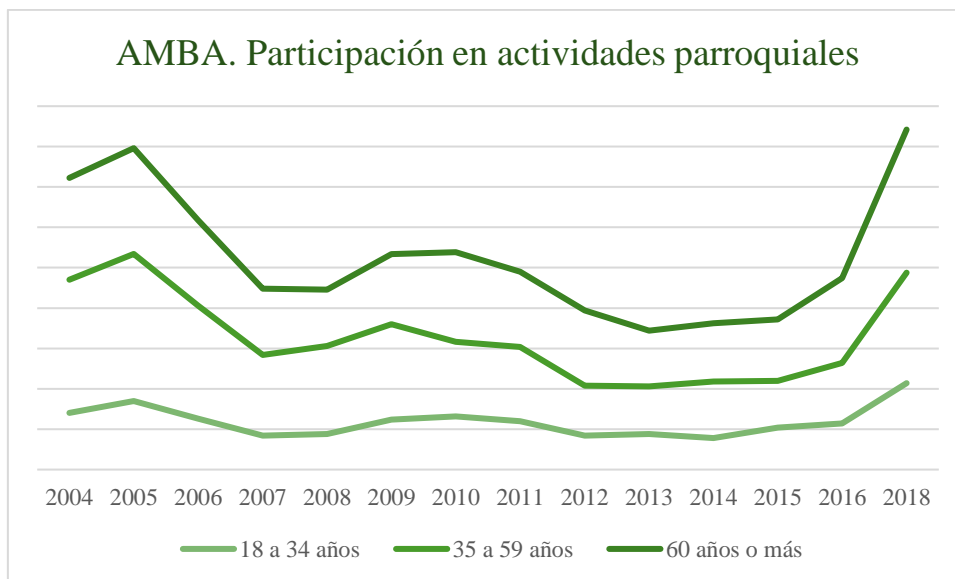
	2008		2019	
	Total	AMBA	Total	AMBA
Católicos	76,5	69,1	62,9	56,4
Sin filiación religiosa	11,3	18	18,9	26,2
Evangélica	9	9,1	15,3	15
Testigos de Jehová / Mormones	2,1	1,4	1,4	0,4
Otras	1,2	2,4	1,2	1,8

Fuente: Primera encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2008 y Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2019.

La proporción de católicos aumenta levemente entre las mujeres, y no se advierten diferencias significativas entre los distintos niveles socioeducativos, con un ligero aumento

entre quienes han terminado estudios terciarios y según los niveles socioeconómicos (Giménez Béliveau y Fernández, 2020). Sí encuentran una diferencia significativa en la adscripción al catolicismo según la edad, siendo una población envejecida: mientras que en la franja etaria de 18 a 29 años el 52% de los entrevistados se considera católico, entre los mayores de 65 años el porcentaje aumenta al 81,5% de los mayores de 65 años. La edad es un factor central a la hora de analizar la adscripción religiosa, esto responde en gran parte a los procesos de secularización e individuación que se detallaron en el apartado teórico (Esquivel, Funes, Prieto, 2020; Algranti, Carbonelli, Mosqueira, 2020).

Algunas de estos hallazgos se replican en la información que provee el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA. Entre los datos que publica, presenta una serie histórica sobre la participación en actividades parroquiales. También aquí vemos una mayor presencia de las personas mayores, sin embargo encuentran también un repunte de estas actividades entre el 2015y el 2018.



Fuente: EDSA Serie histórica. Observatorio de la Deuda Social. UCA. Tablero de datos interactivo.

Según los datos extraídos de la Segunda Encuesta Nacional, la mayoría de los católicos (65,4%) declara relacionarse con Dios es por su propia cuenta, mientras que el 25% lo hace a través de la iglesia. Este “cuentapropismo” es mayor entre los 30 y 40 años¹¹. Con relación a las prácticas y participación, se presentan a continuación los datos sobre las diferentes formas de participación:

¹¹ Las mujeres (29%) prefieren relacionarse por medio de la Iglesia más que los varones (23,4%), los/as adultos/as mayores más que los/as más jóvenes (65 años y más: 31%; 18 a 29 años: 23,5%), y los/as católicos/as sin estudios (34,6%) más que los/las universitarios/as (22,1%).

Tabla 17. Prácticas religiosas de los católicos.

		Total del país (%)
Actividades colectivas	Concurrir al culto al menos 1 vez por semana	12,9
	Concurrir al culto más de 1 vez por mes	12,7
	Concurrir al culto en ocasiones especiales	43,3
	Confesarse y comulgar al menos 1 vez por mes	11
	Confesarse y comulgar en ocasiones especiales	27,4
	Peregrinación, fiesta religiosa	33,3
	Misionar o Predicar	11,1
	Grupos de Oración y formación	6,4
	Tareas de ayuda social	6,2
Actividades individuales	Rezar	88,1
	Leer la Biblia	40
	Medios, música, etc.	23

Fuente: Elaboración propia en base a Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2019.

Según la lectura de los datos que realizan Giménez Belivau y Fernández quienes se identifican con el catolicismo muestran altos grados de autonomía en sus prácticas religiosas, ciertamente más que los evangélicos. Pero este fenómeno se contrapone y complementa con “un grupo minoritario de creyentes muy activos, que asisten a las parroquias, procesiones y peregrinaciones, oran cotidianamente, transmiten la religión a sus hijos e hijas y sostienen con su trabajo cotidiano la materialidad de la reproducción del culto” (2020, pág. 22).



Resultados y análisis de la encuesta

La encuesta fue realizada durante 3 jornadas de encuentros parroquiales, en las que se completaron 101 cuestionarios, tomadas por estudiantes de Trabajo Social de la Universidad que colaboran con el CETRAS. El cuestionario implementado se encuentra en el Anexo I.

A continuación se detallan los espacios, ocasiones y cantidad de entrevistas.

Partido	Parroquia	Fecha	Ocasión	Cantidad Encuestas
Vicente López	Ntra. Señora del Carmen	20/7/2025	Fiesta Patronal	29
Tigre	Benavidez	20/7/2025	Almuerzo comunitario	22
San Fernando	Virgen de Itatí	9/7/2025	Fiesta Patronal	50

Los espacios fueron elegidos teniendo en cuenta que cumplieran con la premisa de ser parroquias que trabajen en barrios populares y cuenten con la participación de vecinos de clase baja. Cabe destacar que no se logró acudir a ningún evento en San Isidro, esperamos poder incorporar información de ese partido en próximas investigaciones.

Las parroquias visitadas se caracterizan por tener una importante variedad de actividades, que abarcan espacios de espiritualidad, comunidad, apoyo a situaciones complejas como violencia de género o personas con consumos problemáticos y acción social. A continuación se listan las acciones de cada una de las parroquias visitadas.

Parroquia Virgen del Carmen- Vicente López

La parroquia, situada en el barrio de Olivos. Además de la parroquia en sí, en la misma cuadra se encuentra el Colegio Nuestra Sra. del Carmen, que ofrece los tres niveles obligatorios (inicial, primaria y secundaria) además del programa FINES por el cual se ofrecen facilidades para la terminalidad educativa para adultos. También cuenta con un espacio en el que funciona una sede de Cáritas y un espacio muy importante llamado “Casa de Jóvenes” en el que se desarrollan diferentes actividades sociales.

- Misas
- Grupos de catequesis para primera comunión y confirmación
- Confirmación
- Bautismos y Casamientos
- Primaria para adultos
- Espacio para abuelos
- Cursos de oficios
- Abordaje integral de consumos problemáticos
- Talleres para adolescentes, jóvenes y adultos
- Colegio
- Programa FINES
- Fiestas patronales, día del niño, kermeses otros encuentros comunitarios.

Vicaría de los Mártires Latinoamericanos – Tigre

La Vicaría abarca distintas zonas en la localidad de Benavidez, partido de Tigre. Es una zona pastoral que está integrada por la Parroquia Ntra. Sra. Del Carmen y tres capillas: San Antonio, San Agustín y Sagrada Familia. Se llevan adelante numerosas actividades.

- Misas
- Grupos de catequesis para primera comunión y confirmación (para niños y familias)
- Grupos de oración
- Talleres
 - Apoyo escolar
 - Talleres de teatro, títeres, ajedrez, Taichi, entre otros
 - Memoria para adultos mayores
 - Costura, artesanía para mujeres
- Comedor comunitario (domingos)
- Apoyo alimentario para personas en situación de calle
- Grupo de prevención de adicciones
- Grupo de jóvenes y adolescentes
- Grupo de apoyo a madres jóvenes
- Apoyo a personas con consumos problemáticos (con apoyo de SEDRONAR)
- Peregrinaciones, fiestas, encuentros

PARROQUIA Virgen del Carmen



Actividades Parroquiales

Francisco Borges 3369
11-5011-0453

- Catequesis Familiar
- Confirmación
- Scout
- Bautismos-Casamientos
- Misas y Celebraciones
- Primaria Para Adultos

SECRETARIA

Horarios de Atención
Miércoles y Viernes de 17 a 19 Hs

Caritas parroquial

Francisco Borges 3374
11-5011-0453

Horarios de Atención
Martes y Jueves de 9 a 12 Hs

- Espacio para abuelos

Colegio Virgen del Carmen

Valle grande 3141
5068-7020

- Jardín de Infantes
- Escuela primaria doble jornada
- Escuela secundaria.
- Programa Fines

Casa de los Jóvenes

Francisco Borges 3373
11-3122-6634

- Cursos de Oficios
- Abordaje Integral de consumos problemáticos
- Talleres para Adolescentes -Jóvenes - Adultos



MISAS

Virgen del Carmen: Domingo 10 Hs
La Esperanza: Domingo 11:30 HS
Lujan: Jueves 19 Hs

UNA COMUNIDAD QUE SALE AL BARRIO CON ESPERANZA

“Cartelera Virtual”. Flyer para WhatsApp de las actividades desarrolladas por la Parroquia Virgen del Carmen.

Ntra. Sea. De Itatí, San Fernando

- 2 jardines de infantes
- 3 apoyos escolares
- Centro Juvenil y de Formación Profesional
- Programas alimentarios y acompañamiento a abuelos.
- Catequesis
- Cáritas (ayuda inmediata),
- Pastoral de migrantes
- Grupo misionero

La participación de las encuestadoras fue muy bien recibida tanto por los padres encargados -quienes legitimaron de alguna manera la intervención- como por los asistentes. Se encuestaron 101 personas de ambos sexos entre 18 y 45 años. En todos los casos se buscó entrevistar a todas las personas que se encontraban en la celebración, con el fin de generar una muestra lo más representativa posible, pese a que no se aplicaron sistemas de estratificación.

El 70% de los encuestados fueron mujeres, mientras que el 30% varones. Esto es una referencia en tanto a la participación en los encuentros. En relación a la edad, vemos que hay una disminución en la participación entre los 25 y los 35 años.

En la siguiente tabla se presenta la distribución de los encuestados:

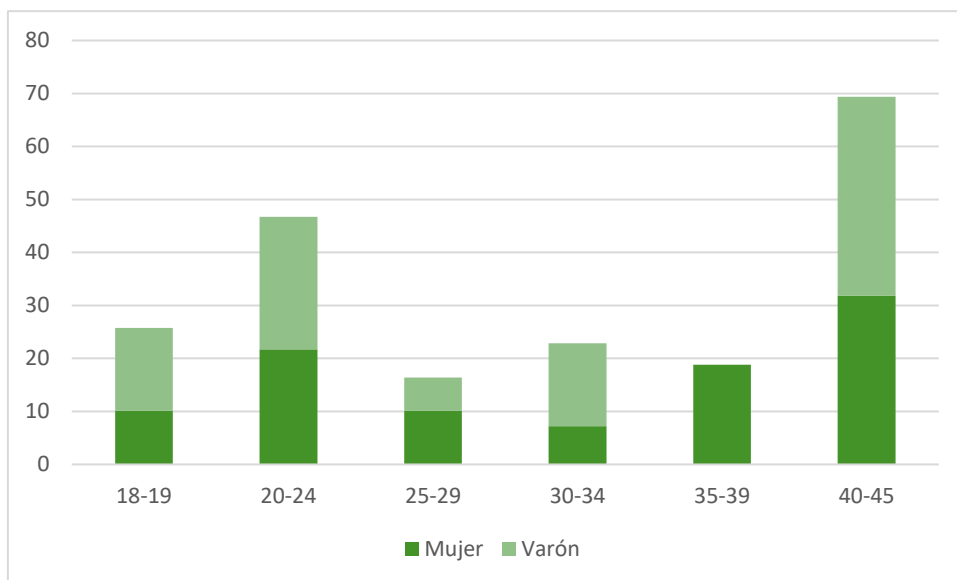
Totales y porcentajes de encuestados según sexo y grupo de edad

	Absolutos		Porcentajes	
	Mujer	Varón	Mujer	Varón
18-19	7	5	10,1	15,6
20-24	15	8	21,7	25,0
25-29	7	2	10,1	6,3
30-34	5	5	7,2	15,6
35-39	13		18,8	0,0
40-45	22	12	31,9	37,5
Total	69	32	100	100

FUENTE: Elaboración propia.

Nótese que el rango 18-19 es menor que el resto. En relación a las edades, se presenta la información según grupos de edad quinquenales, excepto los jóvenes entre 18 y 19 años. Esto responde a que en el diseño metodológico se propuso un universo de personas jóvenes mayores de edad, quedando el análisis de los adolescentes fuera de los objetivos de la presente investigación.

Distribución de los encuestados por sexo y edad (porcentajes)



FUENTE: Elaboración propia.

Distribución de los encuestados según zona de residencia

Rango etario	Del barrio	Del partido, pero de otro barrio	De otro partido	Total
18-19	7	3	2	12
20-24	18		5	23
25-29	4	3	1	8
30-34	6	4		10
35-39	7	3	2	12
40-45	24	3	5	32
Total	66	16	15	97

FUENTE: Elaboración propia.

Como se ve en el cuadro anterior, la mayoría de las personas que participaron en los encuentros viven en el barrio (68%), mostrando que incluso en actividades festivas, como las peregrinaciones o encuentros patronales la participación tiene un fuerte componente territorial.

Aproximadamente el 80% de las personas encuestadas son argentinas, mientras que el resto se divide entre paraguayos, venezolanos y bolivianos. Esta proporción es cuatro veces mayor que la de migrantes internacionales en la Diócesis, que representan el 5,9% de la población, lo que nos remite a la información sobre preponderancia de las prácticas religiosas católicas en otros países de Latinoamérica en relación a Argentina.

Encuestados según nacionalidad. Absolutos.

Nacionalidad	
Argentina	84
Boliviana	1
Paraguaya	13
Venezolana	3
Total	101

FUENTE: Elaboración propia.

En relación a la socialización en los espacios de partición de las distintas parroquias y capillas, encontramos que la gran mayoría de las personas mencionan haber generado amistades que luego excedieron los espacios religiosos.

Asimismo, cuando analizamos los datos sobre con quién participaron de las actividades el día de la encuesta, 73% asistió con su familia, 35% con amigos y 14% solo. Esta influencia de la familia en la asistencia a eventos parroquiales se corresponde con la información recogida por otras encuestas, como realizada por el equipo de Mallimaci ya mencionada y con los relatos que se encontraron en las entrevistas.

Encuestados según si generaron amigos en la parroquia, por rango etario.

Rango etario	No	Sí	Total	% Sí
18-19	1	8	9	88,9
20-24	3	12	15	80,0
25-29		8	8	100,0
30-34	1	7	8	87,5
35-39	1	8	9	88,9
40-45	4	16	20	80,0
Total	10	59	69	85,5

FUENTE: Elaboración propia.

Encuestados según con quién asisten a las actividades, por rango etario. Absolutos.

Rango etario	Amigos	Familia	Familia y Amigos	Solo	Total
18-19	1	7	2	2	12
20-24	5	11	1	6	23
25-29	2	4	2	1	9
30-34	2	7		1	10
35-39	4	7	2		13
40-45	8	14	6	4	32
Total	22	50	13	14	99

FUENTE: Elaboración propia.

Los distintos tipos de participación se preguntaron según una grilla estandarizada que fue creada a partir de la investigación previa. Si bien se incluyó la posibilidad de responder otras acciones, estas no fueron significativas.

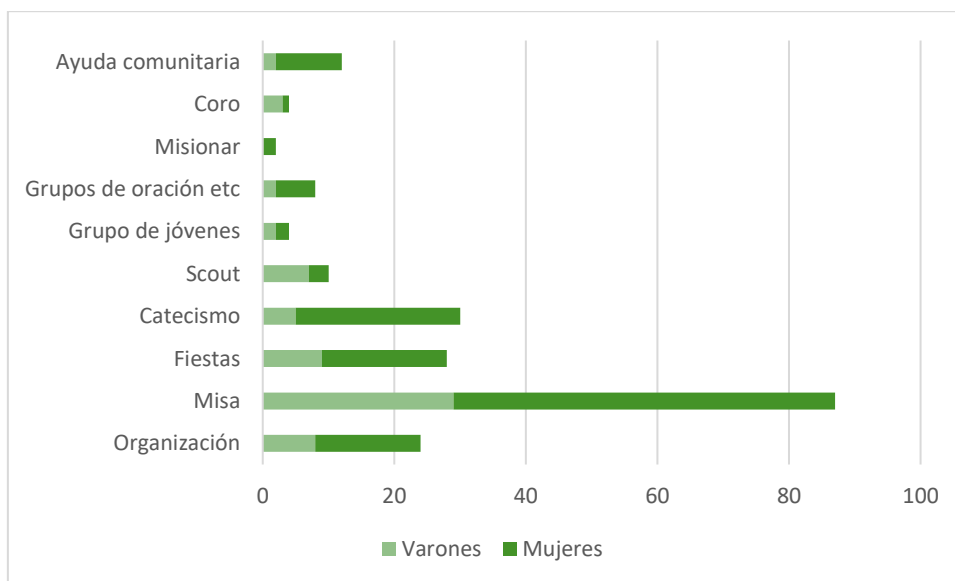
Actividades en las que participa normalmente según sexo

	Absolutos			Porcentajes	
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Organización	8	16	24	33,3	66,7
Misa	29	58	87	33,3	66,7
Fiestas	9	19	28	32,1	67,9
Catecismo	5	25	30	16,7	83,3
Scout	7	3	10	70,0	30,0
Grupo de jóvenes	2	2	4	50,0	50,0
Grupos de oración etc.	2	6	8	25,0	75,0
Misionar	0	2	2	0,0	100,0
Coro	3	1	4	75,0	25,0
Ayuda comunitaria	2	10	12	16,7	83,3

FUENTE: elaboración propia

Observamos aquí que si bien la participación de mujeres es mayor en general, en las actividades más sociales, como “coro”, “grupo scouts” y “grupo de jóvenes” esta tendencia se revierte. En el otro extremo, las mayores proporciones de mujeres se dan en las actividades que están más ligadas a la espiritualidad, como los grupos de oración y lectura de la Biblia, misionar y el catecismo.

Actividades en las que participa normalmente, según sexo. Absolutos.



FUENTE: Elaboración propia.

Actividades en las que participa normalmente, según grupos de edad. Absolutos.

Rango etario	Misa	Grupos de oración y lectura	Organización	Misionar	Coro	Fiestas	Catecismo / Confirmación	Grupo de jóvenes	Scout	Ayuda Comunitaria	Total
18-19	9		2		1	4	5	2	1	2	26
20-24	22	3	8		2	1	8	1	5	3	53
25-29	7		3			3	2		1	1	17
30-34	8	1	2			5	2	1		1	20
35-39	13	1	3			3	5			3	28
40-45	28	3	6	2	1	12	8		3	2	65
Total	87	8	24	2	4	28	30	4	10	12	209

FUENTE: Elaboración propia.

Actividades en las que participa normalmente, según grupos de edad. Porcentajes por actividad.

Rango etario	Misa	Grupos de oración y lectura	Organización	Misionar	Coro	Fiestas	Catecismo / Confirmación	Grupo de jóvenes	Scout	Ayuda Comunitaria	Total
18-19	10,3	0,0	8,3	0,0	25,0	14,3	16,7	50,0	10,0	16,7	12,4
20-24	25,3	37,5	33,3	0,0	50,0	3,6	26,7	25,0	50,0	25,0	25,4
25-29	8,0	0,0	12,5	0,0	0,0	10,7	6,7	0,0	10,0	8,3	8,1
30-34	9,2	12,5	8,3	0,0	0,0	17,9	6,7	25,0	0,0	8,3	9,6
35-39	14,9	12,5	12,5	0,0	0,0	10,7	16,7	0,0	0,0	25,0	13,4
40-45	32,2	37,5	25,0	100,0	25,0	42,9	26,7	0,0	30,0	16,7	31,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

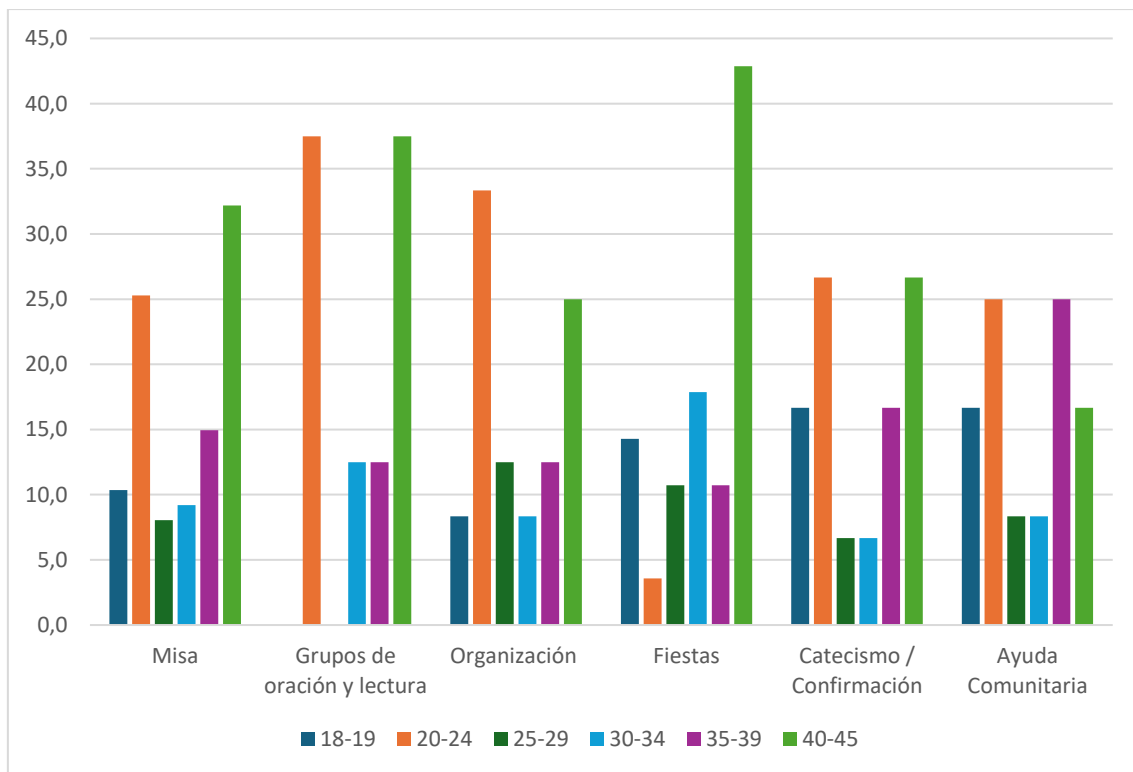
FUENTE: Elaboración propia.

Actividades en las que participa normalmente, según grupos de edad. Porcentajes por actividad. Porcentajes por rango etario.

Rango etario	Misa	Grupos de oración y lectura	Organización	Misionar	Coro	Fiestas	Catecismo / Confirmación	Grupo de jóvenes	Scout	Ayuda Comunitaria	Total
18-19	34,6	0,0	7,7	0,0	3,8	15,4	19,2	7,7	3,8	7,7	100,0
20-24	41,5	5,7	15,1	0,0	3,8	1,9	15,1	1,9	9,4	5,7	100,0
25-29	41,2	0,0	17,6	0,0	0,0	17,6	11,8	0,0	5,9	5,9	100,0
30-34	40,0	5,0	10,0	0,0	0,0	25,0	10,0	5,0	0,0	5,0	100,0
35-39	46,4	3,6	10,7	0,0	0,0	10,7	17,9	0,0	0,0	10,7	100,0
40-45	43,1	4,6	9,2	3,1	1,5	18,5	12,3	0,0	4,6	3,1	100,0
Total	41,6	3,8	11,5	1,0	1,9	13,4	14,4	1,9	4,8	5,7	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

En el siguiente gráfico se presenta la participación por edad en las actividades más representativas. Vemos que en todos los casos disminuye la participación entre las edades de 25 y 35 años.



Para complementar el análisis de las actividades, se incluyó una pregunta referente a participación en otras organizaciones. El 40% de las personas participan en al menos una organización además de la parroquia, la mayoría en espacios de apoyo social como comedores populares o en espacios educativos, haciendo apoyo escolar, talleres varios o como educadores en programas de terminalidad escolar. Solo 8 personas manifestaron participar en agrupaciones políticas, incluyendo centros de estudiantes, organizaciones sociales de base o partidos políticos.

Rango etario	Comedores y otras ayudas sociales	Espacios educativos	Partidos u otras organizaciones políticas
18-19	2	1	3
20-24	4	4	1
25-29	1	1	2
30-34	3	3	
35-39	3	1	1
40-45	5	4	1
Total general	18	14	8

Finalmente, para tener un indicador de los sentidos subjetivos que los vecinos generan de las parroquias en las que participan, se les pidió que nombraran tres palabras que representaran lo que más les gustaban o atesoraban de su parroquia. El gráfico a continuación expresa la relación de peso de las palabras más repetidas.



Comunidad, amor y amigos fueron las más repetidas. Para una mejor comprensión, y teniendo en cuenta la tipología construida a partir de los marcos teóricos y metodológicos, se organizaron las respuestas en cuatro grandes categorías o familias de palabras: espiritualidad, comunidad, salvación o bienestar y apoyo social o servicio. En la siguiente tabla se presenta el resultado de esta tipificación, mostrando que las palabras relativas a la conformación de comunidad representan la mayor proporción (41,7%), seguida por las que refieren a sentimientos de bienestar o salvación personal (23,9%).

En el Anexo II se puede encontrar la lista completa de palabras que surgieron en las encuestas y la categorización década una.

Familia de palabras	Cantidad	%
comunidad	108	41,7
espiritualidad	43	16,6
salvación / bienestar	62	23,9
apoyo / servicio	46	17,8
Total	259	100

Análisis de las Entrevistas

Se realizaron 16 entrevistas a personas que participan las parroquias seleccionadas. Estas fueron propuestas por los curas o bien por los mismos entrevistados, buscando una selección a partir de la técnica de bola de nieve. Se buscó que hubiera la mayor diversidad posible en términos de sexo, edad y –principalmente- la intensidad de sus prácticas religiosas.

Por otro lado, la mayoría de los entrevistados son personas que viven en los mismos barrios populares donde se encuentran las parroquias, con distintas situaciones de carencias y conflictos sociales, económicos y de otras índoles. Surge de las entrevistas situaciones de pobreza, violencia familiar, familias monoparentales, multiempleo o desempleo. Por lo tanto, si bien esta investigación no se centra en estas cuestiones, se propone un análisis situado que incorpore estas condiciones en el análisis de las prácticas religiosas.

En el siguiente cuadro se presenta el detalle de las personas entrevistadas.

Iniciales	Edad	Género	Municipio
BN	32	Mujer	Olivos
CP	35	Mujer	Olivos
MC	30	Varón	Olivos
AJ	17	Mujer	Olivos
VB	18	Varón	Olivos
GT	20	Varón	Olivos
AL	33	Mujer	San Fernando
TR	22	Mujer	San Fernando
AM	28	Mujer	San Isidro
GF	33	Mujer	San Isidro
EF	36	Mujer	Tigre
LO	38	Mujer	Tigre
AZ	19	Mujer	Tigre
JM	40	Varón	Tigre
MF	38	Mujer	Tigre
OS	25	Varón	Tigre

Las entrevistas completas pueden encontrarse en el Anexo III y la guía de entrevista se encuentra en el Anexo I

En primer lugar se indagó sobre razones y circunstancias por las cuales las personas habían llegado a las parroquias en las que están participando. De acuerdo con los descubrimientos de las Encuestas Nacionales sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina (2009 y 2019) (Mallimaci, 2019) la mayoría de los entrevistados narran que su familia (padres y abuelos) asistían a misa cotidianamente, que en el hogar había una presencia de las prácticas religiosas y que los “criaron en la fe”.

AL: “Bueno, yo y mi familia siempre fuimos muy devotos de la Virgen, entonces iba casa por casa a rezar el rosario. Siempre tuve contacto con lo que era la fe.”

BN: “Yo cuando era muy chica, como a mí me crio mi abuela y mi abuela es parte de esa capilla, yo iba siempre y cuando había vía crucis y cuando había todo tipo de fiestas, yo estaba ahí porque me gustaba mucho”.

Varios entrevistados relatan que en la familia existen o existieron personas que se alejaron de la iglesia, o que preferían practicar su espiritualidad fuera de la institución.

VB: Yo, por parte también de mi familia, más que nada mi mamá y mi abuela, que me hicieron bautizar todavía en esta iglesia. Ellas no vienen a misa porque dicen que Jesús siempre está con ellas. No hace

falta que siempre estén buscando, yo qué sé, venir a misa, cosas así. Pero después yo, por vez, vengo todos los sábados por el scout, también a misa, más que nada.

MC: "Capaz mi mamá un poquito alejada, pero por temas personales. Cuando falleció su papá, entonces estaba un poquito alejada, pero quería inculcarme que yo igual tuviera mi momento de espiritualidad, que yo definiera por mi cuenta qué hacer. A pesar de que mi mamá estaba un poco enojada, son cosas del momento de la fe de uno que van cambiando."

LP: Y bueno, creo que mi abuela hizo como un... ¿Viste? Ay, creo que de ahí viene mi hija también. En la familia siempre hay uno que se dispersa. Bueno, mi abuela, ella le gustaba tratar con Dios, ¿viste? Pero de su casa. Pero a Misa no... Solamente cuando es Pascua, ¿viste Navidad? Y mi mamá siempre decía que de muy joven ella se arriesgaba sola y entonces iba a en colectivo a Luján, y a todos lados, con 14, 15 años.

Esta preocupación de LP en relación al alejamiento de su hija de la iglesia, se repite en otros entrevistados con hijos adolescentes o jóvenes:

EF: Mi hija, que tiene 16 años. Y ella, no, ella cree más en lo que es. ¿Cómo se dice? Espiritual. La energía, dice, no, mami, yo prefiero la energía.

GF: El problema ahora de mis hijas, ellas en la infancia, hicieron todo comunión, todo. Pero no van porque labura, por el laburo. Claro. No le dan los tiempos. (...) Yo siento que no encuentran su lugar porque, como cambió todo. Antes, por ejemplo, acá en el barrio, ya que se era una merienda era un montón y ya eso traía gente. Ya que vos les prometás un viaje y ya traías gente

“Mi

virgencita



“Mi virgencita” Ofrendas de los chicos de la escuela. San Fernando, julio de 2025.

A su vez, varios entrevistados mencionaron que se acercaron o volvieron a participar en la parroquia a través de actividades que les permitieron socializar y darle otro sentido a su participación, intensificándola.

LP: En realidad yo venía todos los domingos a misa. Hasta que un día... Me invitaron para hacer la catequesis Sagrada Familia. Ahí empecé a hacer el catequismo para los niños. Pero no tenía palabra. Era muy corta yo. (y luego relata las distintas formas en que fue formándose e incorporándose en otras actividades)

Pero no necesariamente las actividades espirituales fueron las que les abrieron el camino para acercarse a la práctica religiosa, ejemplo, GF relata:

GF: empezó el secundario nocturno en la parroquia, en el fines, me anoté y empecé a estudiar. Entonces me vuelvo a integrar con cosas de... Me vuelvo a meter en la parroquia.

Estas situaciones no solamente se dan en la adultez, OS, que proviene de una familia no practicante, comenta:

OS: Yo llegué porque hacían fútbol cuando era chiquito, hacían fútbol y esas cosas, viste, como entretenimiento, como para no estar en la calle, viste. Fuimos de a poquito, fuimos yendo y cuando ya no nos queríamos acordar ya estábamos ahí metidos.

En este sentido, se esclarecen distintas formas en las cuales las actividades y oportunidades de acercarse a las parroquias, que en este trabajo se presentan según una tipología funcional (actividades espirituales, de comunidad, de salvación) funcionan siempre interrelacionadamente.

Cabe mencionar que surgieron narraciones en las que los entrevistados comienzan a acercarse y practicar su religión a partir de situaciones complejas en sus vidas y “se quedaron” porque encontraron el apoyo y la empatía para “sanar” o “salvarse”:

EF: “Yo estaba con muchos problemas de familia, y me había venido desde La Matanza y estaba muy sola entonces empecé a venir a la misa y ahí me invitaron a apoyar en el comedor y como que me fui quedando.”

BN: “Yo caí ahí en busca de ayuda porque nos cerraron el galpón de la colectiva donde era nuestro polo productivo y fui a hablar con el padre y desde ahí como que, te digo, su mensaje me llenó de esperanza y dije no, tengo que seguir por acá, ¿viste? Cuando ya perdés todo y la fe es lo único que te mantiene viva.”

MF: De la mano de una compañera, cuando apenas me había separado y me quedé sola con mi niña. Recuerdo que estaba caminando por la calle con el cochecito, llorando, que me caían las lágrimas, y me encuentra una amiga que hacía muchos años que no la veía. Me invita a la capilla San Agustín, y a partir de ahí comencé a ir. Hice el curso de operadora en adicciones ese mismo año, y ahí ya no frené, siempre me quedé ahí. A partir de ese momento, de eso que me había pasado, de la desesperación, logré llegar a ir, y ya desde ahí no me fui más.

Finalmente, aparecen situaciones en las que la escucha, la palabra o simplemente las actitudes de un miembro de la iglesia marcaron el hito que se reconoce como momento de llegada. En todos los casos se reconoce especialmente la escucha, además de situaciones de empatía y comprensión entre los miembros de la iglesia y los entrevistados.

MC: Pero (el párroco), con noventa y pico de años, salía a escalar con nosotros, que teníamos diez, doce, y teníamos esa cercanía, ese espacio que yo intento trabajarlo con los chicos,. (Y con él) de chico, preguntabas burradas, pero que un adulto, y más el párroco, se siente

con vos, junto con el resto, porque nos juntábamos todos a tomar algo, un mate cocido, y charlábamos. Y sabías que era un lugar seguro para poder preguntar lo que sea, desde porqué se quiso hacer cura, hasta por qué decimos que Dios existe. Y hacer esas preguntas que nos surgen del corazón y saber que vas a recibir una respuesta, o incluso que te diga no sé, la verdad.

AM: En el colegio yo me encontré con una señora que es muy católica, era mi profesora de físico-química y ella me dijo: te invito a un retiro espiritual. Me invitó, fuimos; los retiros son de dos días, y fue, y dije: qué hermoso lugar para descargar, para llorar todo y encontrarte con vos misma. Me encantó. Tenía trece años. Hermoso. Y de ahí te generó eso de, digamos, como que sean espacios de paz.

En resumen, aparece una variedad de elementos que se mencionan en relación el acercamiento a las prácticas religiosas que entrelazan las historias personales y familiares con cuestiones más coyunturales, pero se puede apreciar que la empatía y la escucha, así como la posibilidad de reconocerse dentro de una comunidad son cuestiones que se repiten en la mayoría de las entrevistas, en concordancia con la información que surge de la encuesta.

También surgieron de las entrevistas relatos de personas que se alejan de las prácticas y de la comunidad. La mayoría se relacionan con el trabajo y con tener hijos pequeños, lo que se relaciona directamente con los resultados de la encuesta en la cual quienes estaban en edad de “tener hijos chicos”, entre los 25 y 35, muestran una disminución en la participación. Por ejemplo:

EF: Quizás, por vergüenza, por lo que dirán, No, porque si vos vas a la capilla, después ya al otro día te preguntan, al otro domingo, ¿por qué no fuiste? Y yo les digo, no, pero no es así. Tienes que ir. Y después depende de su tiempo. Porque yo tampoco voy todos los domingos, o sea, no es obligación. Es algo que tiene que salir de uno para ir, para ir al lugar

GF: Y bueno, hasta que tengo la tercera nena, y empiezo a trabajar, a ayudar a mi marido. Y un poco del gobierno. Ya queríamos arreglar la casa y todo. Y ahí también como que me alejé un poquito de los grupos y después tengo mi cuarta hija.

GF: El problema ahora de mis hijas, ellas en la infancia, hicieron todo comunión, todo. Pero no van porque labura, por el laburo. Claro. No le dan los tiempos.

JM: en lo personal, creo que tuvo que ver más que nada con la juventud. Después de los 18 años, cuando me recibí del secundario, empecé a trabajar, y eso creo que me alejó un poco porque yo venía participando de una Juventud Misionera. Todas las opciones que teníamos en la

escuela secundaria para poder colaborar y reunirnos con los otros jóvenes se fueron dilatando un poco, y creo que tiene que ver con esto, un poco con la vida, con el trabajo, que uno se pone en pareja y, por ahí, la otra pareja no tiene la misma mirada y pensamiento.

También aparecieron ocasiones donde el alejamiento se constituye a partir de un “enojo con Dios”, en respuesta a un problema personal, por ejemplo:

AL: ... Hay días que me llevo paz y hay días que me llevo angustia. Hay días que voy y me siento bien. Yo tuve este enojo con Dios muy fuerte, porque cuando quedé embarazada de mi primera nena, no quería estar embarazada. Cuando acepté el embarazo, lo único que pedía es que nazca sanas. Y nació todo, pero no sana.

Dos de los entrevistados mencionaron cuestiones de relaciones intergeneracionales como obstáculos (que pueden convertirse en oportunidades) para la participación de los más jóvenes.

*MC: **Pregunta: ¿cuándo ves que los pibes se alejan?** Varía mucho, pero muchas veces somos los adultos los que no les damos el espacio para que los chicos puedan tener un lugar dentro de la parroquia. Porque tenemos la costumbre de hacer las cosas de una cierta manera y no les damos el espacio para que ellos prueben, aprendan y que se equivoquen.*

TR: Digo, las viejas de la iglesia siempre hacen lo mismo; lo único que hacen es juzgar y no preguntar. Los robbers estuvieron viniendo toda la semana a limpiar todo para que estén juzgando, o sea. (...) Tienen recién 40, 42, ya se está convirtiendo en una vieja de la iglesia. Entonces, nada, me molesta eso, ¿no? Como que también pasa eso, que te juzgan y te hacen dar bronca y te terminás yendo. Yo, porque las conozco de afuera y tengo mucha paciencia, todas las señoras, les explico. (...) Y a veces también pasa eso, ¿no? Que entra un joven y ya lo quieren poner a hacer mil cosas porque ya se le tiran encima y eso también los asusta. Se van de un extremo a otro. Entonces hay que hacer algo.

Por otro lado, la cuestión de haber conformado amistades en la parroquia que se sostenga fuera del ámbito parroquial no se da con tanto énfasis entre los entrevistados como surge en las encuestas realizadas en las fiestas y encuentros comunitarios. Además de los más jóvenes -que pertenecen a grupos scouts- solo en una entrevista aparece la amistad como un elemento importante fuera de las prácticas religiosas. Aquí se presentan dos ejemplos contrastantes:

AM: No lo hice grupo, pero sí conozco a mucha gente. En su momento sí, más que nada en la adolescencia, cuando hice más que nada confirmación y después jóvenes, sí, tuve un grupo de amigos grande,

pero ahora no lo tengo. No lo sigo teniendo, pero con algunos tengo contacto.

JM: Sí, sí, tenemos varios grupos de amigos. En lo particular, matrimonios, hasta hijos de amigos. También hemos ampliado esta... la cantidad de grupos de amigos con la parroquia, seguro, seguro. Y es lo que queremos también para nuestros hijos.

Finalmente, en el análisis sobre la participación o alejamiento de las personas a las parroquias, se rescata el análisis de JM, que sintetiza conceptos que hemos visto como centrales: empatía, comunidad y un trabajo situado que reconozca las condiciones socioeconómicas de los vecinos.

JM: Por lo que he visto en las parroquias acá en Benavídez, en todas las capillas y en los centros, hay mucha empatía, que eso hace años que no se veía. Y no digo solamente desde el obispado, sino también desde la comunidad. Hay más empatía, y eso permite y allana mucho el camino para que los chicos se sigan acercando y se dejen ayudar y confíen en los más grandes.

(...) Creo que el enganche, por decirlo así, son este tipo de actividades, cubrir algunas áreas que tal vez la familia, por una cuestión natural, no las pueda cubrir, y que sea la parroquia la que pueda acompañar a los chicos.

En relación a los tipos de actividades que desarrollan en las parroquias se encontraron variedad en las respuestas, entre personas que participan solamente en actividades más ligadas a la espiritualidad hasta distintos tipos de responsabilidades en el apoyo a las actividades de las parroquias, tanto entre los más jóvenes como los mayores de 30 años.

Entre las actividades, los entrevistados mostraron diversidad de ejemplos, además de distintas intensidades en el compromiso. Cabe destacar que la participación en algunas de las actividades implica una carga importante en relación al tiempo y el peso que puedan tener las acciones en la vida cotidiana.



“Juntada entre amigos”. Grupo Scout pintando la parroquia. Olivos. Octubre de 2025.

(Los colores fueron negociados y consensuados con las “Señoras de la Iglesia”, relatan.)

Prácticas relacionadas principalmente con la espiritualidad:

- grupos de oración
- grupos de lectura de la biblia
- atención a la misa
- atención a la misa solo en Pascuas, Navidad, etc.
- participación en retiros espirituales

Prácticas relacionadas principalmente con la comunidad y salvación:

- ayuda a la organización y limpieza de las parroquias
- apoyo en arreglos infraestructurales (pintura, construcción de una ermita, entre otras)
- apoyo en organización de eventos
- talleristas
- apoyo escolar
- apoyo en comedores
- brindar catecismo
- grupos de mujeres
- grupos de scouts
- grupos de jóvenes
- operadores de adicciones

En varios casos las prácticas están limitadas por cuestiones externas, como el trabajo, el cuidado de los hijos y hasta las cuestiones económicas:

EF: Yo colaboraba de otra manera. Hoy en día colaboro yo en el servicio y en aquellos días, en aquellos tiempos, colaboraba como apoyando, no sé, donaba una torta, donaba cosas. Y se hacía sorteo. (Cuando llegué también me dediqué a poner linda la parroquia), poner flores y plantas. Y entonces, así empezamos con eso de la ermita

CP: Bueno, a mí me invitaron para participar de madre, pero como yo estoy acá [en el trabajo] desde 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, termino recansada. Claro. Entonces, yo lo que participo es de la misa, acá vas un domingo o un sábado a las 6 de la tarde me voy a misa también, ¿entendés? Más o menos. No tratando de llevar los valores que me inculcó mi familia, que siempre fue pertenecer a la iglesia.

AM: En la capilla de Nuestra Señora de la Cava solamente voy cuando es Pascua porque me llama mucho la atención todo lo que es Pascua o Navidad. Más en días festivos, más que nada por el tema de que yo ahora trabajo todo el día. No, no tengo, no decir el tiempo, sino que vengo muy cansada. La energía. Y bueno, ahora estoy en el grupo que es de catequesis de San José Obrero (para tomarla confirmación).

Entre los miembros de grupos scouts, vemos que la propia dinámica los lleva a diversificar sus formas de participación, incluso cuando ya son coordinadores:

TR: Me gusta mucho el scoutismo. Si bien todo lo demás me encanta, acá es como que hacemos un montón de actividades que a mí me encantan.

MC: (coordinador) siempre con la excusa de que estoy en la parroquia por los scouts, termino colaborando en el Vía Crucis, cualquier cosa que va surgiendo, las misas, los eventos patronales, como organizador. Sí, sumando, colaboro en lo que puedo, las señoras de Cáritas que siempre dan una mano y de todo lo que hace.

Aparece una variedad de formas de participación que se centran en el apoyo a la comunidad, así como de público objetivo y de situaciones en las que intervienen. Además de los ejemplos que se dan a continuación, se mencionó el apoyo a madres, situaciones de violencia y soledad, la preocupación por “sacar a los chicos de la calle”. Es muy interesante que algunas de las intervenciones de este tipo implicaron / facilitaron que las personas accedan a capacitaciones y enriquezcan sus propios proyectos de vida, manifestando cómo estas prácticas van más allá de la “ayuda al prójimo” sino que empoderan y enriquecen a quienes las practican. Entre otros, podemos citar una entrevistada que a partir de su experiencia comenzó una carrera universitaria como tallerista artística, otro que realizó cursos de

operador en adicciones, una tercera que se graduó como “cocinara de comedores” en un programa provincial y un caso de capacitación como operador social.

BN: mi fe se mantiene ahí en ayudar al prójimo, no? Porque es lo que te da más vida. Yo, ayudando desde mi comedor, no solamente te doy lo alimentario, sino jubilando a los abuelos

LP: Mira, cincuenta chicos cuidando ahí. Yo los hacía pintar y después nos pidieron que integremos a los jóvenes, que es distinto, viste. Decía: ¡Ay, qué podemos hacer esta semana, qué sé yo! Los chicos, pobres, tiraban ideas. Después estuvimos con el profe, tuvimos un profe Luis. Para nosotros era nuestra fuerza...

JM: coordinador de algunos grupos de contención de adicciones, más que nada de preadolescentes y adolescentes, y después compartíamos con los mayores.

Una de las anécdotas que surgió ilustra como todas las actividades, hasta las más impensadas, incentivan el sentimiento de pertenencia y así favorecen la participación:

EF: Bueno, nosotras nos unimos con L., empezamos a acarrear arena con la carretilla y de repente a mí se me volcó. Se me volcó toda la carretilla con la arena. Hay un montón de cosas que uno a veces pasa y nos matamos de la risa con las chicas. Es un lugar donde nos probamos, cocinamos, reímos, lloramos. Contamos nuestras cosas. Sí, somos amigas. Si uno se enferma, tratamos de visitarlo. Si hay un cumpleaños, tratamos de compartir algo. Sí, somos una familia, ¿no? Es como una familia. Es algo lindo.

En relación a las actividades relacionadas con la espiritualidad, encontramos la importancia en casi todos de ir a misa regularmente, oración en sus casas, personas que están realizando catequesis o que envían a sus hijos menores, entre otras.

Cabe destacar que solamente dos de los más jóvenes relatan que participan en grupos de oración y de lectura de la biblia, en oposición a lo que mostraron las encuestas, donde los más grandes son los que participan de las actividades más espirituales:

*TR: (Participo del) Grupo de oración. **¿Y es un grupo de oración de jóvenes o es abierto?** No, es de jóvenes. Igual ese lo hago en Capital, porque acá no hay de Oración Carismática*

GT: yo estoy en dos grupos juveniles en los que nos juntamos y hacemos lectura de la palabra. Estamos ahí adorando, como más actividades más que tienen que ver con la fe. Con la fe, sí, sí. Y bueno, también se hacen retiros, pero yo no estuve en ninguno todavía.



“Zamba Patronal”. San Fernando. Julio 2024.

Para detectar cuáles son las preocupaciones y aspiraciones, se consultó sobre proyectos o actividades que les gustaría realizar en un futuro. Encontramos que se repiten los proyectos para armar o ampliar espacios de talleres o capacitación, mejoras de infraestructura y reforzar grupos de jóvenes específicamente.

En distintas oportunidades se menciona la necesidad de armar más aulas o embellecer los espacios para “que los chicos estén más cómodos”:

EF: Me gustaría que se haga un alero como ahí en el costado, como si fuera una galería para tener más espacio.

GF ... Poder tener un espacio extra, porque también nuestros espacios de catequesis son compartidos. Puede ser un aula. Otra cosa sería lo de los transportes, que la parroquia tengo un transporte muy importante. Por ejemplo, nosotros salíamos con los chicos antes, teníamos una combi

TR: Por el tema de que acá todos los chicos son de barrio, y este es un barrio de carencias con recursos, una villa, y es como su hogar. Y nada, estaría lindo como arreglarlo, o tener también oportunidades de,

capaz, poder salir a otros lados, y que a los chicos les guste venir acá, ¿no?

AL: Por ejemplo, sí poder hacer algo para la catequesis. Nos falta como poder hacer algo porque no tenemos un lugar para estar. Nuestro lugar de catequesis es un desastre. Estamos muy cortitos de espacios.

MC: antes hicimos el arreglo de la capilla de la Virgen de Luján que está adentro del pasillo, entonces los chicos la arreglaron, juntaron fondos, junto con la gente de la parroquia y la comunidad; juntaron fondos y pudieron hacer el arreglo de allá y ahora, bueno, ya arreglamos la capillita

JM: Ampliar salones para recibir a más chicos, poder generar un espacio para que los no tan chicos puedan desarrollar algún oficio, o sea, aprender algún oficio, ya sea manual o digital. Lo digital es lo que viene, entonces poder formar un centro de formación en oficios,

Entre los talleres propuestos, se repite la diversidad que se advirtió anteriormente, aparecen actividades más recreativas y otras que tienen como eje mejorar las condiciones socioeconómicas de los jóvenes de los barrios:

EF: Me gustaría más talleres de arte, de manualidad.

LP: estamos en Psicología Social, y bueno, no es de Casa Abierta, estamos al lado, me dan el lugar, ahora arrancamos el jueves pasado, y bueno, para que sepan y aprendan Psicología Social, para que aprendan a ser operadores.

JM: Ampliar salones para recibir a más chicos, poder generar un espacio para que los no tan chicos puedan desarrollar algún oficio, o sea, aprender algún oficio, ya sea manual o digital. Lo digital es lo que viene, entonces poder formar un centro de formación en oficios, ya sea manuales, como dije, o digitales, creo que sería importante para no solamente acercar a los chicos, sino también para darle herramientas para el futuro, que se puedan desenvolver.

También aparecen como demandas distintas propuestas que refuercen y hagan más atractivas las actividades espirituales para los más jóvenes,

AL: Infancia Misionera, pero no son las mismas actividades, porque siento que los scouts salen un poco del protocolo de lo que es la fe y hacen actividades distintas, ¿entendés?

CP: A mí me gustaría que haya un grupo de chicos, de adolescentes, ¿no? Que participen, que sean más como eran antes, cuando yo era chica. Que íbamos, merendábamos o comíamos y que se brinden espacios para que haya más comunidad en la parroquia.

G.T.: A mí me gustaría que se pueda misionar más, como viajar? Claro, viajar más, que se pueda ir a conocer a gente.

A.J. Sí, eso, y yo creo también que agregaría más momentos en los que se pueda hacer, por ejemplo, Pascua Joven. Ok, es el retiro grande,

Finalmente se les consultó a todos los entrevistados qué “se llevan” para ellos, más allá del trabajo para la comunidad. La pregunta se hizo de forma general al final de la charla, para que incluyan todos los tipos de prácticas que realizan, a modo de resumen de su aporte. En la mayoría de los casos surge un enriquecimiento existencial y espiritual: paz, tranquilidad, apoyo en las luchas, sentimientos de compañía, aprendizaje.

EF: Liberada. Como que dejo ahí todo. La angustia, dejo ahí mis preocupaciones y dejo todo. Me relajo. Si hay algo en mi casa, estoy más tranquila.

También se menciona repetidamente formas de salvación, experiencias de apoyo para superar cuestiones complejas personales a partir de las prácticas religiosas:

BN: Y yo creo que en estos momentos tan difíciles, viste, que cada uno está luchando por sí solo, es cuanto más siento, viste, que están luchando contra algo, contra el mismo demonio, vamos a decir. Estamos luchando contra el mismo demonio en estos momentos, que no están solos. Como que ahí van a encontrar ese abrazo. Yo también fui abusada desde chica. Tengo todas mis cosas que ahora las puedo hablar, porque digo... Entendés? Hay que liberarse. Ellos están algunos con adicciones, los chicos de acá, los jóvenes del barrio. Entonces, es un momento para ir y sanar.

AM: Encuentro paz, tranquilidad y como una salida de todo lo que es la vida en sí. Uno está lleno de problemas como todos y es como un lugar donde yo encuentro gente que acompaña, donde vos te podés abrir libremente. Encuentro paz. Es un lugar que podés decir lo que pensás o lo que te pasa sin que nadie te miré raro, es más, el primer día yo ya conté mi historia sin conocer a nadie. Es como que me siento libre.

Finalmente, encontramos también respuestas que se relacionan con el eje de la comunidad como valor:

TR: Acá no, acá vos llegás y siempre el párroco se ve quién es nuevo, lo saluda, invita a los otros, nos acercamos, "qué bueno que viniste, ¿cómo te llamás?", te vas integrando. Capaz al principio cuesta, pero después siempre te integrás y te sentís bienvenida. Y eso es parte de la comunidad, ya somos toda una familia.

MC: Dios está en todas partes. Entonces, capaz en la vorágine del día, yo siempre tengo alguna imagen dando vueltas por mi casa. Entonces, no me siento solo.

JM: Realmente la gente tiene muchas ganas de ser escuchada, y pasa que cuando hablas con alguien, empieza a contar, y una vez que termina de hablar, se siente más relajada, más aliviada.

Conclusiones

Para la presente investigación se buscó producir información sobre la participación en la vida religiosa barrial desde una mirada situada en el territorio, que permitiera contextualizar las actividades y formas de participación de los jóvenes en la actualidad.

Se definió trabajar con jóvenes a partir de reconocer que en las últimas décadas su participación en la vida religiosa católica ha disminuido, y para ello planteamos una definición bastante amplia de “joven”, pero nos encontramos con diferencias entre los más jóvenes.

La propuesta del trabajo va en línea con las investigaciones que van más allá de la dicotomía institucionalización/individuación. Al centrarse en las motivaciones para la participación, se busca comprender la lógica práctica de la religiosidad juvenil en sectores populares. La participación no es un simple residuo de la tradición o una respuesta a la secularización, sino una práctica activa que busca respuestas concretas a problemas concretos de la vida.

A su vez, tener una mirada desde las herramientas del Trabajo Social permitió presentar un enfoque situado con enfoque de derechos y analizar la iglesia como un actor comunitario multifuncional que construye redes de apoyo y ofrece servicios espirituales y comunitarios.

Cuando analizamos cómo llegan las personas a estos espacios pastorales barriales, la mayoría de los entrevistados reconocen que su fe proviene de sus experiencias familiares de tradición católica, y de acompañar a madres, abuelas y tías, siempre mujeres de otras generaciones. Pero esta “herencia” del “ser” católico no necesariamente se traduce en las prácticas religiosas, y en muchos casos aparecen formas diferentes de acercarse a la parroquia barrial en estos jóvenes que viven la religión de formas diferentes, constatando lo que plantean los especialistas en términos de que la religión es un campo en constante cambio, pese al prejuicio de ser una institución rígida.

Una particularidad que acompaña este fenómeno es que a la vez que los jóvenes defiende sus formas particulares de vivir la religión, entre los que son padres aparece una preocupación por el alejamiento de “la norma” de sus hijos adolescentes/jóvenes, que prefieren formas de espiritualidad más libres (“la energía”, “lo digital”) o se alejan por cuestiones laborales. Notablemente, no aparecen las escuelas y colegios religiosos como un hito de ingreso a las prácticas religiosas.

Se encontró, a su vez, que en los relatos sobre cómo las personas llegaron a las parroquias suele aparecer un “hito” de su historia personal que se relaciona con sentimientos de pertenencia social, escucha y empatía más que cuestiones espirituales. Ya sea en situaciones de alta vulnerabilidad o simplemente en campamentos o juegos muchas de las personas relatan el momento de empezar a participar como un momento de haber sido escuchados y de poder hablar con libertad. Este hilo común no solo destaca el rol comunitario de las

parroquias, sino que puede dar indicios de buenas prácticas para pensar cómo favorecer la participación de los jóvenes.

Ahora bien, en relación a los factores que impulsan a los y las jóvenes continuar su participación, se encontró que los sentimientos de pertenencia a una comunidad son las más destacadas tanto en las encuestas como en las entrevistas, la comunidad es, con diferencia, la motivación más citada (41,7% de las palabras clave en la encuesta, y un eje recurrente en entrevistas). Sentirse escuchado y reconocido parece ser una de las cuestiones más valoradas, queda por profundizar la relación entre esta cuestión y las características de la sociedad hiperconectada que sin embargo lleva a una profunda soledad, y cómo la religión interioriza estas tendencias.

Las actividades comunitarias también son un factor central. La iglesia funciona como un polo de socialización que ofrece alternativas al aislamiento y a la calle. Las parroquias estudiadas incorporan preocupaciones más allá de las actividades puramente espirituales, respondiendo a las condiciones socioeconómicas de la población local, se conforman como agentes de gestión social organizando recursos sociales propios o externos en comedores, apoyo escolar, talleres de oficios, grupos de acompañamiento para adicciones. Esta función social, sigue siendo un elemento de atracción y retención de los jóvenes y sus familias.

En relación a la categoría de "salvación", que engloba a las personas que se acercan a sanar situaciones como adicciones, violencia de género y duelo, entre otras, se encuentra que si bien no es la más frecuente, es extremadamente poderosa como detonante para un acercamiento más profundo, y aquellas personas que las mencionan son las que llevan adelante prácticas religiosas más intensas, y de alguna manera su vida e identidad gira alrededor de la parroquia. Aquí la parroquia se presenta como un "refugio" en momentos de crisis: separaciones, violencia de género, problemas familiares, adicciones y duelos.

La motivación espiritual aparece, pero está menos verbalizada de forma directa que las otras dos. Sin embargo, se manifiesta en prácticas como la oración en casa (mencionada por varios), los grupos de lectura bíblica, los retiros espirituales y la participación en misa. La búsqueda de sentido está profundamente entrelazada con la búsqueda de comunidad y apoyo. La espiritualidad se vivencia y se fortalece en el vínculo con los otros. La paz y la tranquilidad que mencionan AM y EF se encuentran tanto en la misa como en la risa compartida con las amigas de la parroquia.

Si bien no es el foco de esta investigación, cabe mencionar que surgen de las entrevistas cuestiones que tienen que ver con el alejamiento -temporal o permanente- de las prácticas religiosas. La disminución de la participación entre los 25 y 35 años en muchos casos se relaciona con factores estructurales, en la encuesta se ve claramente que hay una baja en la participación en todas las actividades en el rango de 25-35 años, y si analizamos las entrevistas aparece repetidamente que las condiciones de trabajo, el cuidado de los hijos pequeños y la falta de tiempo son los principales obstáculos. No es un alejamiento de la fe, sino una imposibilidad práctica de sostener la participación comunitaria. En estos términos queda por profundizar sobre cuáles podrían ser las líneas de acción estratégicas para contener y sostener a estos vecinos.

Con menor fuerza aparece como un elemento de conflicto la convivencia intergeneracional en las parroquias, y varios de los entrevistados más jóvenes relatan sentirse excluidos y no escuchados, especialmente en la organización de las acciones parroquiales por las personas mayores. El conflicto intergeneracional, muestra que la falta de escucha puede ser un factor de alejamiento.

Quedan como futuras líneas de trabajo complementarias a esta investigación las posibilidades de trabajar con clases medias y altas, para verificar si en las mismas la búsqueda de comunidad es un motor tan fuerte como en los barrios vulnerables y, centralmente, trabajar con vecinos que no participan de las actividades parroquiales aunque se identifican como católicos. ¿Qué perfil tienen? ¿Dónde canalizan sus necesidades de comunidad, sentido y apoyo?

Para concluir, se encuentra que la tipología de motivaciones fue una herramienta útil para el análisis pero no desconocemos que trabajan entrelazadas. La comunidad es el vehículo principal, mientras que la búsqueda de salvación/apoyo actúa como un poderoso motor de acercamiento y la espiritualidad proporciona el marco de sentido que sostiene la participación en el tiempo. Entonces, si bien en resonancia con la bibliografía especializada se encuentra una tendencia a la individuación religiosa, estas formas personales de sentir y vivir la religión no necesariamente significan formas más individualistas o solitarias, al contrario, pareciera que la libertad de poder participar de tantas formas diferentes va de la mano de poder crear sentimientos de pertenencia que fortalecen la participación.

ANEXO I: Herramientas de recolección de datos.

Se presentan a continuación la guía de entrevista y cuestionario de encuesta.

i) Información preparatoria

Como primera aproximación al territorio se recolectará información que sea de interés para la preparación de entrevistas y encuestas, para ello se entrevistará a alguna persona que participe de cuestiones organizativas de la parroquia, que puede ser el párroco. Además de solicitar contactos y recomendaciones para realizar las entrevistas, se consultará:

- ¿Qué actividades se organizan desde la parroquia?
- ¿Se relacionan con otras organizaciones religiosas para las mismas?
- ¿Se relacionan o trabajan con otras organizaciones no religiosas del barrio?
- ¿Considera que la participación de los vecinos en el culto y/o las actividades es alta?
¿Ha cambiado en los últimos años?
- ¿Percibe cambios entre los jóvenes que participan?
- ¿Hay vecinos comprometidos con las tareas organizativas?
- En su opinión, ¿cuáles son los problemas más importantes en el barrio?

ii) Guía de entrevistas

La entrevista puede ser presencial o virtual, se comienza comentando al entrevistado el objetivo de la misma, se aclara que toda la información es anónima y que no se publicará ninguna información que pueda identificarlo.

Las preguntas son abiertas y significan una guía para la charla. Si surge un tema que pueda ser interesante, o al revés, alguno de los temas propuestos resulta incómodo, puede modificarse el esquema, teniendo en cuenta los lineamientos generales de la investigación.

Comience la entrevista presentándose, comentando el objetivo de ésta y pidiendo al entrevistado que se presente libremente. Si en la charla no surgen datos básicos socioeconómicos como barrio en que vive, composición familiar, ocupación (si tiene), etc., consultar al final de la entrevista.

Al finalizar, agradezca por el tiempo y la participación, comente que si quiere agregar algo puede comunicarse con nosotros y consulte si se le ocurre alguien del barrio que pueda ser interesante entrevistar, ya sea que participe o no de las actividades de la parroquia.

- ¿Cómo llegaste a esta parroquia? (sino participa, consultar si participó de culto o actividades parroquiales en otro momento de su vida)
 - Si iba a otra, preguntar cómo fue cambiar de comunidad, qué encuentra diferente
 - Si no lo menciona, consultar si los padres o abuelos compartieron el culto de alguna forma

- ¿En qué actividades participa?
 - Consultar cuáles son las actividades favoritas
 - ¿Qué actividades te gustaría que haya o se refuercen? ¿por qué son importantes en su opinión?
 - ¿Con quién/es participas?
 - Participa de actividades comunitarias por fuera de la iglesia?
- Experiencias valorizadas
 - ¿Cuál es tu “anécdota” favorita? ¿Podés contárnosla?
- ¿Qué “se lleva” de la parroquia?
 - Ejemplos: paz interior, conocimiento, es un buen lugar para pensar sobre la vida, fuerza para enfrentar problemas, alegría, amistad o compañía
- Prácticas de la espiritualidad / mediación (prácticas en el ámbito privado)
 - ¿Tiene otro espacio donde se comunique con lo sagrado? ¿Tiene un altar en su casa? ¿Lee la biblia?
- Propuesta de vecinos que podríamos entrevistar.

iii) Encuesta

¿En qué actividades de esta parroquia participas?				
Voy a misa		Grupos lectura biblia o para rezar		
Fiestas		Actividades ayuda comunitaria		
Actividades de organización de la parroquia				
¿Participas en otras parroquias o iglesias?				
si		no		
¿Cuál?				
¿Participas en otras organizaciones fuera de la parroquia?				
Partidos políticos		Comedores u organizaciones ayuda social		
Cooperadora				
Otras				
¿Con quién viniste?				
con amigos de la parroquia		con mi familia		
con amigos		solo		
Otros				
¿Te hiciste amigos en la iglesia que se vean por fuera de las actividades parroquiales?				
Sí		No		
¿Me dirías en 3 palabras lo mejor de la parroquia?				
1		3		
2				
Las últimas preguntas!				
Edad		Género		
Nacionalidad		¿Sos católico?	si	no
			No se	
¿De dónde sos?				
Del barrio		Del partido		
Otros partidos				
Comentarios extra / Contacto para entrevista posterior				

ANEXO II – Resultados de la encuesta: Palabras y Familias de palabras.

PALABRAS	CANTIDAD	FLIA DE PALABRAS
comunidad	31	comunidad
amor	26	salvación / bienestar
amistad /amigos	12	comunidad
familia	10	comunidad
paz	10	salvación / bienestar
unión	9	comunidad
casa / hogar	8	comunidad
fe	8	espiritualidad
misa	7	espiritualidad
alegría	6	salvación / bienestar
ayuda	6	apoyo / servicio
padre / sacerdotes	6	comunidad
solidaridad	6	apoyo / servicio
apoyo	5	apoyo / servicio
acompañamiento	4	apoyo / servicio
compromiso	4	apoyo / servicio
esperanza	4	espiritualidad
felicidad	4	salvación / bienestar
historia	4	comunidad
catequesis	3	espiritualidad
comprensión	3	apoyo / servicio
diversidad	3	comunidad
empatía	3	espiritualidad
escucha	3	apoyo / servicio
participación	3	comunidad
servicio	3	apoyo / servicio
aporte social	2	apoyo / servicio
Buena vibra	2	comunidad
compañerismo	2	comunidad
comunión	2	espiritualidad
contención	2	apoyo / servicio
espiritualidad	2	espiritualidad
Hermandad / fraternidad / fraterno	2	comunidad
integración	2	comunidad
oración	2	espiritualidad
Pasarla bien	2	salvación / bienestar
reflexión	2	espiritualidad
tranquilidad	2	salvación / bienestar
vida	2	salvación / bienestar
acercamiento	1	comunidad
agradable	1	salvación / bienestar
ambiente	1	comunidad

ayudar	1	apoyo / servicio
barrio	1	comunidad
camino	1	espiritualidad
caridad	1	apoyo / servicio
cariño	1	salvación / bienestar
catecismo	1	espiritualidad
catequesis	1	espiritualidad
cercanía	1	comunidad
colaboración	1	apoyo / servicio
comodidad	1	comunidad
cómodo	1	comunidad
compañía	1	comunidad
compartir	1	apoyo / servicio
cuidar	1	apoyo / servicio
Dios	1	espiritualidad
divertido	1	comunidad
encuentro	1	comunidad
enseñanzas	1	espiritualidad
entrega	1	apoyo / servicio
espíritu	1	espiritualidad
fiesta	1	salvación / bienestar
gratitud	1	apoyo / servicio
hermoso	1	salvación / bienestar
inclusión	1	comunidad
infancia	1	comunidad
inspiración	1	salvación / bienestar
Jesús	1	espiritualidad
jóvenes	1	comunidad
lectura	1	espiritualidad
liberación	1	salvación / bienestar
oportunidad	1	salvación / bienestar
organización	1	apoyo / servicio
procesión	1	espiritualidad
salvación	1	salvación / bienestar
scout	1	comunidad
serenidad	1	salvación / bienestar
unidad	1	comunidad
virgen	1	espiritualidad
viva	1	salvación / bienestar

ANEXO III- Entrevistas

Iniciales	Edad	Género	Municipio
BN	32	Mujer	Olivos
CP	35	Mujer	Olivos
MC	30	Varón	Olivos
AJ	17	Mujer	Olivos
VB	18	Varón	Olivos
GT	20	Varón	Olivos
AL	33	Mujer	San Fernando
TR	22	Mujer	San Fernando
AM	28	Mujer	San Isidro
GF	33	Mujer	San Isidro
EF	36	Mujer	Tigre
LO	38	Mujer	Tigre
AZ	19	Mujer	Tigre
JM	40	Varón	Tigre
MF	38	Mujer	Tigre
OS	25	Varón	Tigre

REFERENCIA: En negrita las pregunta de la entrevistadora

EF, 36 años (M), Tigre

Bueno, yo vengo acá a San Antonio desde hace mucho, además de las misas ayudo en el comedor cuando se puede. Yo estaba con muchos problemas de familia, y me había venido desde La Matanza y estaba muy sola entonces empecé a venir a la misa y ahí me invitaron a apoyar en el comedor y como que me fui quedando.

Y me gusta hacer de todo a mí, ponele que yo a la capilla la veía muy apagada, entonces le empezamos a poner flores y plantas. Y entonces, así empezamos con eso de la ermita. No teníamos fondos, Hacíamos comida, empanadas, salíamos a vender, hacíamos ferias. Con chicas, ¿no? Fue una experiencia linda porque uno va diciendo... queremos hacer esto, queremos hacer eso y la gente colabora y son muy colaboradores.

Y te hiciste amigas.

Me hice muy amiga, sí, sí. Me hice amiga con mi compañera, con otros ahí también, con el padre, y somos muy amigos. Así se va.

O sea que llegaste al barrio, no conocías mucha gente y esto te permitió juntarte.

Es que soy una mujer que siempre trabajé mucho así con gente, ¿no? Trabajando ropa, trabajando manualidades. Entonces, en este lado empecé a conocerlos, ¿no? Yo hablo con todos, me gusta charlar.

Antes de mudarte, me decías que ibas a otra parroquia.

Yo vivía en La Ferrere. Iba a una capilla que se llama Caacupé. Y ahí sí, yo colaboraba mucho. Sí, fui una colaboradora desde antes, pero era de otra posición. Económica. Yo colaboraba de otra manera. Hoy en día colaboro yo en el servicio y en aquellos días, en aquellos tiempos, colaboraba como apoyando, no sé, donaba una torta, donaba cosas. Y se hacía sorteo desde lo que se iba pudiendo. Exactamente, se hacían los sorteos, se vendían rifas, de eso se hacía.

¿Y de chiquita ibas? ¿Tu familia iba a las misas?

Sí, mi familia son muy devotos de San Antonio. Y justo caí a vivir al lado de San Antonio. Yo estaba en La Ferrere, en La Matanza donde yo estuve. La capilla donde yo vivía estaba en la misma cuadra donde yo vivía. En la misma cuadra de mi casa en la esquina. Compramos el lugarcito ahí y justo en la capilla de Caacupé. Yo soy paraguaya. De acá de Buenos Aires. Mi papá es de acá de capital y mi mamá es de Misiones. Pero nosotros estamos bien en la frontera con Paraguay, El Dorado. Y cuando me vine para acá de casualidad, no más, me toca vivir de nuevo en la misma cuadra que la capilla pero acá en Benavidez.

¿Y qué actividades estás haciendo acá en la Capilla?

Todas las actividades que puedo, además que haces el servicio, las viandas, arreglas, ayudas a arreglar, digamos, la parte más de limpiar el lugar y qué sé yo. Sí, yo generalmente muchas veces le digo al padre: no quiero que se sepan... A veces me toca también limpiar un poco la capilla porque eso son cosas que a veces uno tiene que hacer y alguien tiene que hacer. No por vergüenza, sino que es porque si uno está haciendo cosas, lo está haciendo de corazón, no para que se publiquen para el reconocimiento. Eso, y él me dice eso. Él me dijo eso, justamente. No, E., es porque hay que reconocer. Siempre me dice. El padre es el mejor padre que hay. La verdad que me ayudó muchísimo también.

Igual ya me conocen casi todos, "E. de San Antonio" me dicen...

¿Tenes hijos?

Tengo cuatro. Uno tiene 23. Está en la facultad, estudiando Ingeniería Industrial. En la UTN Tortuguitas. Puede ser, Tortuguitas, sí. ¿Y va a misa? Él, sí, él hizo todo, pero acá no vive conmigo. Por eso dejó a los 14 años. Mi hija, que tiene 16 años. Y ella, no, ella cree más en lo que es. ¿Cómo se dice? Espiritual. La energía, dice, no, mami, yo prefiero la energía. Hay que tener energía, hay que poner eso. Pero sí, hizo su primera comunión. Hoy en día tiene 16 años. Ya cuando cumplió 15 le dijo: ¿Has hecho tu confirmación? Y me dice: no, mamá, yo no quiero ir. No quiero, y yo creo mucho en Dios, todo eso. Pero no, no, no quiero ir.

A cambio, yo era todo lo contrario. Porque yo me encantaba ir a misa. Nosotros, donde vivíamos, cuando yo era chica frente de nuestra casa. Acá a este lado vivíamos en la casa de mi padre. Al frente estaba San Jorge, la capilla San Jorge. Entonces, era totalmente distinto. Hoy en día, igual cambiaron muchas cosas. A los chicos, de lo que es antes y lo que es ahora,

ellos deciden hoy en día. Yo antes, me gustaba mucho ir porque quería cantar. Quería que se escuchen las canciones de la iglesia y retumben las puertas.

¿Y tenías amigos?

Tenía muchos amigos. O sea, igual que acá me hice amigos. Igual que acá, sí.

Y de todas las actividades que haces, estas un montón. ¿Cuál es la que más te gusta?

Todavía no te he contado todo lo que yo hago, me estoy refiriendo a mi vida personal. En lo que es. Porque eso es parte de la iglesia. Estoy estudiando en la misma capilla, haciendo fines. Ah, mira, en secundario adulto. Sí, sí, qué bueno. En San Antonio. Sí, mi hermana le hizo. Está buenísimo. Estoy en, sería, vendría a ser cuarto año.

Y después aparte de eso, también soy peluquera, estilista y, bueno, cocinera. Recibí mi diploma hace seis meses atrás. Es muy importante, es para los comedores de escuela. Con el manejo de alimentos y todo esto. El diploma, acá lo tengo, dice cocinera para Comedores. Es como un centro de formación profesional.

Y bueno, y después hago de todo, porque tengo que... Porque no tengo... no, yo no cobro mucho. Porque el papá de mi hijo trabaja en blanco, pero en el recibo de sueldo no le ponen todo, le ponen 600, entonces el me pasa solo 100.000 y tengo que hacer de todo porque además tengo dos chicos y se me complica mucho. Mi hijo tiene ocho y nueve años. Son muy chiquitos. Sí, por eso no puedo tener un trabajo así de estar en ese lugar, porque no puedo dejarlos solos. Por eso yo trato de hacerlo de todo un poco. Lo que es mi peluquería, en mi casa corto el pelo. Y hago tortas, vendo tortas. Sí, trato de hacer todo lo que se pueda. Dios todavía me ha dado esta fuerza.

Si tuvieras la oportunidad de hacer algo nuevo o mejorar algo en la parroquia ¿qué te gustaría hacer? ¿qué proyecto?

Me gustaría que se haga un alero como ahí en el costado. Dice que San Antonio está en la esquina, se imagina que se ponga un alero, como si fuera una galería para tener más espacio. Se puedan poner los bancos. Y sería también la calefacción, porque en invierno a veces la gente no viene porque hace mucho frío acá.

Mira, me gustaría que se hiciera talleres para la comunidad. Me gustaría que se hiciera, no sé, un poco más de... Por ejemplo, trabajé muchos años en porcelanas frías, podría ser un taller así de dibujo y pintura. Pero hubo ahí un dibujo y pintura, pero era para niños. Pero si tuviera por decir, bueno, vamos a agregar algo más a todo lo que hacen en la capilla, talleres. Talleres, sí. Talleres de arte, de manualidad.

También nos dijiste que hiciste muchas amigas acá en la parroquia.

Claro. Acá sí. Sí, muy buenas personas. Yo conocí a mucha gente que es muy amable, que también ayuda a una a seguir su vida. Hay mucho abrazo, hay mucho beso. Lo mejor de acá es la gente es muy amable. La gente es muy amable. Sí, sí. Yo también, en mi cumpleaños me encantó. Hay mucha gente que participa, se da paciencia. Entonces son todos unidos. Trabajan todos juntos.

¿Y las cosas más espirituales? ¿Cómo las vivís?

No sé, además de la iglesia yo tengo un lugar en mi casa, y yo rezo mucho. Hablo con Dios cuando me siento sola o me pasa algo, o cuando estoy feliz. Y muchas veces, si me siento desgraciada, angustiada, voy al lugar donde me da paz. Es en la capilla. Me siento ahí, hablo con San Antonio un rato largo.

¿Por qué pensás que a la gente le cuesta ir a la misa, a acercarse a la capilla?

Quizás, por vergüenza, por lo que dirán, ¿no? Porque hay mucha gente que dice: yo rezo mucho, pero no voy a la capilla. Y, por ejemplo, yo le digo: ¿por qué no vas a la capilla, si rezas mucho? No, porque si vos vas a la capilla, después ya al otro día te preguntan, al otro domingo, ¿por qué no fuiste? Y yo les digo, no, pero no es así. Tienes que ir.

Y después depende de su tiempo. Porque yo tampoco voy todos los domingos, o sea, no es obligación. Es algo que tiene que salir de uno para ir, para ir al lugar. Entonces, a veces tengo mis cosas, tengo mis hijos, mis problemas, y a veces no puedo ir. No voy, no pasa nada. Por ahí, no sé, tengo algunas obligaciones, Busco mi horario, de que a la hora de misa no tengo que hacer otra cosa. Aparte, me gusta mucho cantar. Cuando es música me gusta cantar, y canto muy fuerte porque no soy cantante, pero me sale todo el canto.

¿Y cómo te sentís cuando salís?

Liberada. Como que dejo ahí todo. La angustia, dejo ahí mis preocupaciones y dejo todo. Me relajo. Si hay algo en mi casa, estoy más tranquila.

¿Quieres contarnos algo más? ¿Una anécdota?

Bueno, nosotras nos unimos con L., empezamos a acarrear arena con la carretilla y de repente a mí se me volcó. Se me volcó toda la carretilla con la arena. Hay un montón de cosas que uno a veces pasa y nos matamos de la risa con las chicas. Es un lugar donde nos probamos, cocinamos, reímos, lloramos. Contamos nuestras cosas. Sí, somos amigas. Si uno se enferma, tratamos de visitarlo. Si hay un cumpleaños, tratamos de compartir algo. Sí, somos una familia, ¿no? Es como una familia. Es algo lindo.

LP, 38 años, (M) Tigre

Hola, gracias por recibirnos, cómo estás?

Bien, acá, compartiendo desde el esfuerzo con las chicas, y hoy miro toda esta fiestita y digo waw! Es un montón, se va acumulando, no? Los chicos están contentos. *(se refiere a la fiesta del día del niño)*

¿Y vos, cuando eras chica, tu familia iba a la iglesia? ¿O es algo que vos empezaste?

Yo consumí eso de ir a misa nomás. Vení, a misa, a misa, a misa. Todo era ir a misa. Hasta el día de hoy mi mamá se va a misa, ahora como está sin marido, y cuida a mi abuela, pero se da el tiempo de lunes a viernes, si puede se va a ir allá a misa todos los días.

O sea que soy de familia de católicos y digamos como que mamás eso de tu familia. Sí, lo aprendí más de mi mamá y mi mamá aprendió de su abuela, porque siempre ella recuerda que venía su mamá, de Paraguay y ella no iba a misa y mi abuela decía “Yo tendría vergüenza, le decía a mi abuela, de tener una capilla tan cerca, y no ir a misa”

Y bueno, creo que mi abuela hizo como un... ¿Viste? Ay, creo que de ahí viene mi hija también. En la familia siempre hay uno que se dispersa. Bueno, mi abuela, ella le gustaba tratar con Dios, ¿viste? Pero de su casa. Pero a Misa no... Solamente cuando es Pascua, ¿viste Navidad? Y mi mamá siempre decía que de muy joven ella se arriesgaba sola y entonces iba a en colectivo a Luján, y a todos lados, con 14, 15 años. Yo no me animaría. Y bueno, ella se iba sola por todos lados y así fue conociendo todos lados. Yo recién este año, mira los 44 años, estoy conociendo muchos lugares porque mi hijo va a vóley, entonces, nos hace pasear por todos lados, ¿viste? Y así voy conociendo capital, lugares que jamás pisé, avenidas que nunca fui.

Pero mi mamá nada que ver, ella iba y se conocía todas las iglesias y las virgencitas ya de chica.

¿Vos tenés chicos?

Sí, seis tengo. Pero dos ya son grandes, 23 y el otro 21. Y uno ya se juntó y la otra está conmigo. Tiene novio, pero está acá conmigo. Ella es la que no se quiere ir ya. *(Y me preocupa porque)* No se quiere. Y se queja de todo, por eso sigue ahí.

¿Y vienen a la iglesia, participan con vos ellos?

Mira, ella fue catequista de confirmación, Eso también, ¿no? A mí me sorprende cómo fue, viste?... ¿Viste cuando vos le ves a tu hija entusiasmada? Va, viene, hace, comparte, hace lo que tiene que hacer. Y un día para el otro, cuando se enfría todo, digo: ¿Qué pasó?

Porque ya empezaba, pareciera como que se dio vuelta la tortilla, ya empezaba a hablar mal, digamos. ¿Qué pasó? ¿Dónde está mi bebé? Y bueno, la única tristeza que tengo es esta. Siempre quiere decirle algo a las hermanas y se pelean, y yo le digo a mis hijas... su hermana debe estar dolida *(con la iglesia)*. No le hagan caso, sigan con lo suyo. Escúchenla, pero nada malo. No le hagan caso. Cuando ella cree que sabe todo y ella quiere informar todo, eso quiere hacer ella. Yo lo que quiero es que cuide la conciencia de sus hermanas que todavía están inocentes. Y ella ya les quería meter todo en la cabeza, de todo lo que ella dice que no va con la iglesia. Te juro que me salía enferma de mi propia casa.

Porque uno quiere salir para adelante y uno cuando ya sabe para dónde es, quiere seguir avanzando. Y viene la otra y es tu propia familia, y vos decís, ¡ay, no estás entendiendo nada! Pero yo me peleaba conmigo misma.

¿Y vos cómo llegaste acá a la parroquia?

La primera vez... En realidad yo venía todos los domingos a misa.

Hasta que un día... Me invitaron para hacer la catequesis Sagrada Familia. Ahí empecé a hacer el catequismo para los niños. Pero no tenía palabra. Era muy corta yo. Entonces hacíamos las dinámicas. ¿Qué me pasaba? Había chicos muy revoltosos. Y hablaban mucho, jugueteaban. Te estoy hablando del 96. Era un grupo bastante lindo, eran como 15 chicos.

Pero estaban las niñas bien, que son, digo, por ponerle palabra, no se enojen, pero estaban las niñas que estaban bien cuidadas, que no eran, se ve que la familia que no había mucho barullo y estaba el otro grupito que se ve que hacían cualquiera en su casa porque era como que todos los que eran en su casa hacían cuando estaban ahí. Y un día, dos veces las nenas me dijeron, ay, seño, me duele mucho la cabeza acá, y yo, en ese momento no me sabía levantar la voz, no tenía voz firme, ¿entendés? Pero bueno, no tenía palabras para decirle. A los chicos les decía cálmense y ellos seguían con la suya, claro. Me sentí tan mal que no sabía cómo dominar eso.

Bueno, lo otro que por ahí sentí de los chicos es que terminamos la comunión y ya no vinieron más a catequesis. Nunca vi que las mamás vinieran a preguntar, para hacer la confirmación, nada. No vinieron a misa. No, ya no vinieron a misa, no. Eso es lo que tiene.

¿Vos qué actividades haces acá en la parroquia?

Hago el catecismo (de confirmación), ahora arranqué con esto. Antes fui catequista de niños, después me pusieron con los papás, pero me pasó que como yo sufro de un poquito la audición, hubo una mamá que habló tan despacio y ella se ve que me preguntó algo y yo no le llegué a escuchar, pero dejé que ella hable, ¿viste? Cuando me pregunta no sabía qué contestarle porque yo no escuché nada de lo que me dijo. Ay, sentí tanta vergüenza que me retiré. Todo por no pensar, pero bueno. En ese momento como que me sentí frustrada. Uno aprende. Claro, me frustré y bueno, me retiré buen tiempo.

Bueno, ahora volví porque hubo este huequito, ¿viste? Y justo un le encontré a la que la acompañaba a los de confirmación, le digo y me dice que se retiraba porque, ah, Dios, porque ella como que le daba prioridad a otras cosas y no a esto, entonces se retiró. Y aparte, como eran pocos chicos, entonces yo... Vine y dije, por ahí es Dios lo que me puso en el camino ella...

Y estoy bien, pero les digo a ustedes como para desahogarnos, pero a mí lo que me molesta ahora es mi compañero... no se puede decir que discrimina, no es que discrimina, pero viste que como quiere observar en lo malo al chico. Porque tenemos a ese nene que es casi... que se duerme, que se tira, viste que se tira en la mesa. Entonces él, en gracioso, le va diciendo las cosas. Y yo le quiero decir que eso no se dice, que no... Porque tiene una palabra que no sé, no me acuerdo, no era discriminación... ¿cómo era la otra palabra? El bullying, ahí está, el bullying, ¿entendés? Por ahí no conocen la palabra bullying, no saben lo que es bullying. Como que lo molestaba todo el tiempo. Claro. Toda la palabra repetida y no escuchaba porque se tira y duerme. Capaz puede estar cansado. Porque en la casa... Viste cuando en tu mente va diciendo... Hay que ver qué es lo que está sucediendo. Tal vez algo en la casa, o lo que está sucediendo es que encuentra ese momento donde realmente se relaja en la catequesis y se duerme.

Tal vez hacer alguna dinámica. Pararse, jugar. Claro, porque capaz que hay chicos que solo hablando sentados no enganchan, necesitan otro tipo de estímulo. Aparte de pensar que son chicos que están todo el día con el celular, con esto y lo otro, vos los sentás y les hablas y... como que no están acostumbrados. Sí, por eso hicimos algo, ahora ya hicimos algo.

En realidad, en el encuentro, me dio bronca porque yo le digo a mi compañero, ¿tenés una hoja para ir preparando? Y no, él solo agarra una parte cualquiera de la biblia y les lee. Pero

creo que eso a los chicos no se enganchan. Entonces, te juro que me dio mucha felicidad, yo pregunté y me dijeron que lo haga libre. Entonces, ¿sabes qué hice? Tengo una hija que está yendo para confirmación en Nuestra Señora del Carmen. Entonces le digo, ¿me pasaste un encuentro? Y bueno, la semana pasada ya, se trataba de la luz. Entonces me gustó lo que decía, no puedo dar todo lo que dice ahí porque es muy largo y aparte porque tienes que leer mucho... Bueno, yo lo corté. Por ahí hay chicos que necesitan las cosas que sean más dinámicas. Claro. Y bueno, entonces le digo, me pasa tu encuentro, y bueno, a través de lo que ella me dio, me preparé un poquito y se los di. Y se fueron contentos. Se iban con mucha paz. Así que bien. Y bueno, eso.

Es un camino. Es un camino. Muy bien. Bueno, no es fácil. Sí, porque yo también me hago tantas preguntas. Imaginate, de 20 chicos que se confirmaban antes y de golpe, 9 y ahora 3. Pues sí. Yo me pregunto, ¿qué pasa?

Y yo después estaba en Casa Abierta¹², esto te quería comentar, estaba en casa abierta, estuve tres años con los chicos, después de la pandemia hubo un relajo, ¿viste? Después entré de vuelta, pero para limpiar. Después de la pandemia me dediqué a limpiar nomás en Casa Abierta

También estoy haciendo el curso de catequesis.

De todas las actividades de la vicaría, ¿Cuál es tu favorita? Más allá que vos participes o no. ¿Cuál te pone orgullosa de que mi capilla o mi parroquia haga esto?

Acá, pues yo, en realidad, claro, como somos vicaría, acá es la parte más espiritual. Allá es más servicial. Bueno, en realidad está el jardín para los chicos, bueno, es una cosa rara. Y bueno, a mí me tira mucho Casa Abierta.

Si pudiéramos dar catequistas allá, ya lo haríamos. A mí me atrapan mucho los chicos, es el tema..

Allá en Casa Abierta llegamos a tener cincuenta chicos. Mira, cincuenta chicos cuidando ahí. Yo los hacía pintar y después nos pidieron que integremos a los jóvenes, que es distinto, viste. Decía: ¡Ay, qué podemos hacer esta semana, qué sé yo! Los chicos, pobres, tiraban ideas. Después estuvimos con el profe, tuvimos un profe Luis. Para nosotros era nuestra fuerza, porque Yo lo sentía como nuestro sostén, nuestra fuerza, porque él, como es un genio, porque sabe todo lo que es de títeres, todas esas cosas. Él era tallerista de títeres, y bueno, le daba eso a los chicos.

Es como una guardería, como un lugar donde van los chicos a la tarde. Sí, eran dos horas, hacíamos una actividad y después tomábamos la bebida y, bueno, pues iban a la tarde. Pero después empezó a haber cena. Se hacía como todo un largo. Sí, hubo un año que fue como largo, pero lo disfrutamos. Las dos, con mi compañera, salíamos re contentas con el profe Luis.

¹² Es una Casa Barrial con acento en trabajo con consumos problemáticos: aspecto preventivo, grupos de contención y tratamiento, apoyo a familiares

Hasta que un día nos dijo, chicas, me voy a cambiar de trabajo. Entonces yo, te juro, las dos nos pusimos a llorar. Fue una cosa que se nos derrumbó. Nos pusimos re tristes y bueno, él como siempre nos alentó.

¿Participas en las actividades más espirituales, más allá de todo lo que contás del servicio. En grupos de oración o de lectura de la Biblia?

No, yo siempre, cuando acá ellos hacen así de la Biblia, yo siempre trato de participar. Si me dan los tiempos, trato de participar. Es que a mí me tiraba más de ese lado, esa de que hubo taichí, hubo no sé qué cosa acá, a eso no me tiraba.

Pero, por ejemplo, unas mujeres están dando espiritualidad, pero un día, ¡ay! porque descubrí que tenía, (un problema) en mi coco me dio, dice el médico que es el oído. Pero me dijo que me tengo que operar y no quiero, viste. Pero aunque me molestaba el oído seguía yendo.

Y también se hacen encuentros de espiritualidad. Un jueves estaba lleno de chicos. Pero bueno, tienen todas sus situaciones. Está el que consume, el que está en la calle. Que tiene mamá y papá, pero no le ponen la atención debida, ¿viste? Esos chicos no llegan a la misa pero ese día llegan a la reunión de espiritualidad, bueno, pero igual es un servicio, uno de los chicos dijo que van a tratar de llevar la palabra a un grupo, a quien quiera, los va a invitar y a quien quiera van a hacer eso.

Y a raíz de un viernes no pudieron ir las señoras de espiritualidad, entonces se convocó a los que estaban por ahí y a dos mujeres que cocinan ahí. ¿Viste? Entonces uno de los chicos abre la Biblia y habla. Y bueno, vinieron los jóvenes, se engancharon, se quedaron, escucharon. Son chicos que están siempre por el barrio, pero nunca vienen a misa. Y bueno, están queriendo empezar desde ahí.

Por lo que quieren es que se muevan los laicos, o gente así como yo, ¿entendés? Pero ellos quieren que el cura está bien, pero ¿qué pasa? No toda la gente recibe eso. Porque yo siento como el cura es como un papá ¿no? El que recibe a todo, el que te da fuerza, ¿no? Por ahí me ven a mí y no es lo mismo. Yo siento que un cura es importante. Porque para eso recibieron su misión, ¿no? Por algo Jesús le hizo que estén ahí firmes para sostener la iglesia.

Y algunos curas vienen trayendo a los viejos y otros se enganchan con los jóvenes, y otros se van peleando con las viejas. A veces depende mucho del cura.

Si pudieras armar un proyecto para la parroquia, lo que a vos te parezca que viene bien porque a vos te guste, ¿qué harías?

No, y sí, me iría con los chicos. A ver. A hacer cosas con los chicos. Sí, me gusta con los chicos. Me gusta eso de que hacer lo que se divierte. No sé, siento que es por ahí. Con los jóvenes, ¿sabés por qué estoy ahí? Estoy aguantando porque los son muy tímidos, me hace acordar a mí. Son muy tímidos. Ellos tienen que darle palabra porque no te hablan. Hay una sola nena que te cuenta un poco más. Pero los otros dos, así están. Están así de tímidos.

También tengo un proyecto, estamos en Psicología Social, y bueno, no es de Casa Abierta, estamos al lado, me dan el lugar, ahora arrancamos el jueves pasado, y bueno, para que sepan

y aprendan Psicología Social, para que aprendan a ser operadores. El jueves empezamos la primera clase. Tengo una compañera que da la clase y yo soy la que estoy acompañando.

Pero no sé qué, me está pasando, no sé si es la maldad de la gente o qué. Que me da a veces como sensación de miedo, ¿viste? Porque en realidad, porque, viste que cuando vas ese día de habló mucho de la adicción. Y como que, ¿viste cuando escuchas tantas historias tristes? Que no podés hacer nada con eso, pero es como que me invadió una tristeza, no sé cómo explicarlo. Tal vez salí fortalecida, pero a la vez como preocupada de que un mundo tan está tan frío.

Y después yo sentí que me calmé, porque la profe me empezó a preguntar, ¿y cómo te fue?, y qué sé yo, y bueno, yo también soy un poquito exigente, sentí que me faltó un poco más. Y bueno, yo entonces le comentaba a ella y ella me que estuvo muy bien, todo lo que pasó, porque si han logrado hablar las chicas, es algo muy bueno. Muy bueno. Y habla con ellas sobre el autocuidado, porque es una cosa que se enseña también ahí. Y bueno, después cuando las chicas me hablaron, ahí como que se me calmó esa ansiedad y esa preocupación. Claro.

¿Y participas en algún otra organización?

No, siempre en la parroquia. Porque en realidad, no puedo separar las dos cosas. Eso es lo que me pasa. Tiene que ser siempre un poquito de Jesús ahí metido, ¿viste? No puedo separarlo. Y vamos más como a lo espiritual, pensando más en lo espiritual.

¿Vos en tu casa tenés tu altarcito? ¿Rezas?

Sí, la tengo. Ahora que me están haciendo pensar, la tengo un poquito abandonada. No me dan los tiempos. Sí, yo tengo, tengo, tengo ahí. Tengo todos mis libritos.

Me reía porque yo una vez, cuando era más chica, ¿viste? Mamá tenía una cajonera y llegó un momento que algo me dijo que te hace ser curiosa. Y yo decía, ¿qué hay ahí? Y un día agarré y fui a abrir y encontré un montón de libritos que son como, viene la lectura y la reflexión del día y más o menos hace diez años atrás, volví a agarrar todos esos libritos porque algunos se los saqué a mi mamá y me los traje yo. Y entonces los tenía guardados. Y recién ahora los voy leyendo en casa.

AM, 28 años, (M) San Isidro

¿En qué parroquia estás participando ahora?

Mira, tengo dos. Por ejemplo, estuve desde muy chica, estuve con la capilla de Nuestra Señora de la Cava y ahora, por ejemplo, estoy haciendo la confirmación en San José Obrero. Pero siempre estuve con la parroquia de Nuestra Señora de la Cava, siempre que había algo que hacer, estaba ahí.

¿Y qué actividades, por ejemplo?

Por ejemplo, yo cuando era muy chica, como a mí me crio mi abuela y mi abuela es parte de esa capilla, yo iba siempre y cuando había vía crucis y cuando había todo tipo de fiestas, yo estaba ahí porque me gustaba mucho.

¿Y ahí tomaste la comunión?

No, me bauticé ahí, que por cierto me bautizó Monseñor Jorge Cuerva. Él fue el cura que me había bautizado, pero después tomé la comunión en San José Obrero, porque como era a la vuelta del colegio

De esta participación de cuando eras chica, ¿te quedaron amigos? ¿Hiciste como ahí un grupo?

No lo hice grupo, pero sí conozco a mucha gente. Por ejemplo, justo me quedé con una de las chicas que ahora está haciendo pastelería y hace cursos. Me volví a reencontrar porque la anoté en mi hija en uno de sus cursitos que ella hace y nos volvimos a reencontrar. Era un grupo de cuando yo era chiquitita, con las que más me hablaba.

Me volví a encontrar ahí, sí.

¿Y después de más grande, seguiste participando en actividades, no sé, o ayudando, yendo a grupos de oración?

En la capilla de Nuestra Señora de la Cava solamente voy cuando es Pascua porque me llama mucho la atención todo lo que es Pascua o Navidad. Más en días festivos, más que nada por el tema de que yo ahora trabajo todo el día. No, no tengo, no decir el tiempo, sino que vengo muy cansada. La energía. Y bueno, ahora estoy en el grupo que es de catequesis de San José Obrero.

¿Vos sos catequista o estás haciendo la...?

Estoy haciendo la confirmación.

¿Y qué te llevó a decidir hacerla a esta edad?

No sé, siempre lo quise hacer, pero nunca se me dio por ir a decir: lo voy a hacer. Siempre quise, pero nunca fui. Después estuve en un grupo de amigas, en el que hay una chica que es catequista. Me dice, estoy por abrir el grupo de catequesis, le digo, ¿en serio? Bueno, yo anotame y me anotó.

¿Qué te llevas cuando vas a misa o cuando vas a catequesis? ¿Qué es lo que te hace bien?

Encuentro paz, tranquilidad y como una salida de todo lo que es la vida en sí. Uno está lleno de problemas como todos y es como un lugar donde yo encuentro gente que acompaña, donde vos te podés abrir libremente. Encuentro paz. Es un lugar que podés decir lo que pensás o lo que te pasa sin que nadie te mire raro, es más, el primer día yo ya conté mi historia sin conocer a nadie. Es como que me siento libre.

Y también la compañía de Dios. A mí lo que siento es que me hizo un poco más humana con el tema de mi trabajo. Yo en mi trabajo, cuando alguien fallece, le estoy pidiendo a Dios de que se vaya en paz y que vaya tranquilo, porque lamentablemente mi lugar de trabajo es de mucha muerte y oscuridad. Entonces, lamentablemente es donde más se pide a Dios que esté. Y te ayuda tu fe a pasar esos momentos que son, o sea, no solamente tristes para la familia, sino que ustedes como enfermeras. Claro, obvio, obvio sí que es triste para nosotras también cuando fallece alguien. A veces vemos cosas muy feas de las que no ven todos que nos toca pasar.

¿Vos participás de alguna otra organización, un partido, un comedor, un centro de estudiantes de la escuela o de la cooperativa o algo así?

No, pero por ejemplo mi trabajo es en el hospital. Yo soy enfermera. Eso es un montón de trabajo. Bueno, por ejemplo, si hay que sacar un turno para alguien o medicación que por ahí los médicos me la dan para que yo la reparta, yo a veces la traigo acá a mi casa, que en mi casa mi mamá sí trabaja para un partido político en el que ayuda a la gente de acá del barrio de La Cava. Traigo medicación que quizás a ellos les sirva, medicación cardiológica que es lo que más se pide. Así que sí, trato de ayudar desde mi lugar, trato de ayudar a ellos que ellos ayudan mucho acá todo lo que es la gente de La Cava. Además de esto, conseguir pañales, buscar remedio, toda la cuestión hacia adentro y hacia afuera del hospital.

Y contame, ¿tenés alguna historia o alguna anécdota de tu época de ir a la iglesia cuando eras chiquita que digas, uy, en ese momento me di cuenta que era un lugar que me sentía bien?

Sí, cuando... pero nada que ver en las dos iglesias estas en las que voy, sino que era en el colegio. En el colegio yo me encontré con una señora que es muy católica, era mi profesora de físico-química y ella me dijo: te invito a un retiro espiritual. Me invitó, fuimos; los retiros son de dos días, y fue, y dije: qué hermoso lugar para descargar, para llorar todo y encontrarte con vos misma. Me encantó. Tenía trece años. Hermoso. Y de ahí te generó eso de, digamos, como que sean espacios de paz. Claro, si bien a mí me llamaba mucho la atención lo que era la iglesia, porque ya te digo, desde muy chiquita yo iba, ponele que tenía cuatro años, o sea, iba todos los días, todos los domingos con mi abuela a las misas, y ya siempre me gustó.

Así que siempre me llamó la atención sobre la historia. Me gusta mucho la historia de Jesús, de cómo nació. Me veo todas las películas, me gusta mucho. Así que no digo que soy muy religiosa, que voy todos los domingos a la iglesia, pero me llama mucho la atención lo que es la historia de cómo es la iglesia de Jesús y todo lo que pasa.

¿Vos en tu casa rezás, tenés un altar o lees la Biblia?

Bueno, por ejemplo, en el lugar de catequesis que estoy haciendo, nos regalaron una imagen del Sagrado Corazón y le pegué en la pared de la cama de mi cama, mi habitación, y le rezamos con mi hijo todas las noches para que él descansa bien, no tenga pesadillas. Pero igual, acá en mi casa tengo muchos santos, la Virgen. Somos muy creyentes acá en mi familia.

Excelente, bueno, o sea que hay algo de espiritualidad que no solamente se da en la parroquia, sino también en tu casa.

Sí, sí, tal cual, acá siempre fuimos muy creyentes, somos muy católicos.

¿Tu hijo cuántos años tiene?

Tiene ocho.

¿Y va a estar haciendo la comunión o va a un colegio?

Va a empezar, lo quiero anotar para el año que viene, porque a él le llama mucho la atención, le gusta también. Y está bueno que lo hagan de más grandes para que entiendan mejor. Yo lo que quería era que él elija lo que quería, él elija la religión que quiera seguir, ya está involucrado con nuestra religión que es el catolicismo. Le cuento sobre lo que fue Jesús, incluso su papá también, o miramos películas de Jesús, así que él ya sabe que ahora estoy haciendo catequesis y le dije si quería tomarla el moño a él y me dijo que sí.

B.N., 32 años, (M) Olivos

¿Vos a qué te dedicas?

Trabajo en un colegio, milito en una organización social y soy parte de la red barrial acá en La Loma, en Olivos.

¿Y en esta organización que militas, qué haces?

Trabajo social en el territorio. Asistimos a más de 120 familias con lo alimentario, y no solamente, vamos a decir que solamente de los alimentos, sino que también acompañamos a adultos mayores y a personas con discapacidad, con trámites, con recursos que se pueden adquirir para ellos, turnos de ANSES, de PAMI, de DNI.

¿A qué parroquia asistís?

Yo voy a la parroquia Virgen del Carmen, que está acá dentro del barrio de Vicente López.

¿Y cómo llegaste a la parroquia?

¿Y cómo llegaste ahí? Sí, mi familia es toda católica, pero yo estaba muy alejada del camino. Y, bueno, como te cuento, yo trabajo en la organización Evita para el Movimiento Evita, y teníamos un polo productivo que se llamaba La Colectiva. Cuando empieza el gobierno de Milei, viste que los alquileres aumentaron, se termina de, vamos a decir, nuestra cooperativa, podíamos seguir sosteniendo el galpón.

Entonces fui en busca de ayuda a la parroquia para hablar con el cura del barrio, para comentarle la situación que estábamos atravesando. No lo conocía, es el cura del barrio Y nada, empezamos a hablar y creo que sus palabras, todo su mensaje de esperanza y de

trabajar juntos fue lo que me llevó a seguir. Volver. Porque yo hice la comunión, fui bautizada, y nunca más fui a una iglesia.

¿Y tus viejos, tus hermanos, van en general?

No, porque yo te digo la verdad, no, no. Y ahora empezaron todos por mí. Y después participamos en la pasión, en las patronales.

Y voy a las misas las carismáticas. Hice columna de madres. Es un retiro para una conexión con Dios, con Jesús, con la Virgen María, de tres días, en una casa que está en Bulogne, que es para retiros espirituales. ¡Es una experiencia sobrenatural, donde podés quitarte toda tu mochila pesada, podés hablar sin que te juzguen y vas a ir a ser nueva de vuelta.

Yo no, te digo, yo caí ahí en busca de ayuda porque nos cerraron el galpón de la colectiva donde era nuestro apuro productivo y fui a hablar con el padre y desde ahí como que, te digo, su mensaje me llenó de esperanza y dije no, tengo que seguir por acá, ¿viste? Cuando ya perdés todo y la fe es lo único que te mantiene viva. No, y te digo la verdad, estoy emocionada. Nada, desde ahí se fueron abriendo un montón de puertas, aunque yo cerré mi galpón donde tenía a todos mis compañeros trabajando. Se me abrieron un montón de puertas y estoy súper agradecida también a Dios por eso.

Porque es cuando ahí, es cuando estás ahí tocando fondo, es cuando Dios te dice, levántate

Entonces, toda tu tarea social ahora la estás haciendo a través de la iglesia, de la parroquia.

Sí, sí, parte de eso es 50 y 50, porque yo sigo con el comedor, participo en un grupo reflexión social y política con el padre y con otros compañeros que están de distintos sectores.

Entonces, pues, me abrió un montón de caminos, mi fe se mantiene ahí en ayudar al prójimo, no? Porque es lo que te da más vida. Yo, ayudando desde mi comedor, no solamente te dio lo alimentario, sino jubilandos a los abuelos, ¿viste? Que algunos no saben que pueden jubilarse por la pensión por adulto mayor. Consiguiendo recursos, ayudando a las personas con discapacidad para que no les quiten su pensión, acompañándolos al ANDIS, nada. Esto es un apoyo. Te permite seguir eso.

Sí, sí, es lo que me lleva. Es como que siento que al llegar a la iglesia también, es como que siento que Dios me está utilizando. Dios me está utilizando, yo lo siento así. Entonces, como que todas las cosas, o todo lo malo, como que antes decía, todo lo malo, todo negativo, después ahora, ¿cómo está tu barrio? Todo mal. No, no está todo mal. Hay gente buena que quiere ayudar, que está comprometida.

¿Te hiciste amigos en la parroquia?

Sí, a ver, amigos es una palabra muy, para mí, es como muy cercana. Yo soy de dos hermanos y conocidos. Pero, no, uno en la vida va creando, ¿viste? Vínculos. Pero, no son vamos a decir, es compañeros. Excelente. Igual te digo, el padre, para mí, fue un enviado también, porque hizo, bueno, yo que me acerque ahí cuando justo estaba él, hizo un montón de cosas por el barrio.

Es un padre que camina el barrio, que acumula a la gente, que los llama, que los invita, que te, no sé, como que te da una motivación. Y eso también es muy importante.

¿De alguna manera ibas por algo más social y encontraste algo más espiritual?

Sí. Vos te digo, es como cuando tocas fondo y decía, no, yo puedo más y no, y ahí de ahí se levanta. Increíble, hermoso.

Y esta espiritualidad que vos encontraste, la vivís en lo cotidiano, en tu casa o en la parroquia? Vas a la parroquia a rezar?

Trato de que sea todos los días.

Es agradecer, despertarme y también con lo que digo, la vida es muy difícil, es hermosa pero es difícil. Y a mí me tocó muchas pruebas, desde el trabajo, hasta sufrir años de violencia de género, que no lo veía. Y criar a mis hijos sola también. Y tengo tres chicos. Y ahora en mi casa no son tres chicos, son cinco chicos. Tengo uno de cinco años, que soy la tutora, que me dice mamá, tiene cinco años. Que la mamá me dijo a mí que yo era la tía paterna, que mi hermano era el papá, pero resulta que me mintió, porque a ella le sacaron los chicos. Y yo fui a reclamar como mi sobrino, sabiendo que ahora me estoy enterando de que no es mi sobrino y que igual lo amo con mi alma. Ahora sí es mi hijo, porque se borró toda su familia, su mamá y yo soy su mami.

Y no solamente, bueno. Después está acá Ana, que tiene 16 años, va a cumplir 16 ahora en enero, ella toda su vida vivió con su abuela, que es mi mamá, porque su papá siempre estuvo detenido, y su mamá familia, tuvo un montón de hijos y se la dejó a mi mamá. Entonces, ahora ya de mayor, como que no llegan a conectar entre ellas, porque ella es una adolescente. Y como en su momento le dijo, bueno, fijate qué haces con tu vida o andate con tu mamá. Y ella me dijo, tía, necesito que me ayudes, porque no está acostumbrada a vivir con todos sus hermanitos, ¿viste?

Y le abrí mi casa. Sí, sí. Yo ya sabía cómo iba a terminar eso. Iba a terminar embarazada de chica. Viste, cuando te das cuenta que no hay unos padres que estén ahí poniendo límites y que estén acompañándola, es como que nunca fueron padres de ella. Siempre estuvo la abuela. Y la abuela, ahora que ya está grande, necesita su espacio o estar sola. Y ella tiene su adolescencia su rebeldía. Y nada.

Y como dije, bueno, vas a estar en casa, pero bueno, tenés que cumplir con ciertas normas. Y así. Y cuidarte y no quedar embarazada. Yo fui a la ginecóloga, le puse el chip, le hablo un montón, soy una persona que la alienta viste. O sea, que intento de hablar

¿Me querés contar algo de por qué pensás que los jóvenes pueden encontrar en la parroquia o en la iglesia?

Y yo creo que en estos momentos tan difíciles, viste, que cada uno está luchando por sí solo, es cuanto más siento, viste, que están luchando contra algo, contra el mismo demonio, vamos a decir.

Estamos luchando contra el mismo demonio en estos momentos, que no están solos. Como que ahí van a encontrar ese abrazo. Y a mí Columna me ayudó un montón. Y bueno, yo, estando en Columna, dije: yo quiero también crecer acá. Entonces, cada vez que hay

Columna, llevo gente, les hablo, les cuento mi experiencia, lo que yo viví. Yo también fui abusada desde chica. Tengo todas mis cosas que ahora las puedo hablar, porque digo... Entendés? Hay que liberarse. Ellos están algunos con adicciones, los chicos de acá, los jóvenes del barrio. Entonces, es un momento para ir y sanar.

Lo que yo veo también es que esta iglesia, mi parroquia, porque es mía, yo veo que el Padre convoca eso, ¿entendés? Porque no es solamente ir a hablar de Dios, de Jesús. No, habla de lo que está pasando, qué tenemos que hacer como comunidad, hacer encuentros junto a las redes barriales que, las instituciones, la casa de los jóvenes, la escolita. O sea, son como 15 instituciones que estamos dentro del barrio haciendo eso.

GF, 33 años, (M) San Isidro

¿Cómo llegaste a la parroquia, y qué actividades hacés?

Bueno, ahora soy catequista. Desde chica empecé, bueno, iba a la parroquia porque mis padres participaban, yo vivo acá en La Cava. En el año 82 se vinieron a vivir acá. Desde que ellos llegaron fue como el primer lugar donde ellos encontraron un espacio para la casita, que es chiquitita. Nos, los bautizaron, mis viejos se casaron ahí cuando... Cuando ellos se casan, mi mamá toma la comunión y me bautizan.

Y ellos siempre participaron en la misa, en cualquier evento que había, en un montón de cosas. Después hice catequesis, me encantaba. Y después hice confirmación. Yo llegué a la confirmación porque yo tenía un hermano más grande. Entonces yo quería seguir los pasos de mi hermano. Él iba a tomar la confirmación y se fue de viaje. Entonces yo quería irme de viaje como él, que lo llevaron a Aguas Verdes. Quería hacer todo lo que hacía mi hermano, a través de la parroquia. Entonces, llegó un momento que yo quería hacer confirmación como lo hizo él, que tenía su padrino, su madrina... Entonces, llega mi catequesis de mi confirmación, empiezo a ir y no me gustó la catequista. No me gustó.

Sentía que yo sabía más cosas que ella, pero no me sacaba las dudas que yo tenía. Yo siempre tenía muchas dudas. Entonces, cuando llega el momento, no me gusta la catequista, me voy a Luján con ella, me dejan en el medio allá de Luján sola. Entonces, cuando volví, sí, me fui, me fui, me fui, y hablé con el párroco, le dije, ¿me puedes cambiar de catequista? Sí, sí, me pasa con otra, Betty, de 10. Pero Betty tenía un problema, se tenía que mudar porque tenía un hijo enfermo.

Así que hice un año con Betty y cuando Betty se va, seguí ahí con otra. Divina. Pero yo pensaba que quería encontrar y llegar a recibir el Espíritu Santo, como Dios manda, no quería hacerlo por hacerlo. En ese transcurso conocí un montón de chicos, de gente, todo lo que viví en el movimiento, hermoso. Terminé la confirmación y en ese interín me engancho con los exploradores argentinos de Don Bosco en la parroquia. Listo. Hay otra cosa para hacer también. Mi mamá feliz porque yo estaba en la parroquia. ¿Más o menos 15, 16 años? y me pongo de novia con un explorador amigo de mi hermano, y a los 17 años, me quedé embarazada, así que mucha confirmación, pero ahí y hice las cosas mal.

Eso nos pasa y nos casamos. Porque yo llevo a la parroquia y nos casamos hace 30 años. Y bueno... Tuve mi familia, con mi marido, que también iba a la parroquia. Y ahí ya, bueno, y ahí yo dejo de ir, un poco con la panza, la beba y todo. Ya me alejo un poquito de la parroquia. A los 10 meses me vuelvo a quedar embarazada, tengo la segunda hija. Es decir, que hasta los 22 años, como que me alejé un poquito. Vamos a decir, festival que había, vía Crucis, yo estaba, pero no en un grupo. A los 22, con mis hijas, pasé a ser misionera. Y yo las llevo a las nenas, todo divino.

Hicimos, no sé, más de un año. Hasta que tengo que dejar, porque empiezo a trabajar los sábados en una peluquería, yo no podía estar por trabajo.

Y yo dije, bueno, este año no voy a hacer nada. Pero Jesús me buscaba, me golpeaban a la puerta, me decían: necesitamos organizar esto, lo otro. Siempre venían a casa, necesitamos hacer una misa en tu casa, siempre estaba ahí. Siempre Dios me buscaba. Es muy hermoso.

A todo esto mi familia se aleja de la iglesia. Mis viejos, claro, mis hijos adolescentes, éramos cinco. Yo no tenía tiempo para estar, pero la que siempre estaba era yo, de mi familia, con mis hijas. Y bueno, hasta que tengo la tercera nena, y empiezo a trabajar, a ayudar a mi marido. Y un poco del gobierno. Ya queríamos arreglar la casa y todo. Y ahí también como que me alejé un poquito de los grupos y después tengo mi cuarta hija.

Y después ya quería hacer más para mí, entonces cuando empezó el secundario nocturno en la parroquia, en el fines, me anoté y empecé a estudiar. Entonces me vuelvo a integrar con cosas de... Me vuelvo a meter en la parroquia. Y un día llega el cura y me pide si podría dar catequesis. A mí, yo no sé nada le dije. Y en eso me dice, mira, tengo una catequista que va a arrancar y está sola y necesita a alguien joven que la acompañe. Pero no sé nada, le digo... no importa vos ya tenés un camino armado, me dice. Entonces, llegamos, me presenta a hablar con la catequista y era mi catequista de confirmación. Y ahí estoy todavía.

Y tus hijas, las que ya están grandes, ¿van a la parroquia?

No van, porque trabajan. El problema ahora de mis hijas, ellas en la infancia, hicieron todo comunión, todo. Pero no van porque labura, por el laburo. Claro. No le dan los tiempos. Pero, por ejemplo, si yo tengo que hacer algo para la parroquia, si tengo que estar en algo importante, ella está contigo, me acompaña, mis hijas me están ayudando.

Además del catecismo, ¿qué tipo de actividades haces? ¿Organizar las fiestas, por ejemplo?

Por ejemplo, este fin de semana estuve en un grupo de apoyo a Luján. Para ir a Luján. Sí, para ir a Luján. Después tenemos... Yo qué sé, festivales. Como catequista también siempre estás cubriendo huecos. Bueno, trato de siempre lo que pueda aportar y colaborar. Servicio. Mucho servicio.

Si tuvieras la posibilidad de hacer cualquier proyecto nuevo en la parroquia. ¿Qué sería?

No, ahora te juro que no se me ocurre, porque... Poder tener un espacio extra, porque también nuestros espacios de catequesis son compartidos. Puede ser un aula solamente porque al compartir todo, hay cosas que no se pueden guardar, hay cosas que se van

perdiendo. Tenemos un espacio, pero se comparte. Compartir espacio con otro grupo, lo vamos turnando. Por ejemplo, de hecho, yo ahora, miércoles por medio, tengo un aula que está libre para todos, lo puse yo, pero hoy viene otro grupo que es de los padres de los chicos que están internados por adicciones, vienen los padres y se juntan en esta aula a la charla. Entonces, con los chicos vamos al comedor del colegio.

Que también está bueno, a ver, no me parece tan malo. Porque para que ellos vayan recorriendo todos los sectores, todo el lugar. Por eso te digo, hay cosas que son buenísimas. Sí, porque yo que me crie ahí con mucho menos, era pozo. Viste que creció.

Otra cosa sería lo de los trasportes, que la parroquia tengo un transporte muy importante. Por ejemplo, nosotros salíamos con los chicos antes, teníamos una combi. Por un problema económico se la tuvieron que vender. Entonces, hoy en día, si queremos hacer una salida con los chicos... se nos complica el transporte porque en otro momento era con mucha practicidad para llevarlos a otra iglesia, para ir a otra misa, compartir con otros chicos. De encuentros, diocesanos, entonces estaría bueno tener un vehículo para nosotros de la parroquia, que no lo hay.

¿Y se te ocurre para contarme como alguna anécdota o algún momento que vos sentiste, alguna historia que tengas que vos sentiste, ay, este es mi lugar, acá soy yo?

Todo el tiempo, todo el tiempo. A ver, yo entendí que el agradecimiento a Dios tengo que hacerlo conocer. Por eso yo estoy en la parroquia, por eso yo siempre, donde me siento que a veces uno quiere tirar la toalla porque se cansa, se junta con otras cosas, Jesús está. Y me pasa esto todo el tiempo, todo el tiempo, todo el tiempo. Y no sé, hasta en las reuniones de catequesis son momentos tan hermosos, tan especiales.

Bueno, una anécdota esa graciosa fue el día que yo dije, no quiero saber más nada, era el Vía Crucis, y dije no me vengán a romper, que no me vengán a llamar. Estaba enojada con la vida. Fue hace mucho. Y viste cuando te quejás de todo. Hacen lo que quieren, hacen todo mal, ¿viste? Siempre mirando la paja del ojo ajeno. Yo voy de acá sentada, criticando, y me golpea la puerta. Yo estaba terminando de hablar con mi marido, quejándome. Y vienen los chicos y me dicen... Podríamos hacer un puestito para el Vía Crucis, una estación...

Yo no quería saber nada. Yo digo, ¿cómo Dios, cómo Jesús está escuchándome? Porque me dijo, vos no querés venir, yo te estoy trayendo. Y así todo el tiempo me pasa.

Otro ejemplo así, gracioso. De hecho, te cuento otro ejemplo. Cuando yo me casé, tenía 17 años, el cura que nos casa era su segundo casamiento. Nos dio la charla, todo hermoso. Y en el casamiento se olvida del beso y fue gracioso, y mi marido le dice... no se olvidó del beso?

Entonces, bueno, nos casa. Él fue muy importante en nuestras vidas. Él es el que me convocó para ser catequista y bautiza y le da la comunión a mi hija. Pasa el tiempo, los años, y lo nombran obispo, entonces mi marido dice, chau, no nos separamos más.

Se hizo obispo ese. Y no lo podíamos creer, porque dice, mirá vos. Mi marido decía, chau, morimos juntos, no sabés, era muy gracioso. Porque él siempre decía que cuando nos casamos éramos chicos, no sabíamos lo que hacíamos, pero él nos tenía siempre presentes. Miren, ustedes fueron mi segundo casamiento. El primero era un primo mío que se separó a los meses. Vamos ustedes, sigan, sigan, sigan porque ustedes son mi trofeo, nos decía, ¿viste?

Y de hecho, cuando los primeros 25 años de casados vinieron, ya estaba en el sur, se vino del sur especialmente a celebrar la misa, que fue también muy emocionante. Y así todo, por eso yo tengo mil vidas.

Después de todos estos años de catequista, ¿qué pensás que es lo que complica que los jóvenes sigan yendo a la parroquia?

Yo siento que no encuentran su lugar porque, como cambió todo. Antes, por ejemplo, acá en el barrio, ya que se era una merienda era un montón y ya eso traía gente. Ya que vos les prometas un viaje y ya traías gente. Pero ahora ya como que no les interesa. Porque hoy tienen todos celular, cada niño, cada adolescente, cada chico. Y son muy, no sé, como otras, unas expectativas bien altas de la vida. Por ejemplo, no salen de la computadora, de la Play. Cosas más grandes, cosas más materiales que lo espiritual o que lo lindo que es compartir. Entonces, porque yo siento que siempre tenés que tener un... Bueno, los chicos de catequesis vienen porque viene a tomar la comunión, tienen una meta.

Bueno, tenés el que va obligado y el que no. Y el que manda a los chicos pero no va nunca a misa. Siento que lo hacen a uno para cumplir con la familia, pero tratamos de traer a la familia también. Yo creo que es nuestro principal trabajo. A través de los chicos, de los padres que vienen, revolver todo lo que dejaron atrás, que resurja. Y la verdad que tenemos muchos frutos, por ejemplo, se vio más confirmaciones, se casaron, vuelven... En cada grupo van saliendo gente que se va quedando con la parroquia.

AL, 33 años, (M) San Fernando

¿Cómo llegaste a la Iglesia?

Bueno, yo y mi familia siempre fuimos muy devotos de la Virgen, entonces iba casa por casa a rezar el rosario. Siempre tuve contacto con lo que era la fe. Cuando fui más chica, lo primero que hice fue la comunión. En esa época, en mi parroquia —ahora ya no hay— había equipo de monaguillos e Infancia Misionera. Yo participé en Infancia Misionera desde los 10 hasta los 15 años. Dejé Infancia Misionera por problemas de comunicación con las guías que había en ese momento, y pasé a formar parte de lo que era catequesis; yo era catequista de comunión. Lo fui hasta los 19. Sí, más o menos. Después dejé. Y años más tarde volví a ser catequista. Y dejé porque lo que para mí era la catequesis siento que se perdió mucho. Es como que nos fuimos al extremo de que somos muy rigurosos a muy laxos.

Por ejemplo, en el hecho de llamar a la gente a la iglesia. Siento que no tenemos ese espíritu como lo tienen los evangelistas de saber invitar a la gente. Nosotros no sabemos invitar a la gente a que venga. Esperamos que sea un... Nosotros, yo creo, ¿no? Mirándolo desde afuera, siento que el católico siente que el camino de la fe de cada persona es personal. No nos metemos, no decimos, o por lo general. Pero no somos de juzgar, de decirle: "No viniste el fin de semana pasado, no viniste a tal hora, no fuiste". Entonces no somos de estar encima. Como los evangelistas, que "Tenés que ir, o ir, o ir, o ir, y participar, o participar, o participar", ¿no? Porque como tengo familia católica, tengo mucha familia evangélica. Entonces, fui a estos lugares y sé cómo son de intensos, ¿no? Muy. Pero siento que en el camino, por tratar

de hacernos laxos para que la gente siga viniendo, nos fuimos al carajo. Es una apreciación mía.

Yo estaba acostumbrada a dar catequesis como lo fui desde chica. Y catequesis duraba dos años. Estudiar, participar. Y me pasó que la última vez que fui catequista, si faltaba no importaba, ¿me entendés? El chiquito no había ido dos meses seguidos. Y no importaba, vos tenías que seguir adelante, pero escuchame: no sabe el Padre Nuestro, no sabe el Ave María, no, no importa, vos seguí, vos seguí adelante. Entonces, a mí me dolía mucho porque yo le ponía mucho empeño. Y le decía, bueno, tal fecha vamos a entregar el Nuevo Testamento. Yo me ocupaba de envolver los testamentos, conseguir los testamentos, armar la misa, todo, y fueron dos. Claro. ¿Me entendés? Y vos tenías que seguir adelante. Vamos a hacer las patronales y yo ahí preparándole las boludeces para que los chicos se sientan integrados en las patronales. No fueron ninguno. ¿Me entendés? No participaron.

Y fueron cosas que a mí me fueron... cansando, frustrando. Claro, en la clase, bueno chicos, a ver, ¿qué pensó cada uno? ¿Qué entendió? Y nadie te hablaba, ¿viste? Y vos, ellos vienen, ¿me entendés? Vos seguí adelante, seguí adelante. Y fue algo que... que se ve que a las madres no les gustaba que yo les diga a los chicos: "Escuchame, no va así". O iban y gritaban, o se portaban mal y, "ay no, a mi hijo no le decimos no". Bueno, pero yo les dije... no puedo no decirle "no" o sea, "callate la boca". No los podía retar, ¿me entendés? Entonces las madres me hicieron un real boicot en una clase. Porque se ve que ya estaban mal entonadas. Y... Y no fuiste más.

Y no, me hicieron una escena y casi me agarran a las piñas. Ay, no. Se fue todo y el cura, que está todavía, en vez de apoyarme, me dejó. O sea, no solucionó el problema, no intervino, él es así, ¿me entendés? Él escucha el problema, pero no le va a buscar una solución, no, no, no. Él no es resolutivo, ¿viste? Entonces, yo, dejate de decir: "No me encargo, se encarga la coordinadora, bueno, que lo solucione la coordinadora", ¿viste? Y no, no, no, no, no sentí el apoyo de las personas que te tienen que apoyar.

Además, yo me alejé de la iglesia en ese momento porque me afectó mucho, me afectó mucho, me sentí muy mal, muy mal, que se me fue pasando con el paso del tiempo porque...

Por ahí las madres te miraban mal o se habían quejado, pero los chicos que iban al lado de ellas te saludaban con felicidad y amor, ¿me entendés? Entonces yo ahí fui entendiendo que el problema no era yo, no eran los chicos, eran las madres agrandándolo todo. Entonces ahí me fui alejando de la iglesia.

Y sentí que es como siempre, ¿me entendés? O son los mismos que participan y no dan lugar a los nuevos, o es que el cura no llega a meterse bien en lo que es de lleno en cada actividad. En la comunidad. Claro.

Y ahora estoy yendo solamente a misa. Y mi nena tomó la comunión también.

¿O qué actividad vos decís que a esta parroquia le está faltando?

Yo siento que capaz, ¿sabés qué me parece a mí que yo estoy notando últimamente? Siento que faltaría, si nosotros queríamos atraer a los chicos y que sea un futuro, ¿no? Capaz que

un grupo de monaguillos o una actividad así, que sume o voy a scout, nosotros tenemos Infancia Misionera, pero no son las mismas actividades, porque siento que los scouts salen un poco del protocolo de lo que es la fe y hacen actividades distintas, ¿entendés?

O siento que faltarían monaguillos, porque lo que tenían monaguillos era que incluía durante la misa y los chicos reverenciaban todo ese acto de que algunas veces nosotros no entendemos por qué nos paramos, por qué son los silencios. Y me parece que Catequesis, a la hora de estar tan corta, que dura solo un año, ni siquiera un año, nueve meses. Siento que se pierde ese camino de poder continuar. Y siento que tampoco los podemos totalmente enganchar a los chicos ni a los padres a una siguiente actividad, porque ¿qué te pueden ofrecer? Infancia Misionera. Y si no les gusta la Infancia Misionera, no hay otra cosa. Para los chicos, ¿entendés? O para sumar a esa familia. Entonces creo que volver a traer monaguillos o los boy scouts más para este lado sería...

¿Vos participás de alguna otra organización?

Yo en este instante, ahora no. Ahora no. Desde que lo tuve al bebé. Antes participaba en un apoyo escolar. Yo trabajaba con el movimiento político, Movimiento Evita. Y estaba trabajando en un apoyo escolar. Ok, o sea que también seguías ahí apoyando a los niños. Sí, bueno, yo empecé con esto, no sé si lo reconocerás de algún nombre, se llamaba El Progresar, que había sacado en su momento. Yo me uní al movimiento peronista, del movimiento Evita, trabajé en el área de salud, yo fui promotora de salud, y después me fui con los niños al apoyo escolar.

¿Conociste amigos, en la parroquia?

En su momento sí, más que nada en la adolescencia, cuando hice más que nada confirmación y después jóvenes, sí, tuve un grupo de amigos grande, pero ahora no lo tengo. No lo sigo teniendo, pero con algunos tengo contacto.

¿Qué sentís que da, que te llevas de la parroquia?

Yo en este momento me llevo... Hay días que me llevo paz y hay días que me llevo angustia. Hay días que voy y me siento bien. Yo tuve este enojo con Dios muy fuerte, porque cuando quedé embarazada de mi primera nena, no quería estar embarazada. Cuando acepté el embarazo, lo único que pedía es que nazca sanas. Y nació todo, pero no sana. Tiene problema de cadera. Y ella tuvo que ser operada desde los 9 meses hasta los 2 años, y después a los 6, 7 años de vuelta.

Y hoy en día camina renga. Y es una frustración muy grande porque vos sentís... yo que te amo, que sirvo por vos, que siempre estuve, siempre traté de hacer todo lo que para tus ojos está bien.

Es tal cual, ¿no? Que la salud de los hijos no está presente. Claro, es un enojo. Son esas pequeñas frustraciones que uno tiene cuando está en el camino, ¿no? Que no es todo perfecto y no todo es color de rosa.

Y algunas veces me gustaría servir más porque siento que mi lugar es el servicio. Más cuando yo era chica, al estar también a la Infancia Misionera, mi sueño era ser misionera, irme de mochilera, de misionando por el mundo. Pero bueno, qué sé yo.

Hay veces que me da angustia porque siento que... que uno a veces no puede ayudar del todo al otro. O que ves que está sufriendo y no los podés ayudar. O que vos misma a veces estás sufriendo y no encontrás esa paz.

Y después de este enojo, cuando volviste, ¿sentiste que te ayudó a superar eso?

Sí, pero en ese momento fue una charla que tuve con el cura de ese momento, que yo estaba tan enojada que me acuerdo que fui a confesarme. ¿Viste? Y le comento, yo siento que ya no tengo fe, que estoy fallando, porque estoy tan enojada que no puedo entender que esté pasando esto, que me esté pasando esto a mí, que me duele tanto, lo sentía como una traición, ¿no?

Me hizo darme cuenta de que si yo no tuviera fe no me estaría confesando. Que si ya todo se pasa por esto, o sea, ¿por qué es justo decir que a uno le tiene que pasar? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

TR, 22 años, (M) San Fernando

¿Y cómo llegaste a la iglesia y a los scouts?

Verdaderamente, yo soy catequista. Comencé siendo catequista. Ya vivía... acá cerca hay una capillita. Entonces siempre vivía en el barrio, y cuando era chica, una de las catequistas estaba reclutando chicos. Iba a misionar para buscar chicos para catequesis y justo nos cruzamos. La mira a mamá la miró y le dijo: "¿Cuántos años tiene? ¿Querés empezar? Sí". Me gustó tanto la catequesis de comunión, que de ahí yo una vez le dije: "Cuando sea grande, voy a ser catequista".

Después hice la confirmación, pero acá en su momento terminabas la comunión y ya hacías la confirmación. Entonces, la verdad, de la confirmación no me quedó nada. Era muy chica. Sí, era muy chica y (la catequista) era muy estricta, como que le importaba mucho cómo veníamos vestidos. A mí no me gustaba usar pollera y tuve que usar pollera, entonces me terminó quedando más de la comunión, que era diferente, me super quedó todo ese acercamiento a Jesús, todo.

Y a los 16 años, mis tías me contaron que iban a volver a dar catequesis acá en la parroquia. Y yo les conté: "Yo siempre quise ser, o sea, tengo ganas de ser catequista". Y otro día diferente, baja mi tía, me invita. Yo siempre pensé que fue Jesús, fue Jesús a través de mí. Y entonces tenía esa conexión ya con la parroquia.

Empezamos en el 2021, con 17, por el tema de la pandemia. Claro, fue cuando yo tenía 15, después vino la pandemia, no se pudo, así que empecé a los 17. Y de ahí siempre tuve ganas de hacer scout, y veía a los chicos acá en la parroquia, lo que hacían, y tenía ganas de estar en un grupo de jóvenes, no siempre ser como responsable en la parroquia, ¿viste? Siendo catequista tienes responsabilidades. Y así me uní y me re gustó.

¿Y tu familia, tus papás, son practicantes?

No, mi mamá ahora anda conociendo otra religión, la mormona. Cuando la invito, no es de venir, capaz para alguna patronal que se hace allá en la calle, en el barrio. Está un ratito. Después las que vienen son mis tías, pero son como unas tías lejanas. Yo comparto mucho con ellas, estoy todo el día con unas tías lejanas.

¿Cuál es tu actividad favorita de todas las que hacés?

Grupo de oración.

¿Y es un grupo de oración de jóvenes o es abierto?

No, es de jóvenes. Igual ese lo hago en Capital, porque acá no hay de Oración Carismática

Me gusta mucho el scoutismo. Si bien todo lo demás me encanta, acá es como que hacemos un montón de actividades que a mí me encantan.

Esto, esto del servicio, el compartir con otras personas, el compartir con chicos más chicos, de diferentes ramas. Venir y compartir con mis compañeros que después se vuelven amigos. O sea, hay risas mientras también ayudamos a otras personas.

Y si pudieras hacer cualquier proyecto... ¿qué propondrías?

Y la verdad, no sé, en este momento no se me ocurre. No. Si pudiéramos tener un financiamiento, estaría bien también poner linda esta parte, acomodar un poco. Por el tema de que acá todos los chicos son de barrio, y este es un barrio de carencias con recursos, una villa, y es como su hogar. Y nada, estaría lindo como arreglarlo, o tener también oportunidades de, capaz, poder salir a otros lados, y que a los chicos les guste venir acá, ¿no?

Por ejemplo, sí poder hacer algo para la catequesis. Nos falta como poder hacer algo porque no tenemos un lugar para estar. Nuestro lugar de catequesis es un desastre. Estamos muy cortitos de espacios.

¿Te gustaría armar este grupo de oración que vas a llevar acá en la parroquia, o en donde quiera, para un futuro?

Sí, estoy conociendo, empecé este año. La idea es eso, ver si me gusta y si el llamado es realmente, porque me pasó en un encuentro nacional que recibí el llamado a hacer eso. Si el llamado es realmente que abra, o sea, que acompañe a otras personas en ese camino, lo haré.

Buenísimo. ¿Y participás de otras organizaciones? No sé, ¿participaste del centro de estudiantes o algún partido político, algún comedor?

No, solo la parroquia.

**¿tenés alguna anécdota que me puedas contar que refleje por qué la gente se queda?
¿Por qué la gente sigue viniendo?**

En la parroquia, algo que todas las personas que vienen acá dicen es que acá se siente familiar. Porque, claro, es chiquito, es acogedor. En los demás lugares, las parroquias son muy grandes y a veces viene poca gente, está cada uno en su lugar. Acá no, acá vos llegás y siempre el párroco se ve quién es nuevo, lo saluda, invita a los otros, nos acercamos, "qué bueno que viniste, ¿cómo te llamás?", te vas integrando. Capaz al principio cuesta, pero después siempre te integrás y te sentís bienvenida. Y eso es parte de la comunidad, ya somos toda una familia.

¿Qué te llevás vos de tus prácticas, qué te hace bien a vos?

Aún más bien, el poder sacar sonrisas a otros. En lo que es scout, el poder brindar una mano, es como, bueno, estoy pudiendo ayudar en algo, estoy pudiendo hacer algo en vez de quedarme de brazos cruzados. En catequesis, estoy pudiendo acercar a chicos a Jesús, como me pasó a mí. Lo que pasa es que a mí me pasó que yo de chica era tremenda. Así que nada, a los ocho años, no tanto tiempo, cambié. Y al conocer a Jesús es como que dije: "Guau, quiero ser como Él".

Y acá estamos en una realidad que los chicos vienen de contextos muy difíciles de familia, y es como... poder decirles que hay un lugar que los quieren, que los acompañan, que tienen a alguien que siempre los va a querer, que es Jesús, que lo puedan sentir y que nosotros también los queremos, poder compartir las meriendas, todo con ellos, para mí es muy lindo.

¿Y te hiciste amigos que se vean por fuera de la parroquia, tipo que salgan o algo así?

Sí, sí. Bueno, con scout, nos hemos juntado a cocinar afuera. Y con los chicos, a veces nos juntamos para un cumpleaños. Después en la parroquia, bueno, la verdad que no hay grupo de jóvenes, no hay muchos jóvenes, así que los jóvenes estamos fraccionados. Y soy la única.

¿Estás ahí? Ok. ¿Y cómo ves tu espiritualidad por fuera de la parroquia? ¿O de scouts en tu casa? ¿O en otros lados? No sé si estudiás.

Sí, sí, estudio. La verdad es que super, todos saben que yo soy catequista, no tengo ni vergüenza de contarlo. Cuando era adolescente me gustaba mucho. Iba a un colegio privado y, viste, la rebeldía de todos los de colegio privado: "Yo estoy acá porque me obligan, no porque creo, no me quiero creer". Y entonces, era tanto eso, que no me venían a creer, que los prejuicios de creer que no me gustaba la religión, que a vos te hacían sentir como tenías que esconderte. Que en otro momento era el que no creía tenía que esconderse, y ahora ellos pedían un respeto, y en ese respeto, en esa adrenalina... no se dan cuenta que podían hacernos sentir mal a los que creíamos, porque a muchas personas les da vergüenza contar porque los burlan.

Cuando salí de la secundaria, me cruzaba gente en la facultad y, capaz, les contaba: "¿Qué tenés que hacer?". Y les decía: "No, es que soy catequista". Y ahí me empezaban a decir: "¿En serio? Qué bueno, qué lindo, no entiendo qué es, pero qué copado".

¿Qué estudias?

Licenciatura en Administración, en la UBA, Económicas.

Así que, nada, cuando estoy con mis amigos, a veces los... los evangelizo sin evangelizarlos directamente. Capaz que me dicen algo y yo resto alguna frase, o no les hablo de por sí de Jesús, les hablo de las actitudes que nos enseñó Jesús a tener, y ellos mismos me dicen que a veces soy un reflejo de eso. O, por ejemplo, si me dicen: "A veces me dicen, no, es que sos muy buena, vos perdonás mucho, vos no sé qué, vos no guardás". "O sea, yo estaría reenojada, o sea, me gusta eso de vos, de que no sos una persona que querés vengarte". Y yo siempre digo: "Si yo no estuviera en la parroquia, no sé si podría ser eso. Si yo no conociera a Jesús, no lo podría hacer".

Aprendí todo acá. Y porque no es solo "haz lo que digo, no lo que hago", sino que todo en general hay que demostrar con nuestras acciones.

Espacios de comunidad.

Sí, total, completamente. Espacios de comunidad, como que todo se lleve de la mano, ¿entendés? Como que haya más unión a nivel familiar, que sea todo grupal, que los chicos sean todos más unidos, que no haya tanta... ¿cómo te puedo decir? Discriminación no es la palabra, pero los chicos son hirientes con las cosas. Y que no haya divisiones, que como yo cuando era chica que iba ahí. Y el día de hoy tengo mis amigos que son de acá del barrio y bueno, algunos decidieron también sobre el evangelismo, que no estoy en contra de nadie porque cada uno tiene sus, digamos, creencias. Pero bueno, tengo amigos que el día de hoy antes iban a la iglesia conmigo acá a Virgen del Carmen, ahora tienen su vida, eligieron otra religión y bueno, tampoco lo juzgo, pero cada uno tiene derecho a hacer su vida. Pero me gustaría que sea más unión, más que nada, que haya muchos eventos para que toda la población, digamos, de más de los jóvenes, que es nuestro futuro. ¿Entendés? Que seas más sociable. Que haya como grupos de que hoy, no sé, hoy nos vamos a hacer un picnic como cuando éramos chicos, ¿me entendés? Que vos lo debes saber. Más así de sociedad. Sí, obvio, también. ¿Entendés? No sé, un picnic antes íbamos a San Pedro, ¿me entendés? Y bueno, y es un día que uno lo espera. Y más cuando es joven, ¿viste? Sí. Es como que todo influye, porque uno lo mira de diferentes maneras. Claro.

Me decías que a veces van a iglesias que son más frías y eso no los deja.

Sí, yo te digo, muchísimos jóvenes que me crucé en el colegio —muchas veces se sorprenden, acompañantes de alumnetos míos—. Encima, trabajo en un colegio como catequista, dando educación en la fe. Entonces se sorprenden, dicen: "Wow, a mí me asustaban". Me llevan siete años —veintinueve, veintiséis—, no son mucho más grandes, entran en la edad de jóvenes. Es como tienen eso: "Dios les castiga". Entonces se terminan alejando. A mí me pasó mucho que la gente de afuera me juzgaba, porque hubo un tiempo que yo salía mucho, era catequista pero salía mucho. Entonces yo me sentía re mal; no es que yo salía y iba a hacer daño a alguien.

Entonces, hasta en las confesiones yo le he dicho a los párrocos: "Yo salgo mucho", y me asustaban. Te voy a preguntar: ¿vos te dañás a vos mismo? No. ¿Dañás a otro? No. ¿Hiciste algo que no? Entonces, son jóvenes; me asustaría más que no quieras salir, que cosas me dicen. Que estés encerrada todo el día, claro, que estés encerrada todo el día. Y bueno, entonces yo siempre que hablé con los de mi edad, es tan eso: "Dios te castiga", la gente que te juzga, nunca se sintieron como en un lugar de acogida.

Y justo ayer me enojé con mi tía, porque como que a los robbers siempre nos juzgan. O sea, ellas nos ven y dicen: “Ay, ¿por qué nos hicieron esto?”. Por ejemplo, ahora nos vamos a pintar la ventana. Estoy segura que van a venir y van a decir: “Ay, pero no pintaron la ventana”. En vez de preguntar: “Che, ¿por qué no pintaron la ventana?”, siendo que yo soy su sobrina y saben que soy robber. Y ayer nos dicen: “¿Ustedes son los únicos que hacen?”. Ah, estábamos cambiando. Digo, las viejas de la iglesia siempre hacen lo mismo; lo único que hacen es juzgar y no preguntar. Los robbers estuvieron viniendo toda la semana a limpiar todo para que estén juzgando, o sea. Y aparte nos tenemos que quedar a dormir porque tenemos que armar. Dicen: “Ay, ¿siempre se van a quedar a dormir?”. Sí, porque tenemos que armar todo. Tienen recién 40, 42, ya se está convirtiendo en una vieja de la iglesia. Entonces, nada, me molesta eso, ¿no?

Como que también pasa eso, que te juzgan y te hacen dar bronca y te terminás yendo. Yo, porque las conozco de afuera y tengo mucha paciencia, todas las señoras, les explico. Si no, no. Por ejemplo, ahora esto, bueno, nos dijeron que no lo pintemos, que queda así, que eso se va a hacer otra cosa. Pero bueno, pasa eso, ¿no? Como que ya los demás, en vez de traerte... Y a veces también pasa eso, ¿no? Que entra un joven y ya lo quieren poner a hacer mil cosas porque ya se le tiran encima y eso también los asusta. Se van de un extremo a otro. Entonces hay que ir largo.

C.P., 35 años, (M) Olivos

Vos me decías que estás en la parroquia desde chiquita.

Desde que nací. Pues yo nací acá en Olivos y, bueno, mi familia era muy creyente, muy católica. La hermana de mi papá, toda la familia en realidad de mi papá siempre fue muy... yo te lo pongo así, no sé si se asocia, muy católica, muy creyente en todo, digamos, ¿no? Desde que nací siempre fuimos a la iglesia, a Luján. Fuimos a San Nicolás, siempre íbamos todos los años. Mi tía se llamaba Petrona, ella participaba, era la ahijada de una señora que falleció ahora, pero se llamaba Amanda, que era de la iglesia. No sé si ustedes la conocen. Bueno, ahora falleció hace dos años. Y mi tía falleció a los 39 años, de un cáncer. Era muy joven. Y bueno, ella nos inculcó a mí y a mi hermana porque mis papás se separaron, digamos, desde muy chicos. Desde que nosotras somos muy chicas, yo tendría en esa época siete años, ocho, y mi hermana tendría seis.

O sea, llegaste por la familia.

Por mi familia, sí. Por la familia de mi papá siempre participamos en todo, en las kermeses, de la Virgen de acá, o sea, de la parroquia. Siempre estuvimos, digamos, muy allegados.

Además de ir a misa, hacían estos otros viajes, o ayudaban.

Sí, sí, sí, siempre así colaborando con la iglesia. También fuimos a este colegio, que es Virgen del Carmen. Yo, mi hermana, mis hermanos, mis hijos. Menos mis hijas más chicas, porque ya las más chicas las cambié, porque te digo la verdad, no es que sea un mal colegio, digo que

es muy buen colegio, pero las amistades son influenciables y mis hijos más grandes no tuve tan buena experiencia. Entonces decidí que mis hijas cambien de cole.

Claro, y las anoté en Munro y bueno, y ahora la verdad que ya están felices, hicieron buenas amistades. Y si no es en el barrio es mejor, ¿viste? Porque ahora está todo tan... ajá, tan feo todo que...

¿Y hubo algún momento en que hayas dejado de ir a la iglesia?

No, mira, nosotros, yo digo desde mi parte, con mi hermana siempre vamos. ¿Por qué? Porque tenemos mis hijos más grandes, tengo un hijo de 26 años, que tomó la comunión, tomó la confirmación. Siempre ahí, ¿entendés? Después tengo mi hija, que tiene 24 años, también tomó comunión y confirmación. Yo tengo 41 años. Después tengo mi hijo de 22 años, que tomó la comunión. Se bautizó todo acá en la iglesia.

¿Y siguen yendo y participando?

No, ellos, o sea, los más grandes cuando los llevamos porque tenemos algo. Pero yo y mi hermana somos las que más participamos. Hasta el día de hoy con él en Pascua, en fiestas así, Día de la Virgen. Siempre participando de la iglesia.

Y tus hijos más grandes, vos ves como que se fueron alejando.

Sí, como que mis hijos más grandes se alejaron. Pero las más chicas siguen participando. Porque mi hija más chica tomó la comunión, la Virgen del Carmen, por supuesto. En realidad, ella fue a este colegio hasta sexto grado, pero yo le digo, bueno, quiero que me digas cómo se reza un rosario. Y no sabía. Y no sabía. Entonces yo agarré y dije: "No, vos no vas a tomar la comunión, Tiari. No vas a tomar la comunión, ¿sabes por qué? Porque vos tenés que aprender a rezar. El Padre Nuestro, Ave María". Y como yo me lo sabía, porque en mi época uno iba a catequesis a aprender. Aprender todo, o sea, sobre la vida de Jesús, de todo, de María.

Claro, sobre todo, digamos, lo que uno se aprende en la iglesia, se aprenden muchas cosas lindas, que van más allá del barrio, más allá de todo, y uno también se siente libre de expresar sus sentimientos, ¿no? Sí. Bueno, y nada, ahora mis hijas, mi hija, este año tomó la comunión, en junio, creo que fue, sí, en junio. Con varios chicos, así que ahora seguimos. Y me decía mi hermana anoche, justo estaba hablando con mi hermana, le digo: "Vos decís que es muy pronto para que Lola tome la comunión". Y me dice: "Sí, es muy pronto porque Lola tiene que tener un poco más de experiencia, me dice. Un poquito de edad, que tenga 8 años por lo menos".

Claro, pero lo que pasa es que yo le dije porque, cuando mi hija Tiara, que tiene 12 años, tomó la comunión este año, había muchos chiquititos de seis años. Entonces yo lo pensé también [que a esa edad no comprenden], pero digo no, porque estaría bueno que esto le quede para siempre a ella.

Y contame, ¿en qué de todas las actividades participas? Porque veo que esta parroquia organiza un montón de actividades.

Sí, jóvenes. Mi hija también va, o sea, a los jóvenes van a hacer gastronomía, cerámica. Que les hacen como oficios y arte, talleres.

Y vos, ¿cuál es tu actividad favorita de todas las que haces?

Y a mí me gustan. Cerámica me gusta mucho y también gastronomía porque después viene y hace en mi casa. Como los talleres. Claro.

Pero vos, no tu hija, vos qué es lo que más te gusta.

Participar. Bueno, a mí me invitaron para participar de madre, pero como yo estoy acá [en el trabajo] desde 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, termino recansada. Claro. Entonces, yo lo que participo es de la misa, acá vas un domingo o un sábado a las 6 de la tarde me voy a misa también, ¿entendés? Más o menos. No tratando de llevar los valores que me inculcó mi familia, que siempre fue pertenecer a la iglesia.

Te hago una pregunta. Estos valores de pertenencia o de comunidad, claro, de ser buena persona, ¿vos los pudiste llevar a tu militancia política, a movimiento? ¿Sentís que son valores similares o que hay cosas diferentes?

No, yo siento que hay cosas diferentes, porque uno va a aprender otro tipo de valores a la iglesia, no de política. No tiene nada que ver la política, pero tengo mis compañeros que todos pertenecen a la iglesia. Ok. De la parroquia, mis compañeros del Movimiento Evita, pero no te voy a decir que no. Pero también me sale del corazón ser del Movimiento Evita desde que soy chica, ¿no? Claro. O sea, te lo digo más allá de cualquier cosa, ¿no? No es que yo esté en contra de Milei ni en contra de ninguna política, no. Yo nací con mis valores, que mi familia siempre fue peronista y yo soy peronista.

Pero hay valores tipo la comunidad, otras cuestiones que se parecen mucho al peronismo. Claro, porque siempre tiramos todos para el mismo lado de la humildad, más que nada. Total. ¿Entendés? Siempre con la humildad, siempre con el brindar. Lo bueno que uno tiene siempre, o sea, si uno necesita siempre estar ayudando y es como que va de la mano, va de la mano. Pero no hay que mezclar tampoco porque la gente después confunde todas estas cosas.

No, está muy bien. Y te hago otra. Si tuvieras de todas las actividades que hacen acá en la parroquia... Si te digo, mirá, tenemos plata para hacer un proyecto, ¿qué le agregaría? ¿Qué actividad decís? ¿Esta actividad va a ser que se llene la iglesia, que vengan los pibes? ¿Hay algo que vos digas, uy, nos gustaría hacer esto?

A mí me gustaría que haya un grupo de chicos, de adolescentes, ¿no? Que participen, que sean más como eran antes, cuando yo era chica. Que íbamos, merendábamos o comíamos y que se brinden espacios para que haya más comunidad en la parroquia. Ok. No sé si me explico.

A.Z. 19 años, (M) Tigre

Me decías que tu mamá es como parte muy activa de la parroquia.

Sí, ella está como organizadora de lo que es CAIF y bueno, yo la acompaño a ella.

Hiciste la comunión acá, hiciste la confirmación.

Yo hice la comunión en el colegio, en el colegio porque iba a un colegio católico en Santa María Escobar y la confirmación la hice en una capilla de Escobar.

¿Vos sos de por allá o de por acá?

En su momento, vivíamos en Escobar y ahora vivimos en Benavídez.

¿Venís a misa de vez en cuando?

Sí, de vez en cuando voy a misa.

¿O practicas más tu fe en tu casa, desde tu individualidad?

Voy más a misa que lo que la practico individualmente.

¿Y te hiciste amigos así de la parroquia?

Sí, gente conocida, gente que me llevo muy bien.

¿Pero no que vayas a salir con ellos o a invitar a tu cumple?

No, pero porque no estoy tan presente, digamos que no voy tan seguido.

¿Y pensás que en algún momento te ocuparía hacer algo más como tu mamá, así más activo? ¿O por ahora estás cómoda?

Por ahora estoy bien así.

¿Qué edad tenés?

Diecinueve.

¿Y estás estudiando?

Si, estoy estudiando Seguridad y Higiene.

Sí, qué bueno. ¿Y tenés hermanos, hermanas?

Tengo un hermano más chico de once años.

¿Y él también está haciendo bien acá en la capilla o no se engancha?

Sí, quizás él es el que más se engancha con mi mamá, que viene, la acompaña más, pero pasa más tiempo con mi mamá.

Ok, está muy bien. ¿Y de las actividades que hace la iglesia? Yo sé que esta iglesia hace muchas cosas sociales y esas cosas. ¿Alguna decís, esto algún día tal vez me interese?

Yo en lo que más acompaño a mi mamá quizás y en lo que más me meto es en, bueno, está ella en el centro educativo, pero en esto de acompañar a los chicos en el aprendizaje, en ayudar en las tareas. Siempre estuve como muy metida en eso de ayudar en las tareas, aprender a leer y escribir.

¿Y participas de otros grupos? No sé, centro estudiantes, o en un partido político, en un comedor.

No.

No te llama esa cuestión.

No.

Bueno, y cuando venís a misa, ¿qué te llevas? ¿Qué te hace bien a vos? O cuando venís a estas actividades, o cuando ayudás a los chicos en el apoyo escolar.

Siempre me voy con el corazón lleno y feliz.

¿Te hace bien?

Sí.

Bueno, excelente. Bueno, eran esas preguntitas. Era cortito. Bueno, te agradezco mucho.

M. C., 30 años, (V) Olivos

¿Siempre participaste de distintas parroquias o siempre de esta? ¿Cómo llegaste a la iglesia? Arranqué en Fundación Santa de Neuquén. Yo viví por varias provincias y ahí arranqué en una parroquia salesiana. Y ahora hace mucho en Scouts.

¿Qué edad tenías?

Diez años.

¿Te llevó tu familia?

Claro, me llevó a mi familia y por un amigo en común que también iba a los scouts. Entonces empecé a participar y me sumé en ese momento en la capilla de Sagrado Corazón de Jesús, de pequeño.

¿Y tus hijos o tu familia iban a misa, eran parte?

Sí, mis hijos, los dos, son católicos. Capaz mi mamá un poquito alejada, pero por temas personales. Cuando falleció su papá, entonces estaba un poquito alejada, pero quería inculcarme que yo igual tuviera mi momento de espiritualidad, que yo definiera por mi cuenta qué hacer. A pesar de que mi mamá estaba un poco enojada, son cosas del momento de la fe de uno que van cambiando. Si se ponen, digamos, escollos o dificultades en el camino y sí, arranqué ahí. Después, cuando nos mudamos a Mendoza, seguí en otra parroquia donde viví catequesis, porque en el grupo scout donde estaba en ese momento no era católico, no era parroquial, entonces tuve que hacer esa parte en otro lado. Me crucé con una amiga de la infancia y justo necesitaba una mano para catequesis, así que terminé dando catequesis.

Ahora, ¿participás además de los scouts en otras actividades acá que organiza la parroquia?

Sí, siempre con la excusa de que estoy en la parroquia por los scouts, termino colaborando en el Vía Crucis, cualquier cosa que va surgiendo, las misas, los eventos patronales, como organizador. Sí, sumando, colaboro en lo que puedo, las señoras de Cáritas que siempre dan una mano y de todo lo que hace.

Me di cuenta que es una parroquia hace muchas actividades, tiene la casa de jóvenes, Cáritas. No sé, ¿cuál es tu favorita?

Para mí, el laburo de las señoras de Cáritas es tremendo y funciona muy bien acá, comparado con otros lados donde he visto no funciona tan bien. Cáritas, acá siento que las señoras laburan muy bien y se hace un trabajo que está muy abocado en las personas, en la necesidad real.

Y si te digo, mira, conseguí esta plata, ¿qué proyecto actividad decís que te gustaría sumar?

Bueno, este proyecto [pintar la parroquia] nace de un subsidio nacional, de la parte católica de Scout en realidad, y con eso nosotros presentamos el proyecto y conseguimos; la plata en ese momento era para toda la pintura de un año para el otro, terminó siendo de una lata por la inflación. Pero bueno, salimos a buscar y nosotros estamos constantemente buscando formas de financiar este año; estamos con este proyecto y antes hicimos el arreglo de la capilla de la Virgen de Luján que está adentro del pasillo, entonces los chicos la arreglaron, juntaron fondos, junto con la gente de la parroquia y la comunidad; juntaron fondos y pudieron hacer el arreglo de allá y ahora, bueno, ya arreglamos la capillita que era la versión chiquita. Ahora vamos por la parroquia. Vamos escalando.

O sea, que en principio lo que vos pensás que hace falta es la parte de ayudar en lo estructural, en estas cuestiones.

Claro, es que lamentablemente hay muchas partes del obispado en general que, justamente por, capaz por la falta de comunidad, se están cayendo medio a pedazos. Y hay chicos con ganas de hacer esta clase de servicios, y se los convoca, se les avisa y se los ayuda a financiarlo, podrían estar. Hay muchos jóvenes dispuestos a hacer ese trabajo, que los convoquen a mejorar, arreglar esas cosas. Poner el cuerpo.

Y vos participás de otras organizaciones, no sé, un centro de estudiantes, o participaste en algún momento, algún partido político, sindicato, o algo así.

No, yo en la universidad sí, de onda iba y fiscalizaba en las mesas, pero no orgánicamente. No orgánicamente, no. **Igual con todo esto no te debe dar mucho tiempo, porque...** Sí, no, no, esto me come bastante tiempo, pero cuando yo en la universidad, en su momento, estudiaba profesor de historia, sí.

¿Y qué te parece vos que ya tenés tanto contacto con jóvenes? Cuando ves que alguien deja de venir, o deja de participar, o deja de ir a las misas, ¿qué es lo que vos sentís que es lo que está complicando la llegada? O cuando ves que los pibes se alejan.

Varía mucho, pero muchas veces somos los adultos los que no les damos el espacio para que los chicos puedan tener un lugar dentro de la parroquia. Porque tenemos la costumbre de hacer las cosas de una cierta manera y no les damos el espacio para que ellos prueben, aprendan y que se equivoquen. Porque creo que a través del error es donde los chicos aprenden y si no les permitimos el espacio para involucrarse. A ver, me pasó, yo iba antes a otra parroquia, y en su momento había algunas señoras de la parroquia que alejaban hasta a la gente que quería dar una mano, ayudar, servir. Y era complicado porque la gente se acercaba a tocar la guitarra en la misa y le metía tantos palos que se terminaba diciendo, bueno, me voy a otro lado o no venía más a las misas. Yo tengo amigos que van a otras parroquias y les pasa mucho eso. Que no se cuida al joven y no se le da el espacio por mantener a los que ya están de siempre. Lamentablemente, la gente no es eterna y hay que haber una renovación en las comunidades. Se nota la diferencia cuando vas a parroquias donde se trabaja mucho la juventud, que siempre hay gente dando vueltas, hay vida. A nosotros nos pasó cuando el párroco que estaba antes, cuando llegó no había nada. De repente él, laburando, moviendo a la gente, de repente se construyó toda esta comunidad que hoy tenemos.

Hoy la Casa de los Jóvenes que es ahí, sí, hermosa. ¿Qué actividades hacen en la Casa de los Jóvenes?

Se enseñan oficios y se ayuda a chicos que estuvieron con problemas de consumo para reinsertarlos socialmente.

¿Y tienen psicólogos?

Sí, tienen todo un equipo armado. Sé que es parte de Cáritas Diocesano, pero no sé cómo funciona; sé un poco de los oficios y las cosas que hacen. Pero trabajamos totalmente en conjunto y, de hecho, hay chicos que vienen al colegio de Virgen del Carmen, vienen los scouts y van a aprender oficios en la Casa de los Jóvenes. Entonces están protegidos en todo su día.

¿Me podés contar alguna anécdota, alguna cosa que haya pasado que digas que esto fue lo que me acercó a Dios o que me acercó a la fe? O a la participación.

Sí, yo tengo dos situaciones puntuales. Una, cuando era muy chiquito, justamente, tuve al Padre Jesús ahí en el sur, que era un señor que tenía noventa y pico de años y allá lo dejaban depositado toda su vida en esa parroquia. Pero él, con noventa y pico de años, salía a escalar con nosotros, que teníamos diez, doce, y teníamos esa cercanía, ese espacio que yo intento trabajar con los chicos, que nosotros insistimos mucho para que venga y sea parte del párroco del momento y darles ese espacio que, en su momento, cuando yo era chico, nos lo daba el Padre Jesús de poder preguntar sin que te juzguen. Que vos, de chico, preguntabas burradas, pero que un adulto, y más el párroco, se siente con vos, junto con el resto, porque nos juntábamos todos a tomar algo, un mate cocido, y charlábamos. Y sabías que era un lugar seguro para poder preguntar lo que sea, desde porqué se quiso hacer cura, hasta por qué decimos que Dios existe. Y hacer esas preguntas que nos surgen del corazón y saber que vas

a recibir una respuesta, o incluso que te diga no sé, la verdad. No lo sé. Pensémoslo juntos. Claro, ese espacio de cercanía donde el párroco o el diácono le pueden dar ese espacio para poder sacar sus dudas y sentirse cercano. Creo que a mí, de chico, me sirvió un montón. Intento que los chicos tengan ese espacio y, de hecho, me pasó ya con tres chicos que no creían para nada en Dios. Yo solamente venía a la iglesia porque los padres me los obligaban. Hoy, uno cree y hay otros dos que dudan. Por lo menos, ya le entró la duda de decir que puede ser que tengo algo de razón ahí. Algo hay acá. Algo hay. Ya con eso ya me siento hecho. Porque si le sembrás la semilla y empiezas a germinar un poquito, unas hojitas, bueno, algo estamos trabajando. El día de mañana, ese brote va a generar, como decía, esa semilla de mostaza que tienes ahí y en algún momento te termina de disparar la fe que tienes. Hoy o dentro de veinte años, claro, es que la vida te encuentra, pero si no la tienes, si no te dan ese espacio.

Y la última pregunta es, ¿qué te llevas de tu participación en la misa o en la iglesia? Ya me hablaste mucho de amigos. Sí. ¿Cuándo llegas a tu casa, qué dices? Uy, me voy contento porque...

Bueno, yo... No sé, para mí es... Para mí, Dios está en todas partes. Entonces, capaz en la vorágine del día, yo siempre tengo alguna imagen dando vueltas por mi casa. Entonces, no me siento solo. Yo trabajo mucho desde mi casa y tener alguna imagen me hace sentir que no estoy solo. Toda mi vida fue mudándome de lugar en lugar. Mis viejos y toda mi familia vive en Mendoza. Yo estoy acá solo. No tan solo. Claro, pero me vine acá con todos mis amigos que quedaron en el sur o en Mendoza y acá tuve que reconstruir todo en estos años. Diez años que vivo acá. Entonces, algo que siempre estaba era la fe, ese espacio. Capaz me chocó porque toda mi vida estuve rodeado de salesianos y acá encontré las diferencias con los Diocesanos. Me costó un poco más, pero he encontrado gente muy carismática en el medio de todo esto.

Ah, está bien. Se vive distinto.

Sí, es que yo venía de ir a misas donde se tocaba música. Estaba la hermana tocando la batería. Era todo con esa onda, muy loco, muy festivo. Y, de repente, llegué acá. Yo lo adoro, lo adoro al padre que está en la unidad. Pero era todo muy solemne, muy estructurado. Y fue como, ok, pará, esto no es lo mismo que yo viví toda mi vida. Pero, bueno, hoy ya me acostumbré y, aparte, empecé a encontrar estos espacios especiales donde se puede vivir todavía esa versión diferente.

J. M. 40 años, (V) Tigre

¿Cómo llegaste a esta parroquia o cómo llegaste a la Iglesia Católica?

Tengo formación familiar directamente, y también en educación con respecto a la religión católica. Desde chico, desde el jardín, mis padres me inscribieron en un colegio católico, y ahí seguí mi carrera hasta terminar la secundaria. En algún momento me alejé un poco de la Iglesia, pero bueno, Dios sabe por qué hace las cosas, y me volvió a unir junto a P, mi esposa, y a mis hijos, G. y C. a encontrarnos nuevamente, y no solamente a celebrar misas, sino

también a poder colaborar un poco con cada obra que tiene el Obispado, no solamente el de San Isidro.

Vivíamos en Escobar, también lo hacíamos con el de Zárate-Campana. Y para nosotros... es como cuando uno dice: quiero para mis hijos y para mi vida esto, no solamente la religión, sino poder compartir con la gente, vivir en comunidad, compartir con la comunidad, poder ayudar a otros en diferentes situaciones, no solamente todo lo que tenga que ver con la religión, sino con la vida misma, con esto de poder ayudarlos a ver las opciones que tienen y, tal vez, en algún momento, poder solucionar algún problema que pueda surgir.

Y en esta larga trayectoria que viviste, supongo que hubo gente que viste cómo se fue, se alejó. Vos mismo decías que te alejaste. ¿Qué pensás que es lo que hace que los jóvenes o los chicos o las personas tengan ese momento de decir "me alejo"?

A ver, te puedo decir, en lo personal, creo que tuvo que ver más que nada con la juventud. Después de los 18 años, cuando me recibí del secundario, empecé a trabajar, y eso creo que me alejó un poco porque yo venía participando de una Juventud Misionera. Todas las opciones que teníamos en la escuela secundaria para poder colaborar y reunirnos con los otros jóvenes se fueron dilatando un poco, y creo que tiene que ver con esto, un poco con la vida, con el trabajo, que uno se pone en pareja y, por ahí, la otra pareja no tiene la misma mirada y pensamiento.

Pero creo que hoy, sí, hoy, yo trabajo en el Patronato de la Infancia, y para mí es algo muy importante, y recibimos muchos chicos de diferentes parroquias que hacen campamentos, hacen retiros, y te digo que ya desde hace cinco años, que después de la pandemia — podemos decirlo— se están sumando y se están multiplicando en todos los grupos de jóvenes que tienen cada uno, por lo menos, acá en el Obispado de San Isidro.

Y creo que lo atrayente que tiene es esto de celebrar la vida, de escuchar al otro, esta empatía. Yo creo que eso también puede haber sido algo que haya alejado a la gente, en algún momento, de no solamente celebrar la misa, sino acercarse a la parroquia o a los grupos parroquiales, tal vez, en algún momento, de poca escucha. Realmente la gente tiene muchas ganas de ser escuchada, y pasa que cuando hablas con alguien, empieza a contar, y una vez que termina de hablar, se siente más relajada, más aliviada.

Tal vez haya sido eso, que en algún momento hubo muchos juzgamientos por diferentes situaciones que la gente vivía, los jóvenes, más que nada. Y hoy creo que hay como un cambio en la iglesia de poder escuchar. Escuchar y no juzgar directamente, sino tratar de acompañar y entender que la actitud de los chicos en determinadas situaciones tiene que ver más con que pudieron resolver como lo pudieron resolver, y no con un designio de que tal persona te dice que tenés que hacer las cosas como son.

**¿Y cómo son las relaciones intergeneracionales acá en la parroquia donde vos estás?
¿Hay pica, hay ayudas?**

Mirá, no solamente estoy acá en San Antonio, estoy en San Antonio, en San Cayetano, estuve en un momento en San Agustín —no tan seguido—, pero creo que... a ver, creo que me va a pasar a mí cuando sea más grande: los más grandes, los miembros más grandes de la comunidad, generalmente tienden a pensar diferente que los más jóvenes. Pero creo que el

nexo somos los que estamos en el medio. Y lo que veo acá en la diócesis es que los mayores tratan de ayudar a los chicos, y no como en nuestra época, sino... no desde el reto y del "ordenamiento de las cosas que tienen que hacer como son", sino de escucharlos. Por eso creo mucho en esto de la escucha, y tal vez sean como el nexo entre los más grandes y los más chicos.

Por lo que he visto en las parroquias acá en Benavídez, en todas las capillas y en los centros, hay mucha empatía, que eso hace años que no se veía. Y no digo solamente desde el obispado, sino también desde la comunidad. Hay más empatía, y eso permite y allana mucho el camino para que los chicos se sigan acercando y se dejen ayudar y confíen en los más grandes.

De todas las acciones que se están haciendo en estas parroquias que estás trabajando o que conoces, ¿cuáles son tus favoritas? ¿Cuáles decís "esto está funcionando" o "esto hace falta"?

Actualmente, San Agustín, que está acá cerquita, te lo digo porque también tengo una parte del corazón, porque estuve colaborando con el inicio del proyecto como voluntario, obviamente. Estuve cinco años como coordinador de algunos grupos de contención de adicciones, más que nada de preadolescentes y adolescentes, y después compartíamos con los mayores. Si bien al principio fue una explosión porque había mucha actividad, después hubo una meseta, y hoy estoy viendo que hay mucho movimiento.

Otro es en el CAF Buena Gente, le llaman comúnmente el apoyo escolar Buena Gente, que está en el barrio La Esperanza, también acá cerquita. A partir de este año hubo un cambio importante, y se están recibiendo más de 90 niños en dos turnos, con muchísimas actividades, mucha interacción con las familias —muchas familias muy golpeadas, muy vulnerables— y estoy viendo que hay mucho movimiento. Son dos de los centros o parroquias o capillas a los cuales estoy participando un poco más. Estas son las favoritas.

Y si tuvieras el presupuesto o la financiación para hacer algo, ¿qué decís? ¿"Esto falta", "esto me gustaría hacer"? ¿Qué proyecto decís "Uy, qué bueno estaría hacer esto"?

Ampliar salones para recibir a más chicos, poder generar un espacio para que los no tan chicos puedan desarrollar algún oficio, o sea, aprender algún oficio, ya sea manual o digital. Lo digital es lo que viene, entonces poder formar un centro de formación en oficios, ya sea manuales, como dije, o digitales, creo que sería importante para no solamente acercar a los chicos, sino también para darle herramientas para el futuro, que se puedan desenvolver.

¿Y cómo ves esta relación entre más lo que es servicio o apoyo social y las actividades más que tienen que ver con la fe? ¿Cómo ven, chicos, que de pronto se juntan en los grupos de oración? Porque vieron que hay participaciones, hay formas de participar que tienen más que ver con el servicio, con lo social, etcétera, y otras que están más ligadas al culto. ¿Al culto individual o colectivo? ¿O es difícil hacer ese salto?

Es difícil, porque también somos seres que generalmente repetimos acciones de las que vemos, y si de nuestra familia no tenemos una formación católica, no va a ser fácil —no digo que sea imposible—, pero no va a ser fácil que nos acerquemos a la iglesia para algo. Entonces creo que el enganche, por decirlo así, son este tipo de actividades, cubrir algunas

áreas que tal vez la familia, por una cuestión natural, no las pueda cubrir, y que sea la parroquia la que pueda acompañar a los chicos.

Pero hoy, si veo que hay mucha presencia de chicos que, tal vez, de a poco —como todo— se van a ir incorporando. Ese salto puede funcionar, claro, pero no va a ser ni automático, ni va a ser por decreto, ni tampoco es un requisito, obviamente. Obviamente, eso es lo que vi que estuvo muy bueno en el cambio de mi época al actual: que no se juzga por si estás bautizado o no estás bautizado. Está buenísimo tener la opción de poder hacerlo, de haber tomado la comunión o la confirmación, y poder hacerlo de grande. He visto en este tiempo, aquí en el hospital de San Isidro, puntualmente en San Agustín, en San Antonio también, muchos bautismos de gente grande. Ya de hecho, soy padrino de una amiga; nos eligió como padrinos de bautismo. Es hermoso, es un montón, y ella está tratando de criar a sus hijos en esta comunidad y con esta mirada. Para nosotros es muy importante.

Pero, yendo a la pregunta, creo que es un poco difícil pegar el salto, pero es un poco difícil, nada más. No es que es imposible; con acciones y con esto de la empatía, de la escucha, de acercarnos un poco más y de compartir, y de tener paciencia...

Y en tantos años, ¿te hiciste amigos de la vida que los conociste en parroquias, que se ven por afuera?

Sí, sí, tenemos varios grupos de amigos. En lo particular, matrimonios, hasta hijos de amigos. También hemos ampliado esta... la cantidad de grupos de amigos con la parroquia, seguro, seguro. Y es lo que queremos también para nuestros hijos.

Bueno, creo que una más. Veo mucho de lo que me contaste tiene que ver con el otro, con generar comunidad, y entiendo que tu forma de ver también la fe y la participación tiene que ver con lo que le pasa al otro, la empatía, la escucha. ¿Vos, para vos, qué te llevas? ¿Qué te llevás de todo esto?

Largo de contar, pero en algún momento de mi juventud, ya un poquito más adulto, en la vida, traté de hacer que me acerque muchísimo. Tuve una pérdida muy grande. Jamás me enojé con Dios, y traté de transformar esa tristeza, ese dolor —que sigue estando— en algo bueno. Entendí, por ahí leí en un libro que decía: "No, no tenemos el poder de Dios para cambiar las cosas ni volver el tiempo atrás. De nada sirve estar estancado en un presente con mucho dolor, y sí poder... éste... poner los puños en la tierra y empezar a incorporarse y seguir adelante".

Para mí fue muy importante haberme acercado a San Agustín, por eso te lo nombré. Ahí lo conocí, al padre amigo actual, y fue el sacerdote que nos casó. A través de conocerlo a él y de poder compartir esto y poder hablarlo con gente que no conocía —porque estaba en otro barrio—, eso me ayudó un montón y me sana. Me sana poder hacer todo esto, conectarme con los jóvenes, conectarme con los grandes, con las obras que hace el obispado. Realmente me ayuda mucho y me mantiene en foco, que es lo más importante.

M.F. 38 años, (M) Tigre

¿Cómo llegaste a la parroquia o a la iglesia, a esta parroquia?

De la mano de una compañera, cuando apenas me había separado y me quedé sola con mi niña. Recuerdo que estaba caminando por la calle con el cochecito, llorando, que me caían las lágrimas, y me encuentra una amiga que hacía muchos años que no la veía. Me invita a la capilla San Agustín, y a partir de ahí comencé a ir. Hice el curso de operadora en adicciones ese mismo año, y ahí ya no frené, siempre me quedé ahí. A partir de ese momento, de eso que me había pasado, de la desesperación, logré llegar a ir, y ya desde ahí no me fui más.

O sea, ya eras grande cuando llegaste, no venís de una familia católica.

Sí, sí, yo vengo de mi mamá, de mi papá que me hizo tomar la catequesis, la confirmación, mi mamá iba mucho a la iglesia también. Pero hacía muchos años que no venía.

Y volviste a partir de esta situación que tu amiga te rescató. Increíble.

Sí, Jesús te la puso en el camino. Tal cual, seguramente.

Sin duda. ¿De qué actividades participas acá en la parroquia?

Hoy soy tallerista. A raíz de eso, yo comencé con los niños. Estuve con los niños porque había un profe que hacía taller de arte. Comenzó y yo fui su ayudante. Después se fue, y quedé yo a cargo de esos niños y las niñas eran un montonazo, los 40 niños eran. Y ahí yo quedé y empecé a acompañar. Actualmente, de ahí tampoco frené. La comunidad me ayudó, me impulsó para que pueda estudiar en la universidad. Bueno, hice dos años seguidos con el acompañamiento de la comunidad y de esa mujer que me lleva títeres. En el primero fui títeres y en el otro, títeres y objetos. O sea, dos años hice la universidad en General Sarmiento. Y de ahí fui dos años. Y después, bueno, actualmente estoy en el CAIF como tallerista de animación con los niños de 6 a 12, 13 años... con los grupos.

¡Cuánta energía!

Y sí, y después también hace poquito estuve también trabajando en San Agustín con teatro. Actualmente soy estudiante del profesorado de teatro, ya el segundo año, terminando primero con mi carrera, materia de segundo, y sin duda fue ahí, ¿no? San Agustín fue mi impulso. Eso que a mí me faltaba, yo fui como impulsándome y bueno, eso, jamás pensé en ser profe, pero lo hacía, o sea, lo estás haciendo, te falta de la parte pedagógica. Y bueno, eso también de animarme, en el 2023, tomé coraje de decir que, bueno, ¿cómo hago con una niña? Yo puedo. Porque esa niña, cuando yo me separé, tenía dos años y medio y cumplió 12 hace poquito. Entonces también fuimos ahí con ella de la mano, con esto que me gusta. Estuve también en San Agustín trabajando como operadora en la panadería, acompañando a las personas con situación de adicciones. También he crecido un montón ahí, aprendí muchísimo y nunca paré de capacitarme.

Siempre, siempre, siempre capacitándome. La comunidad, las personas que están en la coordinación, el cura en su momento.

¿Y a misa, vas a...?

Sí, sí, hoy domingo no puedo, pero voy a San Agustín porque estoy trabajando en un tratamiento para bajar de peso en el hospital, y voy a los domingos. Entonces, solo los domingos.

Qué difícil acá.

Y sí. Y bueno, acomodándome, ordenándome, pero siempre ahí con presente, con Jesús, ¿no? Yo creo que fue el sostén más grande que me tiene de pie, ¿no? Porque a hoy puedo ver el tema de los logros, de abrazarlo, porque soy estudiante, soy madre, ama de casa. Es como muchas cosas. Entonces, como mucho, mucho de la vida, todo lo que quiero hacer le pongo alma y corazón. Y entonces ahí a veces llega un momento que me canso. Y bueno, ahí aprendí también a descansar. Y ahí es cuando tomo más coraje en ese descanso.

Y si pudiera, si te digo, bueno, tenemos gente, financiamiento, qué sé yo, para hacer una actividad nueva o un programa nuevo o algo así en la parroquia, ¿qué es lo que decís? "Uy, cómo me gustaría hacer esto".

Yo creo que en el CAIF me estoy dando cuenta que los títeres son increíbles. Los títeres son un mediador, ¿no? En donde los pequeños pueden decir cosas que mano a mano por ahí no lo dicen. Y a través de títeres hemos logrado hacer montones de cosas. Y junto con el teatro, este camino que voy haciendo, yo creo que se ensamblaría espectacular. Hacer que haya muchos niños titiriteros acá en esta comunidad para mí sería, ¡guau! Vamos todos de la mano. Es el sueño. Yo sí. Sí, sí. Creo que estaría muy bueno.

¿Y tu hija te acompaña a todas las actividades?

Sí, ella siempre, es chiquitita, le gusta. Y bueno, también con la comunidad que acompaña. Ella está en una orquesta hoy, con 12 años, en su escuela. Y también la comunidad la motiva, le da tanta energía a las dos. Sí, sí, creció con el arte, digamos. Así que también le gusta, me acompaña, le gusta ir a la misa, tomó la comunión ya el año pasado. Así que sí, un montón.

Y más allá de todo tu trabajo de servicio, la parte espiritual, además de las misas, ¿la vives en tu casa o no? ¿Cómo se juntan estos dos mundos del servicio y de lo espiritual?

Y en la parte espiritual, sí, en casa también, con mi niña. A mi niña siempre le inculco el tema de esto, de hecho, es tomar la comunión también. Y para que ella pueda avanzar y saber que hay un Jesús vivo entre nosotras y que nos ayuda y nos mantiene siempre de pie. Que ella a veces me dice, ay mami, estás cansada. Y digo que hay una fuerza, que a veces también me permito llorar, me permito estar angustiada. Si estoy triste, lloro. Si estoy contenta o triste, y esa lágrima es de alegría o de tristeza. Y bueno, y ahí como creciendo me acompaña, le gusta ir a misa. Hay una espiritualidad en casa entre nosotras dos. El agradecimiento en la mesa, agradezco a la noche que pone el día. Hoy amanecemos, qué bueno. Y así, siempre agradeciendo.

Y en otras organizaciones, organizaciones políticas, sindicatos, centro de estudiantes, ¿alguna vez participaste?

No, centro de estudiantes no, en política tampoco. Pero sí estuve un año y medio por un contrato de provincia. En donde la persona que me contrata sí estuvo. Pero yo solamente iba como tallerista, entonces no estaba en las agrupaciones. No era parte de la agrupación. No, no entendía algunas cosas, pero iba así a mi taller y después me comentaban algo. Y a veces sí tenía que ir con los títeres o hacer una participación, en el hospital por ejemplo. Entonces como el combo. Algo en medicina me gusta mucho, entonces voy.

¿Y por qué pensás sobre esta idea de que los jóvenes se están alejando más de la iglesia? ¿Vos lo ves esto acá? ¿Por qué pensás que es? ¿O tuviste alguna situación de gente que dejó de participar y se alejó?

Sí, porque yo arranqué en el 2000, pero estábamos con un sacerdote. En ese momento era seminarista, justo no acordábamos este tiempo. Pasaron tantos años. Si bien ese sacerdote que en su momento era seminarista, hoy sacerdote, está muy lejos ahora, pero dejó su semillita. Y cuando nosotros nos encontramos con los de mi edad. Hoy trabajo en San Agustín también y veo que hay muchos jóvenes. Muchos jóvenes nuevos, digamos, ¿no? Y de mi camada, siempre nos recordamos, pero no hay esa juntada como se hacía antes, ¿no?

En las misas veo poca gente de jóvenes, sí, quienes estamos tomando la comunión, eso es ahí en esos momentos, pero jóvenes veo, por ejemplo, en San Agustín muchos jóvenes, que van los viernes y los tienen su día los jueves, no, perdón, los martes, y también son treinta jóvenes, los viernes son un montonazo, o sea, ¿no? Qué lindo. Y en parroquias yo veo que porque tienen mucho activo el Movimiento, entonces también hay una comunidad y también de jóvenes que está activa.

Y los que se van, ¿qué es lo que hace difícil que se queden, o qué es lo que vos pensás que hace? Vos estás viendo ahora al revés, que cada vez hay más, no menos. Yo veo ahí, por eso digo, en esa comunidad. En lo que es mi camada, digamos, lo que uno es madre, el otro es padre, la responsabilidad, eso nos fue como distanciar un poco de nuestro, de mi edad, digamos. Claro, no de la fe, pero sí de participar de la misa, de la iglesia, de las parroquias, como algo que tiene más que ver con la vida, tener mil trabajos. Tal cual, sí. Y después los chicos, bueno, estos jóvenes que van a San Agustín, los impulsamos para que sigan estudiando, pero a veces sí cuesta, pero hay muchos que van. Y nos alegra porque en un momento no había, después volvieron, volvieron a venir, entonces todos eran cinco y ahora son como veinte, entonces un montón.

Qué lindo.

Yo no estoy con los jóvenes especialmente, pero sé por mis compañeras.

Estoy con los niños, igual estoy con las mamás, con las madres. Estoy en el grupo de mujeres ahora.

Sí, acompañándonos y ahí vamos creciendo juntas porque yo también sufrí violencia, entonces ahí vamos, ¿no? Esto de tendiendo la mano, tendemos juntas, vamos aprendiendo. No tenemos todo resuelto, entonces entre el grupo vamos aprendiendo y acompañando, que el dolor se apacigua de esa manera, ¿no? Y lo vamos viendo en los grupos que van llegando

las mujeres y después empiezan a aparecer esas sonrisitas y vamos, ¿no? En ese entramado, juntas, aprendiendo.

A.J. 17 años (M), V. B. 18 años (V), G.T 20 años (V). Olivos

Grupo de 3 jóvenes entrevistados en grupo mientras pintaban la parroquia.

¿cómo llegaron a la iglesia? ¿Cómo fue que dijeron "voy a empezar"? ¿O cómo conocieron la iglesia por primera vez?

A.J: Yo, por mi familia. Sí, por familia. Me llevaron a misa desde chiquita y terminé... voy a colegio católico en la misma iglesia. Así que...

¿Y tu familia va a misa? ¿Sigue siendo practicante o no tanto?

A.J. Sí, no tanto. Pero no es que lo dejan de lado, sino que no surge. No la practican.

V. B.: Yo, por parte también de mi familia, más que nada mi mamá y mi abuela, que me hicieron bautizar todavía en esta iglesia.

Ellas no vienen a misa porque dicen que Jesús siempre está con ellas. No hace falta que siempre estén buscando, yo qué sé, venir a misa, cosas así. Pero después yo, por vez, vengo todos los sábados por el scout, también a misa, más que nada.

El scout te hace practicar mucho. Sí, muy espiritual.

Sí, vi que estas parroquias tienen como muchas actividades. ¿Más allá del scout hay alguna actividad que participen?

A.J. Sí, confirmación, post-confirmación y servidores.

¿Qué servidores?

A. J. Servicio a los grupos de jóvenes que son post y confirmación.

Ok, pero por ejemplo, ¿qué actividades haces ahí?

A. J. No es muy de hacer actividad, sino de bancarlos en sus campamentos o retiros y encargarnos de hacerles la comida. Es como la preparación para ser coordinador. Ah, ok, o sea, como tareas de organización serían servirles a los chicos y a los coordinadores para no tener que estar siguiéndolos por todos lados, más que nada. Ok, resolverles eso. ¿Vos?

G. T. Bueno, yo estoy en dos grupos juveniles en los que nos juntamos y hacemos lectura de la palabra. Estamos ahí adorando, como más actividades más que tienen que ver con la fe. Con la fe, sí, sí. Y bueno, también se hacen retiros, pero yo no estuve en ninguno todavía. Pero sí, sí, sí, está bueno.

Y en estos grupos de oración o de adoración, ¿son todos jóvenes o está mezclado con todas las generaciones?

G. T. No, no, somos jóvenes, sí, más grandes que yo ahí, pero bueno, todos jóvenes.

Ok, buenísimo. Y si tuvieran, si yo les digo: "Chicos, miren, conseguí esta financiación, ¿qué actividad les gustaría que empezara?" Algo que no se está haciendo en su parroquia o en su colegio o en su escuadrón. Y digan: "Esto estaría bueno". ¿Cuál es el deseo que les gustaría hacer?

G.T. A mí me gustaría que se pueda misionar más, como viajar? Claro, viajar más, que se pueda ir a conocer a gente.

A.J. Sí, eso, y yo creo también que agregaría más momentos en los que se pueda hacer, por ejemplo, Pascua Joven. Ok, es el retiro grande, como masivo, se podría decir, pero que tenga más momentos en el año. Entonces quizás planificarlo con más tiempos donde se pueda ver la gente. Juntar distintas comunidades.

Sí, ¿vos tenés alguna otra que te guste?

G.T. Me gustaba eso lo que dijo de misionar y lo de juntar a los jóvenes, porque esto un tiempo se hizo, pero después se hizo una o dos veces.

Eso es también ayudar a la gente del barrio.

¿Qué se llevan ustedes cuando se van a casa? ¿Qué sienten que se llevan de toda su participación y todas sus actividades? Porque ustedes hacen mucho servicio para los otros, pero también algo se llevan para ustedes. ¿Qué es lo que les hace bien de participar en la iglesia? Todas estas actividades.

V.B. Bueno, que llevas experiencia, aprendizaje, como una reafirmación en los valores. Todas esas cosas. Es como confirmar que lo que uno quiere hacer tiene impacto y está bueno, te motiva.

A.J. Y la sonrisa del otro.

Ok. ¿Se hicieron amigos a partir de sus actividades en la iglesia?

Todos: Sí, sí, bastante.

O sea, amigos que se encuentran por fuera. ¿Salen o...?

A. J. Sí, sí, sí. Sí, sí, sí. Es una zona familiar para siempre.

Ok. ¿Y alguno tiene alguna anécdota que me pueda contar, que digas "acá es que cambió todo", o esto... o algo que les haya dado risa o que les haya marcado?

A.J. Yo creo que una no tengo, pero... alguna que te guste. Es que para mí los campamentos surgen mucho. Es una situación re linda estar, por ejemplo, en el fogón del fin de campamento y hablar un montón de cosas y hablar con la comunidad de uno. Surgen anécdotas de otros campamentos o lo que sea que es re linda. A mí me gusta acá, buenísimo.

¿Y ustedes en casa viven su espiritualidad, esta cuestión?

G. T. Yo, la verdad, bastante. Yo me empecé a ubicar mucho más en la fe, yo me había alejado un poco de la iglesia para haberme confirmado, pero no sé, la vida me fue llevando a partir de las cosas que te pasan. Te empezás a acercar a Dios de vuelta y hoy sí, está muy presente.

En tu casa también, no necesariamente cuando estás acá.

G.T. No, no, en mi casa sí, hago mucha oración.

¿Ustedes?

A.J. La mía varía, estará veces más fuerte, veces más.

¿Participan en otros grupos, tipo centros de estudiantes, partidos políticos?

Todos: No.

¿Solo en los grupos de la parroquia?

Todos: Sí.

Ok. Bueno, les agradezco mucho, nos sirve un montón.

O. S., 25 años (V), Tigre

¿Vos cómo llegaste a esta parroquia en particular?

Yo llegué porque hacían fútbol cuando era chiquito, hacían fútbol y esas cosas, viste, como entretenimiento, como para no estar en la calle, viste.

Qué bueno, o sea, ¿llegaste por el deporte y por los amigos?

Ajá, fuimos de a poquito, fuimos yendo y cuando ya no nos queríamos acordar ya estábamos ahí metidos.

Y decime, ¿te hiciste amigos ahí, amigos que veas como por afuera de la parroquia o por afuera de las actividades de la iglesia?

Sí, igual yo había ido con un grupo de amigos que ya no estaban ahí, o sea, que no iban a ir. Yo los mandaba para que vayamos todos juntos, viste. Sí, pues sí.

¿Y algunos de ellos ya dejaron de participar en la iglesia?

Algunos sí, ya sí, otros intentaron, pero bueno, con el trabajo y cosas como esas se nos quita el tiempo.

¿Vos pensás que el tiempo es como una de las cosas que más aleja a la gente de las actividades?

Y porque ya tienen otras cosas que hacer, viste. O sea, el laburo y cosas que por ahí no tienen tiempo para hacer caso un toque, pero si les decís sí se acercan. Sí, para alguna actividad especial, algo así.

¿Y vos sos de ahí del barrio?

Sí.

¿Y siempre fuiste a la misma parroquia?

Y fui a varias.

¿Y qué es de esta parroquia lo que más te gusta?

Y, la gente, con lo que más me llevé bien, me parece. Entre todo.

¿Tu familia va también?

No. Más como que yo solo iba.

Y cuando eras chico, ¿tu mamá o tu familia no iba a la iglesia? Vos te enganchaste

No, ellos no. Como decía yo cuando era chico. Pero fuimos engañados porque fuimos a jugar a la pelota y quedamos ahí.

¿De qué actividades participás? ¿O sea, vas a misa?

En esos tiempos se iba a misa, se iba a todas las cosas. Se iba a fútbol, como te decía. A arte también hacían. Hacían como varios grupos. Para aburrirse uno tenía varios grupos.

¿Y ahora?

Entonces se tomó la atención. No, y ahora parece que está más tranquilo. No hay tanto ruido. Pero sí, sigue yendo. Por lo menos la gente sigue yendo. Pocas, pero van.

¿Y ahora, vos qué haces en la iglesia? ¿Vas a misa?

Ahora, últimamente no estoy yendo. Estoy yendo como un grupo de adolescentes, como coordinador. Intentando ser coordinador. Como por ayudar.

¿Cómo para ayudar? ¿De adolescentes? ¿Y qué es lo más difícil de trabajar con los chicos?

Que a mí me hace que... Le agarran la... se vuelven boludos. Típico adolescente. Yo hacía lo mismo, así que tranquilo. Se rebelan. Sí, pero se entiende. Yo hacía lo mismo, viste. Ya, y vos qué. Por ahí otros que están en el cargo no lo entienden, como diciendo: "No, tienen que hacer tal cosa, tienen que seguir una regla", ¿viste? Pero sí, ya entendés como es. Si yo cuando era chiquito no hacía caso, lo mismo van a hacer ellos. Por lo menos como que esto yo, como que intento comprender un poco. Para que tampoco digan: "No, es medio aburrido. Siempre tienen que hacer algo específico, ¿viste? Siguiendo la regla". Claro. O sea, y por lo menos no es que se van, ¿viste? Como que se sienten acompañados de otra manera.

¿Qué actividades te parece o te gustaría que se podrían incluir o reforzar?

Y pero más por ese lado, yo estaría diciendo algo que me conviene a mí, no sé lo que le conviene a usted. Y hay tantas cosas que a la vez no sé cuál, ¿viste? Antes teníamos como fotografías, teníamos como grupos, como... ¿viste? Pero para hablar de otra forma. Tenían varios, eso como de arte, ¿viste? Tenían varias... como talleres. Varios grupos. Como talleres, ¿viste? Como para que te llame la atención y te pase a aprender algo. En ese momento, no hay.

¿Hacen talleres tipo de, como para ayudar a buscar trabajo, o para aprender cosas, para trabajar, esas cosas?

No, solamente. No, eso no están haciendo. Pero también es buena idea hacer eso, para que ya tengan un conocimiento básico a cuando tengan que buscar trabajo. Como para aprender a hacer currículum, qué decir en la entrevista, esas cosas. Que en su momento no lo pensaba, pero ya cuando va creciendo, como que te vas dando cuenta de esas cosas, es fundamental.

Claro, está bueno. Bueno, entonces vos pensás que lo que hace falta son más actividades, como más actividades sociales. Cosas que atraigan a la gente y estas cuestiones.

Para mí, porque está complicada la calle y siempre se van a lugares antes. Por ahí no se sientan más conformes, digamos, y por ahí están haciendo mal, ¿viste? No hay que estar haciendo mal. Pero como no tienen un camino, no saben qué camino elegir, ¿viste?

Y actividades más que tengan que ver así como con la fe, tipo grupos de oración, grupos de lectura de la Biblia, catecismo, qué sé yo. ¿Vos participás?

Bueno, participaba. Antes, hacían como escuelita también eso, y yo también. Claro.

Y vos tenés... Muchos me cuentan que como que practican más su fe en casa, que rezan en casa, que tienen un altarcito. Y algunos.

Yo, acá tenemos acá la virgencita, pero dentro de todo ahí no hay. Claro. Por eso, no sé cómo hay otros. Está bien, sí. Hay veces que la fe pasa más por casa, ¿viste? Por lo individual, por lo que uno siente.

¿Y vos qué es lo que te hace bien de esta coordinación? O sea, vos vas y le ayudás a los chicos y qué sé yo, pero vos ¿qué te llevas?

No, yo me llevo como que estén bien, intentando como... No es mucho que digo, pero por lo menos verlos bien, que estén ahí. Intentar entenderlos también, ¿viste? Porque son cosas que... Para mí, yo lo veo bien, ya como que digo, está bien, no me preocupó por esa persona. Como que también me voy con una alegría dentro de todo, como un servicio.

¿Y participás de otros grupos? Tipo, no sé, el sindicato, algún comedor popular, por fuera de la... o sea, la cooperadora del cole, algo así. ¿O solamente participás de actividades en la parroquia?

No, solamente en la parroquia.

¿Tenés alguna anécdota o alguna historia? Así que digas: “Mirá, esto es lo que describe a lo que nosotros hacemos”. Como algo que te haya pasado, que hayas dicho, uy, este es el lugar

Cuando hacían los fogones, si no me equivoco, hacían los fogones, hablaban de todo ahí. Se sentía más metido con ellos, ¿viste? Hablaban de religión, hablaban un poco de todo y era como que no era... Porque, ¿viste? muchas veces muy metido en la religión y la gente no quiere estar metido así, ¿viste? Por eso no, era aburrido. Cambió como que de a poquito iban así, te iban llamando la atención y cuando ya... cuando ya, ¿cómo se llama? Estaba metido ahí, se metían en el tema.

¿Cómo fue tu primer fogón? ¿Te acordás de tu primer fogón?

Uf, hace tanto que no me acuerdo. Era casi todo lo mismo; era como una reunión después de la hora de la comida. Se meten en el fogón y empiezan a tocar música. Ya era como otro ambiente.

¿Porque la gente sigue participando? ¿Qué es lo que hace a la fuerza de la parroquia?

Es una pregunta fácil, pero difícil de responder, parece, ¿no?

Suponemos que cada uno tiene una vida diferente, ¿no? Es que se puede hacer un tiempo y tiene que hacer eso. En la casa tiene un problema, ¿viste? Tampoco quiere meterse para no meterlo en su problema, ¿viste? Uno que se lo toma diferente se acerca a alguna forma, y después termina siendo de otra manera cuando no está ahí adentro. ¿Cómo que no quiere? También eso, ¿viste? Uno tiene otra vida con el trabajo, tiene que cuidar de su hijo. Muchas cosas. Ahora que está jodido, que por ahí no puede tener para la comida y esas cosas, ¿se le puede ayudar? Sí, pero viste, cada uno se lo toma de una forma. Por ahí, si no, estoy molesto.

¿Vos ves que está más difícil la calle ahora?

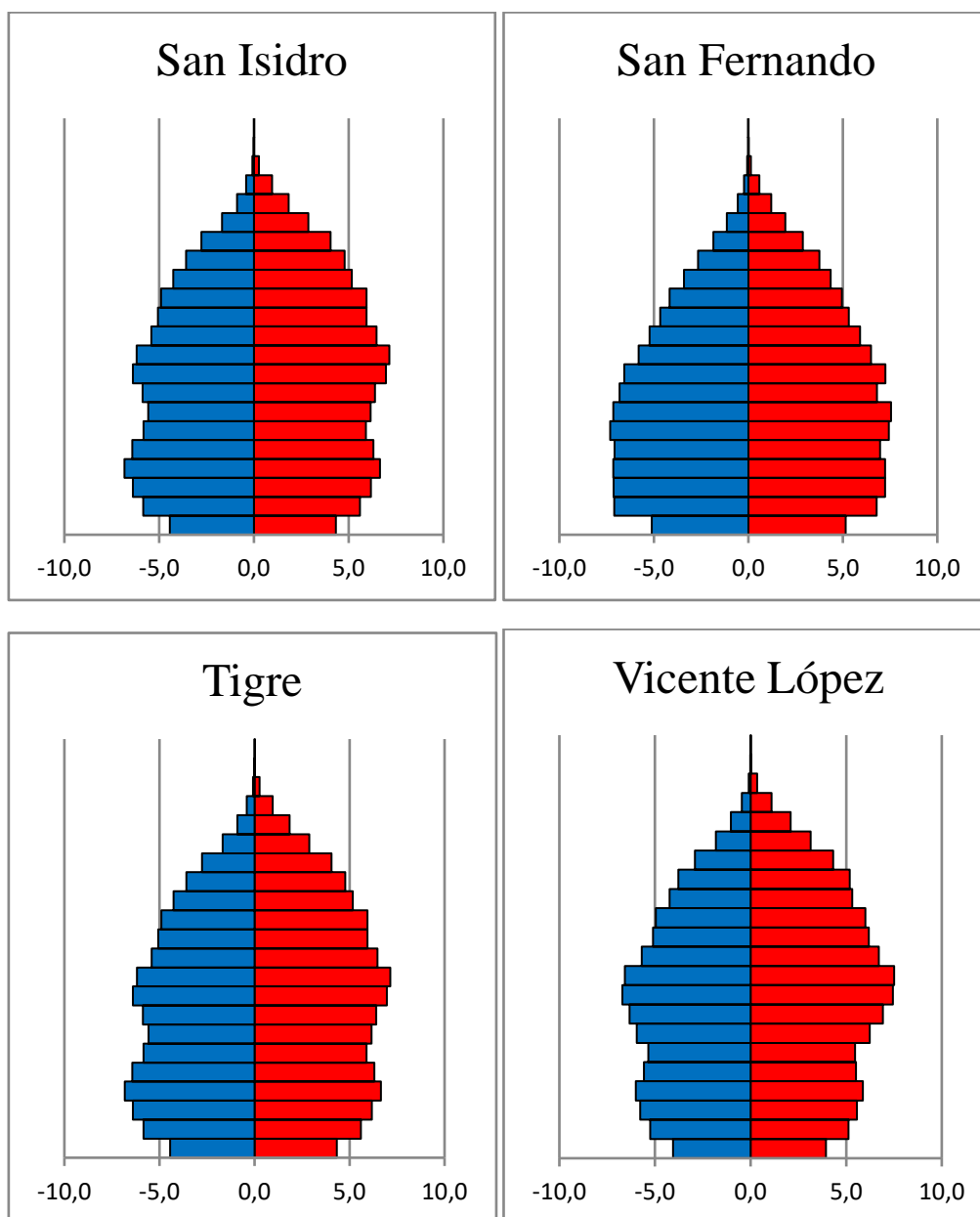
Sí, la verdad que sí. Está más difícil llegar a fin de mes. Sí, la verdad que sí, pero bueno. Cada uno se tiene que rebuscar, ¿no?

Bueno, pero con gente como vos que ayuda, es un montón. Que pone su tiempo ahí, es un montón.

Intento por lo menos un día que puedo, pero tampoco. Cuando se puede ayudar, se ayuda; cuando no, bueno, ahí está el problema.

ANEXO IV - APARTADO ESTADÍSTICO

Pirámides poblacionales por partido, 2022.



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 1: Crecimiento de la población por partidos de la Diócesis de San Isidro 2010-2022

Partido	Población		Variación absoluta	Variación relativa (%)
	2010	2022		
San Fernando	163.240	171.616	8.376	5,1
San Isidro	292.878	297.282	4.404	1,5
Tigre	376.381	446.949	70.568	18,7
Vicente López	269.420	282.280	12.860	4,8
Total Diócesis	1.101.919	1.198.127	96.208	8,7
Total 24 partidos	9.916.715	10.849.398	932.683	9,4
Total PBA	15.625.084	17.523.996	1.898.912	12,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 2: Población según sexo e hijos nacidos por mujer por partidos de la Diócesis de San Isidro, 2022.

Partido	Población			Porcentaje población según partido	Hijos x mujer (*)
	Mujer	Varón	Total		
San Fernando	89.489	81.610	171.616	14,3 %	1,3
San Isidro	156.763	139.215	297.282	24,8 %	1,1
Tigre	229.776	216.515	446.949	37,4 %	1,4
Vicente López	149.510	131.031	282.280	23,5 %	0,9
Total Diócesis	625.538	568.371	1.198.127	100	
Total PBA	9.053.121	8.469.449	17.522.570		1,4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

(*) Cociente entre la cantidad de hijas e hijos nacidos vivos y la cantidad de mujeres entre 14 y 49 años

Tabla 3: Población inmigrante según lugar de origen por partidos de la Diócesis de San Isidro, 2022. Absolutos.

Lugar de nacimiento	Esta provincia	Otra provincia argentina	Otro país	Total
San Fernando	131.457	29.408	10.234	171.099
San Isidro	208.919	70.190	16.869	295.978
Tigre	333.881	87.600	24.810	446.291
Vicente López	179.444	82.149	18.948	280.541
Diócesis	853.701	269.347	70.861	1.193.909
PBA	8.142.687	1.918.294	740.355	10.801.336

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 4: Población inmigrante según lugar de origen por partidos de la Diócesis de San Isidro, 2022. Porcentajes.

Lugar de nacimiento	Esta provincia	Otra provincia argentina	Otro país	Total
San Fernando	76,8	17,2	6,0	100
San Isidro	70,6	23,7	5,7	100
Tigre	74,8	19,6	5,6	100
Vicente López	64,0	29,3	6,8	100
Diócesis	71,5	22,6	5,9	100
PBA	75,4	17,8	6,9	100

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 5. Población según dónde vivía hace 5 años por partidos de la Diócesis de San Isidro. 2022, porcentajes.

	Esta localidad	Otra localidad de esta provincia	Otra provincia argentina	Otro país	No había nacido	Total
San Fernando	83,9	8,5	1,4	0,8	5,4	100
San Isidro	82,6	9,8	2,0	1,0	4,6	100
Tigre	82,2	9,0	2,1	0,9	5,9	100
Vicente López	80,3	10,5	3,6	1,3	4,3	100
Total Diócesis	82,1	9,5	2,3	1,0	5,1	100

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 6. Población extranjera según país de nacimiento. Diócesis de San Isidro. 2022

País de nacimiento	Total
Total General	70.861
Paraguay	15.680
Perú	11.191
Uruguay	6.322
Venezuela	5.855
Italia	5.114
España	3.432
Bolivia	3.163
Chile	2.092
Colombia	1.765
Brasil	1.706
Estados Unidos	1.597
China	824
Alemania	620
México	451
Francia	351
Reino Unido	273
Ecuador	269
República Dominicana	230
Portugal	212
Cuba	204
Taiwan	188
Ucrania	166
Suiza	142
Japón	132
Rusia	132
Países Bajos	109
Austria	104
Turquía	102
Canadá	100
Croacia	95
Polonia	89
Bélgica	70
Hungría	69
Australia	67
Grecia	65
Israel	52
Eslovenia	50
Costa Rica	46
Panamá	43
Sudáfrica	43
Suecia	40
Corea	40
Líbano	36
Guatemala	35

País de nacimiento	Total
El Salvador	29
República Checa	28
Puerto Rico	27
Armenia	27
Siria	26
Rumania	22
Egipto	21
India	19
Senegal	19
Serbia	19
Nicaragua	18
Dinamarca	17
Haití	17
Irlanda	16
Honduras	15
Marruecos	14
Emiratos Árabes	14
Filipinas	14
Ex Yugoslavia	14
Afganistán	13
Tailandia	12
Hong Kong	11
Kazajstán	11
Nigeria	10
Angola	10
Singapur	10
Finlandia	9
Irán	9
Nueva Zelanda	8
Estonia	7
Belarús	7
Bulgaria	7
Indonesia	7
Letonia	6
Laos	6
Kenya	5
Antillas Holandesas	4
Noruega	4
Camerún	3
Malasia	3
Mozambique	3
Albania	2
Macedonia	2
Sri Lanka	1
Uzbekistán	1
Bosnia y Herzegovina	1

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC CNPHV 2022

Tabla 7. Población por país de nacimiento según grandes grupos de edad. Ranking de las 10 principales nacionalidades. Diócesis de San Isidro 2022. Absolutos.

País de nacimiento	0-14 años	15-64 años	65+ años	Total
Total General	4.851	48.648	17.362	70.861
Paraguay	503	12.977	22	13.502
Perú	397	9.964	830	11.191
Uruguay	125	4.226	1.971	6.322
Venezuela	791	4.805	259	5.855
Italia	45	404	4.665	5.114
España	255	523	2.654	3.432
Bolivia	153	2.349	661	3.163
Chile	174	1.249	669	2.092
Colombia	176	147	119	1.765
Brasil	226	132	160	1.706
Estados Unidos	391	1.125	81	1.597
China	25	771	28	824

Tabla 8. Población por país de nacimiento según grandes grupos de edad. Ranking de las 10 principales nacionalidades. Diócesis de San Isidro 2022. Porcentajes.

País de nacimiento	0-14 años	15-64 años	65+ años	Total
Total General	7	69	25	100
Paraguay	4	96	0	100
Perú	4	89	7	100
Uruguay	2	67	31	100
Venezuela	14	82	4	100
Italia	1	8	91	100
España	7	15	77	100
Bolivia	5	74	21	100
Chile	8	60	32	100
Colombia	10	8	7	100
Brasil	13	8	9	100
Estados Unidos	24	70	5	100
China	3	94	3	100

Tabla 9. Personas que habitan en hogares con al menos 1 migrante internacional según partidos. Diócesis de San Isidro. 2022.

	Esta provincia	Otra provincia argentina	Otro país	Total
San Fernando	9 014	1 726	10 193	20 933
San Isidro	13 597	4 406	16 513	34 516
Tigre	22 721	6 190	24 513	53 424
Vicente López	12 679	5 581	18 766	37 026
Total	58 011	17 903	69 985	145 899

Tabla 10. Población según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por edades en grupos quinquenales. Diócesis de San Isidro. 2022.

Edad en grandes grupos	Necesidades básicas insatisfechas		
	Sí	No	Total
Hasta 14 años	28.356	201.833	230.189
15 a 64 años	48.413	740.796	789.209
65 años y más	5.041	169.470	174.511
Total	81.810	1.112.099	1.193.909

Tabla 11. Población según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por edades en grupos quinquenales. Partidos de la Diócesis de San Isidro. 2022. Porcentajes.

Edad en grandes grupos	Hasta 14 años	15 a 64 años	65 años y más	total
San Fernando	8,7	4,7	9,4	3,9
San Isidro	9,0	4,3	2,0	4,7
Tigre	15,2	8,3	4,4	9,4
Vicente López	7,2	3,6	2,1	3,9
24 partidos	17,1	8,3	3,5	9,7

Tabla 13. Matrícula de nivel inicial y tasa crecimiento según sectores educativos. Diócesis de San Isidro, conurbano y Total de la PBA. Años 2020y2024

	2020	2024	Tasa
Ambos sectores			
Total PBA	740.896	625.000	-19
Conurbano	426.849	355.357	-20
Interior	314.047	269.643	-16
Diócesis	55.369	42.634	-30
San Fernando	8.249	6.149	-34
San Isidro	13.935	10.480	-33
Tigre	20.553	16.822	-22
Vicente López	12.632	9.183	-38
Sector público			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	472.474	409.304	-15
Conurbano	248.466	218.051	-14
Interior	224.008	191.253	-17
Diócesis	23.231	17.555	-32
San Fernando	3.907	2.852	-37
San Isidro	4.625	3.164	-46
Tigre	10.196	8.199	-24
Vicente López	4.503	3.340	-35
Sector privado			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	268.422	215.696	-24
Conurbano	178.383	137.306	-30
Interior	90.039	78.390	-15
Diócesis	32.138	25.079	-28
San Fernando	4.342	3.297	-32
San Isidro	9.310	7.316	-27
Tigre	10.357	8.623	-20
Vicente López	8.129	5.843	-39

Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección General de Cultura y Educación de Provincia de Buenos Aires. Subsecretaría de Planeamiento.

Tabla 14. Matrícula de nivel primario y tasa crecimiento según sectores educativos. Diócesis de San Isidro, conurbano y Total de la PBA. Años 2020y2024

	2020	2024	Tasa
Ambos sectores			
Total PBA	1.765.692	1.694.303	-4
Conurbano	1.099.446	1.041.587	-6
Interior	666.246	652.716	-2
Diócesis	113.506	102.462	-11
San Fernando	17.469	15.944	-10
San Isidro	27.724	24.366	-14
Tigre	46.485	42.684	-9
Vicente López	21.828	19.468	-12
Sector público			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	1.161.197	1.124.637	-3
Conurbano	683.269	660.153	-4
Interior	477.928	464.484	-3
Diócesis	52.267	47.407	-10
San Fernando	9.575	8.781	-9
San Isidro	9.734	8.619	-13
Tigre	27.313	24.620	-11
Vicente López	5.645	5.387	-5
Sector privado			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	604.495	569.666	-6
Conurbano	416.177	381.434	-9
Interior	188.318	188.232	-0
Diócesis	61.239	55.055	-11
San Fernando	7.894	7.163	-10
San Isidro	17.990	15.747	-14
Tigre	19.172	18.064	-6
Vicente López	16.183	14.081	-15

Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección General de Cultura y Educación de Provincia de Buenos Aires. Subsecretaría de Planeamiento.

Tabla 15. Matrícula de nivel secundario y tasa crecimiento según sectores educativos. Diócesis de San Isidro, conurbano y Total de la PBA. Años 2020y2024

	2020	2024	Tasa
Ambos sectores			
Total PBA	1.627.774	1.698.385	4,2
Conurbano	998.765	1.041.294	4,1
Interior	629.009	657.091	4,3
Diócesis	109.620	109.920	0,3
San Fernando	16.411	16.570	1,0
San Isidro	29.836	28.220	-5,7
Tigre	41.587	44.039	5,6
Vicente López	21.786	21.091	-3,3
Sector público			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	1110996	1.177.053	5,6
Conurbano	651319	695.841	6,4
Interior	459677	481.212	4,5
Diócesis	54623	55.600	1,8
San Fernando	9674	10.003	3,3
San Isidro	12168	11.275	-7,9
Tigre	25523	27.359	6,7
Vicente López	7258	6.963	-4,2
Sector privado			
	2020	2024	Tasa
Total PBA	516.778	521.332	0,9
Conurbano	347.446	345.453	-0,6
Interior	169.332	175.879	3,7
Diócesis	54.997	54.320	-1,2
San Fernando	6.737	6.567	-2,6
San Isidro	17.668	16.945	-4,3
Tigre	16.064	16.680	3,7
Vicente López	14.528	14.128	-2,8

Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección General de Cultura y Educación de Provincia de Buenos Aires. Subsecretaría de Planeamiento.

Tabla 16. Adscripción religiosa por regiones y total del país. 2009 y 2019. Porcentajes.

	Año	Católica	Sin filiación religiosa	Evangélica	Testigos de Jehová /Mormones	Otras	No sabe
AMBA	2008	69,1	18	9,1	1,4	2,4	0
	2019	56,4	26,2	15	0,4	1,8	0,2
CENTRO	2008	79,2	9,4	8,3	2,7	0,4	0
	2019	65,7	18,6	11,3	2,5	1,3	0,6
NEA	2008	84,8	3,2	10,8	0,9	0,3	0
	2019	67,4	7	23,1	0,8	1,2	0,5
NOA	2008	91,7	1,8	3,7	2,1	0,7	0
	2019	76	5	16,9	1,7	0	0,4
CUYO	2008	82,6	10	5,3	1,8	0,4	0
	2019	69,7	14,5	13,2	2,6	0	0
PATAGONIA	2008	61,5	11,7	21,6	3,7	1,5	0
	2019	51,3	24,4	24,4	0	0	0
TOTAL PAÍS	2008	76,5	11,3	9	2,1	1,2	76,5
	2019	62,9	18,9	15,3	1,4	1,2	62,9

Fuentes: Primera encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2008 y Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2019.

Tabla 17. Católicos según grupos de edad. Total del País, porcentajes. 2019.

Total	62,9
18 a 29	52,5
30-44	57,4
45-64	70,7
65 y +	81,5

Fuente: Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas. Programa Sociedad, Cultura y Religión, CEIL-CONICET, 2019.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Algranti, Miguel. (2014) "Post-Pope: A postcolonial approach to religious pluralism in Argentina." *DIALOGO*, ISBN: 978-80-554- 0960-3, eISSN: 2393-1744, vol. 1, issue 1 (November 2014):
- Ameigeiras, A. (2008). *Religiosidad popular: Creencias religiosas populares en la sociedad argentina* (1a ed.). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Ameigeiras, A. R. (2016). Las creencias religiosas de los migrantes o la religiosidad en movimiento. *Stromata*, 72(2), 231-241.
- Ameigeiras, A. (2012). Pueblo santo o pueblo justo: Alternativas teológico-pastorales en una Diócesis del Gran Buenos Aires. In E. Judd & F. Mallimaci (Coords.), *Cristianismos en América Latina: Tiempo presente, historias y memorias* (pp. 195-222). CLACSO.
- Bourdieu, P. (2009). Génesis y estructura del campo religioso. In *La eficacia simbólica: Religión y política* (pp. 43-89). Biblos. (Original work published 1971)
- Catoggio, S., Irrazábal, G., & López Tessore, V. (2013). Creencias, ritos y prácticas religiosas según la asistencia al culto. In F. Mallimaci (Ed.), *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina* (pp. 180-187). Biblos.
- Ceriani Cernadas, C. (2013). La religión como categoría social: Encrucijadas semánticas y pragmáticas. *Cultura y Religión*, 7, 10-29.
- de la Torre, R. (2012). La religiosidad popular como "entre-medio" entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. *Civitas - Revista de Ciências Sociais, 12*(3), 506-521. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74225010005>
- Diloretto, M (2019) Migraciones, estructura social y políticas públicas: apuntes para repensar la Argentina contemporánea en Núm. 29 (19): Migraciones: segregación, tensiones y desigualdades. *Retos del siglo XXI / Tema Central*
- Esquivel, J. C. (2010). Creencias y actitudes religiosas en sectores empobrecidos de Argentina: Individuación y des-institucionalización en los umbrales del siglo XXI. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 20(32-33), 60-80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387239037006>
- Esquivel, J. C. (2013). Creencias y prácticas religiosas en las regiones argentinas: Región Metropolitana de Buenos Aires. In F. Mallimaci (Ed.), *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina* (pp. 73-78). Biblos.
- Esquivel, J. C., Funes, M. E., & Prieto, S. (2020). Ateos, agnósticos y creyentes sin religión: Análisis cuantitativo de los sin filiación religiosa en la Argentina. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 30(55). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387266813009>

- Esquivel, J. C., & Irrazábal, G. (2020). Sociedad y religión en movimiento: Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina. *Sociedad Y religión*, 30(55). Recuperado a partir de <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/sociedadyligion/article/view/799>
- Fernández, N. S. (2017). Comunidades de sentido y espacios de sociabilidad: Un análisis de las experiencias religiosas juveniles en parroquias renovadas del Gran Buenos Aires. *Revista Cultura & Religión*, 11(2), 5-28.
- Forni (2023). Los movimientos sociales argentinos y la teología del pueblo. *Política & Sociedade*
- Frigerio, A (2021) Religion, *by any means necessary*. Ejemplos de toda esa diversidad religiosa a nuestro alrededor, *Etnografías Contemporáneas*, 7 (13), pp. 270-299.
- Frigerio, A. (2008). Diversidad no es lo mismo que pluralismo: Cambios en el campo religioso argentino (1985-2000) y lucha de los evangélicos por sus derechos religiosos. *Sociedade e Estado*, 23, 227-260.
- García Bossio, M. P., & Bargo, M. (2023). Relevante lo religioso: Desafíos para la medición cuantitativa de fenómenos religiosos y espirituales en Argentina. *Población y sociedad*, 30(2), 207-218. <https://doi.org/10.19137/pys-2023-300208>
- Giménez Béliveau, V. (2003). La comunidad, la Iglesia, los peregrinos: Formas de sociabilidad en dos grupos católicos emocionales de la periferia de Buenos Aires. *Religião e Sociedade*, 23(1), 73-106.
- Giménez Béliveau, V. (2013). En los márgenes de la institución: Reflexiones sobre las maneras diversas de ser y dejar de ser católico. *Corpus*, 3(2). <http://corpusarchivos.revues.org/584>
- Giménez Béliveau, V. (2015). Católicos militantes: Sujetos, comunidad e institución en la Argentina. EUDEBA.
- Katz, M., Tribilsi, L., & Simkin, H. (2020). Las prácticas religiosas de la población argentina. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 30(55). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387266813009>
- Ludueña, G. (2009). Performance y popularización de una vertiente del espiritismo argentino. *Debates do NER*, 15, 71-110.
- Ludueña, G. (2013). Estudios sociales contemporáneos sobre el espiritismo argentino: Ciencia, religión e institucionalización del espíritu. *Cultura y Religión*, 6, 42-59.
- Mallimaci, F. (2006). Religión, política y laicidad en la Argentina del siglo XXI. In N. Da Costa (Org.), *Laicidad en América Latina y Europa: Repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo XXI*. CLAEH-ALFA.
- Mallimaci, F. (Ed.). (2013). Atlas de las creencias religiosas en Argentina. Biblos.

- Mallimaci, F., & Giménez Béliveau, V. (2007). Creencias e increencia en el Cono Sur de América: Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología*, 5(9), 44-63.
- Mallimaci, F., Esquivel, J. C., & Giménez Béliveau, V. (2020). Religiones y creencias en Argentina (2008-2019): Resultados de la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y actitudes religiosas en Argentina. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 30(55). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387266813004>
- Martin, E. (2007). Aportes al concepto de 'religiosidad popular': Una revisión de la bibliografía argentina. In M. J. Carozzi & C. Ceriani (Eds.), *Ciencias Sociales y Religión en América Latina* (pp. 61-86). Biblos.
- MEZZADRA, S. (2012) Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. publicado en la revista Nueva Sociedad No 237, enero-febrero de 2012, ISSN: 0251-3552
- Morello, G., & Rabbia, H. H. (2019). Cambios religiosos y dinámicas demográficas: Más allá de la Teoría de la Secularización. El caso del catolicismo en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, 69, 14-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81560201002>
- Seman, P. (2010). Diferencia y transversalidad en la religiosidad de los sectores populares: Mirando con telescopio luego de haber usado el microscopio. *Apuntes de Investigación*, 18, 71-107.
- Seman, P. (2013). Pluralismo religioso en una sociedad de pluralidad jerarquizada. *Corpus*, 3(2). <http://corpusarchivos.revues.org/584>
- Suarez, A. L. (2016). Devociones, promesas y milagros: Aproximación a dimensiones de la espiritualidad en sectores populares. **Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 24*, 54-70.
- Trejo Marcelo (2023) Poliedro y amistad social: aportes del Papa Francisco a la Doctrina Social de la Iglesia Beccar : Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro, 2023.